



## XXII Symposium de la SEPTG

### El grupo como espacio formativo para la salud

### Aiguablava

11, 12, 13 y 14 de mayo de 1995

La experiencia de Aiguablava fue una de esas experiencias “únicas” que de tanto en tanto se dan en la SEPTG. La organización permitió el paso de todos los asistentes, repartidos en cuatro grupos (amarillo, verde, rojo y azul) por talleres de 4 técnicas distintas y, por supuesto, las puestas en común se hicieron en Grupo Grande. Se estableció también un grupo de staff que “contuvo” toda la experiencia.

También las comunicaciones fueron preparadas por grupos de las distintas zonas, para reflexionar sobre la temática del symposium (ver programa).

Tanto la temática como la metodología fue preparada por la Vocalía de Formación y apoyada por la Junta directiva (esto queda bien explicado en el Boletín de la SEPTG, nº 8 -noticias de la SEPTG- donde el vocal de prensa, Francisco del Amo, donde hilvana con cariño y maestría un montón de noticias de los socios – de nuestro acaecer en la SEPTG.)

La experiencia fue recogida y escrita, cada grupo explico su propio recorrido, es decir que pudo hacerse una reflexión posterior.

Se recogen algunos de los escritos para dar una idea del proyecto y su realización (la mayoría fueron publicados en el Boletín de la SEPTG<sup>1</sup>). Así mismo, se añaden comentarios de los participantes, coordinadores, etc.

Aproximación a la cuadratura del círculo. Campos, J.	2
Formar informalmente: la formación en la SEPTG. Martínez, M., Pi, M.T. y Campos, J.	3
Presentación, metodología y programa del Symposium	8
La SEPTG ¿matriz grupal? Reflexiones desde la coordinación del Symposium de AIGUABLAVA	12
Para impulsar el diálogo sobre los aspectos de formación continúa... H. Campos	19
La continuidad... El recorrido de los grupos descrito por los componentes de los grupos	20
Rescatando algunas aportaciones de los miembros del Staff	39
AIGUABLAVA. J. Campos - Reportero de la SEPTG	41
Crisol de Grupo de Colores. De la matriz intragrupal a los cauces intergrupales	48
Cauce y matrices de la S.E.P.T.G.: De Aiguablava a San Lorenzo del Escorial. Pí, M. y Martínez, M.	54

<sup>1</sup> Boletín de la SEPTG. Número Extraordinario (Mayo de 1995) Dedicado al XXII Symposium: EL GRUPO COMO ESPACIO FORMATIVO PARA LA SALUD

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y técnicas de grupo, época IV, nº 9

Boletín de la SEPTG. Número Extraordinario (Mayo de 1996). Dedicado al XXIII Symposium: MATRIZ Y CAUCES DE LO GRUPAL

## APROXIMACION A LA CUADRATURA DEL CÍRCULO

El hombre es un ser que nace, vive, enferma y muere en grupo. Algunos dicen que es el propio grupo -la sociedad- quien le enferma y, en consecuencia, debería ser el propio grupo quien le cure ¿Es esto posible?

Hará pronto 25 años, se reunieron en Zaragoza un grupo de profesionales que, con distintas técnicas y orientaciones, intentaban tratar a sus pacientes en grupos. Ellos, a su vez, procedían de disciplinas y especializaciones distintas en el campo del saber. Pensaron que estableciendo un espacio donde intercambiar puntos de vista y experiencias se favorecería el desarrollo científico y técnico en este ámbito y además su propia formación.

Se pensaba que con unos encuentros periódicos a nivel nacional se podrían superar los obstáculos que se producían al hacerlo de forma continua a nivel local. Entendiendo por local, no sólo el ámbito geográfico, sino de metodología o modelo de intervención, de disciplina de origen, de orientación teórica o de escuela de pertenencia. Agrupar a todos supuso durante mucho tiempo negar las diferencias entre sus miembros y de ahí encontramos una de las causas que explicarían porqué el entrenamiento formal ha quedado fuera de este ámbito.

El tema del XXI Symposium de la SEPTG en Mérida fue "Trabajo en grupos: desafío del siglo XXI". Para la SEPTG el desafío está en cómo adaptarse a las exigencias que en la formación de terapeutas supone la institucionalización del trabajo grupal como profesión, sin sacrificar en ello el papel de formación continuada que en su seno se viene promoviendo y el espacio de formación continuada que ha supuesto.

En la asamblea general de socios que tuvo lugar en Mérida se puso de manifiesto el que por más que la principal actividad de la SEPTG haya sido la formación continuada de sus miembros, como asociación nunca hubo un deseo de dar sentido de educación formal a sus actividades y, por tanto, de acreditarla. De hecho, se supone que los miembros de la SEPTG se integran en ella ya formados en una disciplina y que la principal función de esta es precisamente la integración o cuanto menos el intercambio de la experiencia entre sus miembros y el contraste entre las orientaciones y métodos que practican.

Esta toma de conciencia nos ha llevado a cuestionarnos: cuál es la naturaleza de la formación que se imparte en la SEPTG y cómo podemos dar crédito de ella. A tal fin, hemos decidido trabajar este problema como tema del próximo Symposium y adoptado importantes modificaciones en la manera tradicional de organizar nuestra reuniones anuales. Debido a la trascendencia del tema se decidió que se hiciera cargo del mismo la propia vocalía de formación y de que estableciera un comité "ad hoc" al cual confiar la definición del tema y la organización de la ponencia. Todos los interesados en este propósito se reunieron recientemente en Zaragoza y se eligió como título de la ponencia de este año "EL GRUPO COMO ESPACIO FORMATIVO PARA LA SALUD".

Así mismo, y aunque se ha comprometido Maite Pi a coordinar el Symposium y Mercè Martínez la Ponencia, es todo el Comité de Formación quien elabora las directrices del Symposium y, especialmente, recae la organización en la Zona Este de la SEPTG. Este trabajo conjunto quizás permitirá una mayor coordinación de las actividades del Symposium y una mayor riqueza de aportaciones por parte de otros miembros de la Asociación.

*Juán Campos*

## FORMAR INFORMALMENTE: LA FORMACIÓN EN LA SEPTG Coordinación y Ponencia del SYMPOSIUM de AIGUABLAVA

GERONA, 1995

No es la primera vez que nos preguntamos que formación adquirimos dentro de la SEPTG, es un tema recurrente que aparece y desaparece como los ojos del río Guadiana. A través del boletín (COMUNICACIÓN ESCRITA) y los encuentros anuales (COMUNICACIÓN ORAL Y EXPERIENCIAL) tenemos espacios privilegiados de aprendizaje, un aprendizaje no reglado que escapa a la institucionalización, a la acreditación, difícil de definir porque pasa por la experiencia y el cambio personal y grupal, mucho más que por la simple transmisión de saberes. Como dice Maslow<sup>2</sup> se trata de "experiencias sublimes" que a menudo tienen un impacto en nosotros y en nuestro quehacer profesional mucho mayor que la educación formal o académica.

Este impulso viene marcado a nuestro entender desde la fundación de la Sociedad en 1972, Pablo Población y Alicia Juárez lo expresan del siguiente modo en Abril de 1981<sup>3</sup>:

"Queremos compartir, desde aquí, el espíritu que ha animado el nacimiento y desarrollo de nuestra sociedad... El impulso fundamental que nos llevó a ello fue el ansia de crecer en el conocimiento del mundo de los grupos; esto quedó reflejado en el artículo primero de los Estatutos. El punto de partida que se encontró en el momento de la fundación de la Sociedad, era el de una serie de grupos de trabajo aislados, cerrados en sus propios esquemas referenciales teóricos en lenguaje profesional y modos de actuación: psicoanalistas, psicodramatistas, gestalt, etc.

Frente a esta realidad surgieron las expectativas de, mediante una mayor comunicación intergrupal, llegar a ampliar el campo de conocimientos compartidos para intentar alcanzar algunas conclusiones teóricas, que al romper los esquemas y constructos prejuiciados por distintos factores históricos y "científicos", fueran de una real utilidad común, aportaran un lenguaje unificado, y unas técnicas y métodos refrendados por la experiencia también común. Nos pareció que las vías más necesarias para lograr esta finalidad exigían el contraste entre los grupos existentes, como medio de alcanzar esta inquietud, una crítica constructiva y una fecundación mutua ... El método seguido fue proponer la fundación de una Sociedad con la suficiente amplitud de criterios para dar cabida, voz, y voto a todos los interesados en las cuestiones de grupo con independencia de su línea de pensamiento y su nivel de titulación profesional, y admitiendo no sólo ponencias y comunicaciones teóricas sino igualmente actividades experienciales que permitan a cada uno vivir otras posibilidades..."

Lo que aquí se dice para el boletín vale para los Symposiums anuales -principal medio de comunicación cara a cara con el que se complementa la formación continuada que se hace por escrito a través del boletín. La máxima riqueza en este tipo de encuentros radica en el intercambio de experiencias y en la fertilización cruzada de ideas a que da lugar. El máximo obstáculo para llegar está anclado en las diferencias que surgen de la afiliación a una determinada disciplina, orientación o escuela. Es por ello, probablemente, que en la carta fundacional de la SEPTG de 1972 se evita toda referencia a la cuestión de la formación reglada y formal que imparten sus miembros fuera del ámbito de la Sociedad.

Añade Joan Palet<sup>4</sup> haciendo memoria y análisis de la SEPTG:

"En un primer encuentro, que tuvimos en Zaragoza los que intentábamos fundar una Sociedad de Grupos, no se llegó a un acuerdo debido a la heterogeneidad de ideas de las personas que concurríamos a esta reunión y a los diferentes criterios en cuanto al grado de alienación que debíamos asumir.

<sup>2</sup> Maslow, A. (1968) Algunas aplicaciones educacionales de las psicologías humanísticas. En T. Roberts (1978) Ed. *Cuatro Psicologías aplicadas a la educación*. Madrid: Narcea. Tomo II pág. 193-201.

<sup>3</sup> Pablo Población y Alicia Juárez (1981) Editorial. Boletín de la SEPTG. Epoca II - N°1

<sup>4</sup> Joan Palet (1988). Patología Obsesiva ¿Alienación Alienante o Desalienante? Boletín de la SEPTG. Epoca IV- N°1

En otro encuentro posterior, también en Zaragoza el año 72, se decidió la fundación de la SEPTG con un criterio abierto. El nombre ya nos indica que, no sólo estaban los psicoterapeutas, sino también los que trabajan con técnicas grupales en otras áreas.

Esta identidad de origen poco alineada, pues lo único que nos unía era el trabajar en grupos, ha dado un cierto aire esquizofrénico a nuestras actividades...

Unas veces era el psicoanálisis, otras el psicodrama, otras la bioenergética y aún otras líneas en menor grado, las que aparecían dominar la escena, pero todo esto era más aparente que real, más visto desde fuera que desde dentro. Los que estamos en la SEPTG desde el principio, o al menos desde hace tiempo sabemos que en el fondo late el espíritu grupal que nos unió en el encuentro de Zaragoza de 1972."

Quizás lo que apunta Joan en esta reflexión sobre la alineación/alienación (el lapsus dio lugar al tema del Symposium siguiente) es la dificultad del encuentro cuando la alineación a una escuela o principio teórico se hace obsesiva, un ritual cerrado al que no pueden incorporarse nuevos elementos. Ello sin duda ha influido de forma determinante en el abordaje que se ha hecho a lo largo de estos casi 25 años de vida de la SEPTG. Pero, como decíamos, también se ha cuestionado constantemente y ha sido el tema central de las ponencias de varios SYMPOSIUMS, directa o indirectamente.

Juan Campos en su documento "¡De nuevo hacia el Pilar!" que ha circulado entre algunos de nosotros con el doble motivo de la constitución de la Comisión de Formación y de la preparación del Symposium de Aiguablava resumía estos intentos anteriores:

"Habría que esperar al IV Symposium en Sevilla de 1976 para que por primera vez, mal que soslayadamente, se volviera a tocar la cuestión de la formación. En efecto, en la primera de sus ponencias "**Praxis y teoría del psicoterapeuta en el grupo**", se presentó una comunicación sobre "*Grupo con base analítica*" y otra sobre el "*Papel del trainer en las diferentes escuelas de psicoterapia de grupo*". Esta circunstancia no me parece en absoluto ajena al hecho que ésta fuera asimismo la primera vez en que se invitaba a un ponente extranjero a un encuentro de la Sociedad. Curiosamente, así señalan los autores de la Historia Comentada de la SEPTG a quienes debo el dato, "... *este fue el Dr. Arroyave del Trust for Group Analysis quien coordinó un large group con los asistentes al Symposium*".

No sería, sin embargo, hasta 1978 en Valladolid que la cuestión de la formación fue afrontada de manera abierta y decidida. El profesor José Guimón de Bilbao fue el encargado de coordinar la ponencia denominada "*Requisitos de formación del psicoterapeuta de grupo*" a la cual se me invitó a participar por más que fuera yo quien se había abstenido de ser miembro fundador de la SEPTG en 1970 y quien capitaneara la oposición a establecer una asociación de psicoterapeutas de grupo donde la formación de sus miembros no fuera ignorada sino denegada. Como explico en mi "*Bailando con la más FEAP...*"<sup>5</sup>, allí me di cuenta no sólo que había lugar para mantener mis reticencias sino que intuí que lo que hace a formación la SEPTG ofrecía una oportunidad que yo no había encontrado ni en mi entrenamiento formal ni en asociaciones profesionales de grupo extranjeras de las que era miembro. En consecuencia, me inscribí como socio y desde entonces que participo en este sistema de formación continuada mutua e informal pero extremadamente eficaz que nos ofrece la SEPTG.

Habría que esperar a 1986 para que el Symposium de Bilbao "Criterios de Formación en psicoterapia de grupo" se atacara el tema nuevamente y de forma definitiva. Fue asimismo entonces que la Asamblea General a iniciativa mía decidiría afiliarse a la IAGP, única asociación mundial con objetivos afines y parecidos a la nuestra.

Si bien la cuestión de la formación y capacitación profesional y científica de sus miembros en la SEPTG desde sus orígenes se tomó muy seriamente, la de su certificación, acreditación y cualificación siempre se consideró de escasa importancia y además ajena a los fines de la propia asociación..."

Patxi nos comentaba que precisamente el recuerdo que tiene del Symposium de Bilbao fue más el de discursos paralelos que el de una aproximación o integración de las distintas posturas teóricas, falto el tiempo para el diálogo en las diferentes mesas "cuadradas más que redondas".

En Madrid (1990) bajo el lema "El lado oculto del quehacer grupal: Ortodoxia y Heterodoxia" de hecho vuelve a tratarse indirectamente del tema de la formación. Allí se discute la paradoja de la formación formal "ortodoxa" vs la experiencia la "heterodoxia". Paco Peñarrubia lo expresa del siguiente modo:

---

<sup>5</sup> Joan Campos (1994) ¿Bailando con la más "FEAP"... o "bailando con lobos"? Boletín de la SEPTG. Número extraordinario. XXI SYMPOSIUM.



"La primera formulación de la Ponencia era algo así como comunicarnos aquello que "hacemos, que no se debe hacer, pero que sin embargo funciona", ya que habitualmente estos contenidos se dejan fuera de cualquier congreso "científico" por razones obvias, y sin embargo es creciente el interés entre los colegas por enseñarnos y discutir estas heterodoxias que tanto pueden enriquecernos si creamos el espacio adecuado, crítico y de respeto".

Lo que sugiere el rico diálogo que surgió en los grupos grandes<sup>6</sup> es la siguiente pregunta ¿Es la SEPTG un lugar idóneo, al menos sus SYMPOSIUMS, donde aprender las HETERODOXIA del quehacer grupal? Joan Palet<sup>7</sup> nos dice:

\* "Para mí la verdadera heterodoxia consiste en un cambio esencial en la línea del pensamiento. Los cambios en el quehacer que no signifiquen cambios esenciales en la línea de pensamiento, más que heterodoxias deben considerarse desarrollos que impiden que una línea de pensamiento se convierta en dogma y se anquilese."

\*\* "La SEPTG, desde su fundación y a lo largo de su historia, ha sido un buen ejemplo de grupo integrador de paradigmas contrapuestos"

\*\*\* "Quien haya seguido a la SEPTG difícilmente caerá en dogmatismos o en alguna forma de deformación profesional y esto es realmente formativo".

...y nace una nueva pregunta ¿Facilita la SEPTG cambios en el pensamiento y en la actuación? ¿Somos una sociedad de antidogmáticos, o cuanto menos de gente capaz de seguir cuestionándose a sí mismo -identidad personal y profesional-? Patxi en ese mismo boletín y hablando desde la presidencia indica la dificultad de ponerlo en palabras - que el diálogo oral tenga continuidad con el escrito, creándose una plataforma permanente de intercambio -:

"Bien es verdad que nuestra manera de compartir en los symposiums es difícil ponerle palabras escritas. Lo emocional y lo vivencial escapa muchas veces, o al menos pretende hacerlo, al registro escrito, pero en nuestro trabajo emoción y palabra han de tener una relación muy próxima y nuestra SEPTG, es un lugar idóneo de encuentro e integración de esas dos instancias".

En los SYMPOSIUMS de Vitoria y Valencia (1991, 1993) centrados en la "Comunidades Terapéuticas" significativamente no se habló del tema de la formación más que en las discusiones de la Junta Directiva y la Asamblea en relación al tema de la FEAP. De todos modos, retomaremos más tarde la iniciativa surgida en Valencia del taller multidisciplinar que tiene que ver - y mucho - con la formación en la SEPTG.

A través del boletín, bien hablando desde la presidencia, la vocalía de formación, o cualquiera de las voces vivas que en el papel nos han dejado el legado de sus preocupaciones, opiniones e iniciativas sobre el tema de la ponencia de este año. Es imposible repetir una por una las valiosas aportaciones que a lo largo de 23 años han hecho nuestros socios, destacaremos algunas de las más recientes, para no entrar en el círculo vicioso de la repetición y poder avanzar a partir de nuestra historia. Cómo recuerda Hanne<sup>8</sup>:

"La posibilidad de cambio es asunto vital tanto para individuos como para grupos. El dar vueltas sobre lo mismo no solamente lleva a ninguna parte sino conlleva sentimientos de frustración, de hastío, de cargar con el muerto. El hablar con otros, el diálogo puede resultar suficiente para que individualmente podamos cambiar. Creemos que el diálogo también es necesario para la convivencia colectiva aunque no suficiente para que se puedan dar cambios de hábitos y maneras de proseguir de un grupo determinado..."

Algunas de las propuestas y reflexiones surgidas:

---

<sup>6</sup> Boletín de la SEPTG. Epoca IV- Nº1- año 1990

<sup>7</sup> Joan Palet (1990) Boletín de la SEPTG. Epoca IV- Nº1-:

\* Heterodoxias que funcionan, pero: ¿Qué entendemos por funcionar?

\*\* El grupo como posible paradigma de encuentro entre distintos paradigmas.

\*\*\* Pasado y futuro de la SEPTG como institución formativa.

<sup>8</sup> Hanne Campos (1993) Para seguir el hilo del X SYMPOSIUM de la SEPTG en Valencia, Junio 1993. Boletín de la SEPTG. Comunidad Terapéutica y/o terapia de la comunidad. Suplemento.

Propuesta de la directiva para la Asamblea (Pamplona, 1988): Una comisión sobre FORMACION que ponga en marcha cursillos sobre formación evaluables<sup>9</sup>:

Primer acuerdo por el que la SEPTG participará como sociedad colaboradora en "El Curs de Postgrau: anàlisi i conducció de Grups" que se desarrolla en la Universidad de Barcelona y que coordina Pilar Gonzalez<sup>10</sup>

"¿Qué avala la SEPTG? a)... Pero sobre todo su propio proceso de autoformación y su deseo manifiesto, desde su primera asamblea, de dar formación lo avalan. ... Incluso Pablo Falcón, el año pasado sugirió la posibilidad de un Master de la SEPTG. Veremos lo que propone el grupo de formadores y veremos que decide la Asamblea. ¿Quién, Cómo, Cuándo, Cuánto... se ofrece en tu ciudad para formarse como psicoterapeuta de grupo?"<sup>11</sup>

" ... Ciertamente somos una sociedad experimentada y alejada de intereses bastardos. En la SEPTG ha aprendido mucha gente, al menos a mi me ha enseñado mucho, y debe ser motivo de orgullo contemplar en el panorama de la psicoterapia española actual a muchos antiguos miembros de la SEPTG, que ahora forman parte de otras sociedades, que dirigen sociedades que de alguna manera han recibido mensajes creativos a su paso por la SEPTG..." "La SEPTG no esta en condiciones de acreditar terapeutas. No quiere decir que nuestra Sociedad no de formación a sus miembros..., pero es cierto, que hay lagunas importantes en la tarea de establecer unos criterios de formación que puedan ser homologados con los que se exigen para conseguir una acreditación como psicoterapeutas..."<sup>12</sup>

" ... Partiendo de las ideas expuestas, os sugeriría realizar una serie de encuentros en los que propondríamos la búsqueda de una metodología y teorización del trabajo <<inter-técnicas>> dentro de la SEPTG"<sup>13</sup>

Las ideas de formación reglada y acreditada no cuajaron dentro de la SEPTG, incluso aquellas en que colaboró o que promovió, no han sido revertidas - por ejemplo, mediante una nota en el boletín- a los socios de la SEPTG. Sin embargo, otras como el taller multidisciplinar o inter-técnicas que propuso Luis empezaron a funcionar en Valencia... y siguen, cuenta de ello nos dan Enrique, Goyo o Hanne a través de los boletines y han servido para aclarar la espinosa cuestión de la formación.

Quisiéramos destacar dos de las iniciativas tomadas durante la asamblea de Mérida: en primer lugar, formar "la comisión de formación" ya os contará Víctor de Dios cómo nos han ido las cosas en ese sentido y, en segundo lugar, darle a la propia comisión la iniciativa sobre el tema y metodología del SYMPOSIUM.

Junto con el directorio os llegaron nuestras cartas donde os avanzábamos alguna de estas cosas. En "**Mirando el mar, preñados de proyectos: EL HORIZONTE**" apuntábamos:

"Maite Pí, Joan Campos y yo, nos encontramos hace unos días mirando la bahía en calma de Aiguablava, más de dos milenios de cultura resplandecen en las aguas del mediterráneo, pequeñas zonas ajardinadas donde reunirnos y evocar como transmitían los griegos la cultura. ¡Qué buenos augurios!

El tema del XXI Symposium de la SEPTG en Mérida fue "Trabajo en grupos: desafío del siglo XXI". Para la SEPTG quizás el desafío esta en como adaptarse a las exigencias que en la formación de terapeutas supone la institucionalización del trabajo grupal como profesión, sin sacrificar en ello el papel de formación continuada que en su seno se viene promoviendo y el espacio de formación continuada que ha supuesto.

¿Podemos reflexionar sobre ello? A tal fin, hemos decido trabajar este problema como tema del próximo Symposium y adoptado importantes modificaciones en la manera tradicional de organizar nuestras reuniones anuales; sin duda, debido a la trascendencia del tema se decidió que se hiciera cargo del mismo la propia vocalía de formación y de que estableciera un comité "ad hoc" al cual confiar la definición del tema y la organización de la ponencia. Todos los interesados en este propósito se reunieron recientemente en Zaragoza y se eligió como título de la ponencia de este año "**EL GRUPO COMO ESPACIO FORMATIVO PARA LA SALUD**"

... Resuenan en nuestra mente contenidos como: SALUD, GRUPO -como instrumento o técnica de intervención y prevención de la salud-, GRUPO como ESPACIO FORMATIVO y de FORMACION, SALUD GRUPAL/SOCIAL

<sup>9</sup> Pablo Falcón (1988) "Presidencia" Boletín de la SEPTG. Época IV- Nº1

<sup>10</sup> Francisco del Amo (1990) Nota del presidente. Boletín de la SEPTG. Época IV- Nº1-

<sup>11</sup> Pablo Falcón (1990) Nota del vocal de formación Boletín de la SEPTG. Época IV- Nº1-

<sup>12</sup> Enrique Alonso (1992). Invitación al diálogo desde la presidencia Boletín de la SEPTG. Época IV- Nº6

<sup>13</sup> Luis Pelayo (1992)... desde la vocalía de formación Boletín de la SEPTG. Época IV- Nº6

vs. SALUD INDIVIDUAL; y, el deseo de que estos temas puedan pensarse en grupos, preferentemente interdisciplinares, antes del SYMPOSIUM, a partir de su propia experiencia y formación”.

... Y creo que lo hemos conseguido, lo de pensar en grupo ¿qué os pensabais? Siete grupos en Madrid, Pamplona, Vitoria, Sevilla, Gerona y Barcelona han trabajado sobre ello. Y naturalmente, la Comisión de Formación y la Junta Directiva, también han entrado en este proceso de pensar en grupo sobre la formación en la SEPTG. Todos han aportado sus ideas, Pepa es la autora de la “Pedagogía de la diversidad” -oiremos hablar mucho de esta denominación que ha pasado a formar parte de nuestra cultura de grupo. Víctor de Dios junto con Concha han recogido todo el material que hemos elaborado en las reuniones de la Comisión, le han dado coherencia y nos lo han devuelto junto con su elaboración. Víctor Ortega nos resumió la última reunión en forma de poema (y es que en nuestra sociedad creatividad nunca ha estado reñida con conceptualización). Luís Pelayo y Maridoux promocionaron la idea de los espacios de formación entre-symposiums, y mil ideas más - y nos dejamos muchas - que ya os contarán personalmente.

Palabras, fax, llamadas, reuniones, cartas, poemas, afecto, soporte,... han construido un puente entre ciudades y la comunicación ha funcionado. Con el vivo recuerdo de que “tenemos que cuidarnos entre nosotros” que resonó en Valencia y en Mérida se ha intentado superar la tradicional dicotomía: entre la organización del Symposium y coordinación de la ponencia; entre talleres y/o comunicaciones libres y discusión sobre la temática propuesta; entre ... ¿Cuántas más dicotomías se han establecido? y evitar ese sentimiento por parte de los coordinadores de trabajar en solitario -en una sociedad de terapeutas y técnicos grupales- Y, no nos hemos sentido solas en ningún momento, primero nos adjudicaron padrinos (Joan & Joan) y Joan Campos (que no quiere figurar) ha trabajado siempre a nuestro lado. Luego, resulto que tanto la Comisión de Formación como la Junta Directiva nos han acompañado en todo este trayecto de Mérida a Aiguablava.

Llegamos pues a recibiros cómo grupo que acoge a otros grupos para formar un grupo más grande ¡Ya veremos como será esta experiencia! ¿Formativa? ¿Saludable?...

Con una estrofa de un poema de S. Espriu (El caminant i el mur - El caminante y el muro) que nos habla de la necesidad de hacer camino os dejamos hasta Mayo.

“No deixis res  
per caminar i mirar fins a ponent.  
Car tot, en un moment,  
et serà pres.  
... No tornaràs. Recorda, no t'apartis,  
mentre fas via, del que tan senzill  
és estimar: aquest blat i la casa  
el blanc senyal de la barca dins el mar  
el lent or de l'hivern ajaçat a les vinyes  
l'ombra d'un arbre damunt l'ample camp

“No dejes nada  
por andar y mirar hasta ponente.  
Ya que todo, en un momento  
te será quitado.  
... No volveras, Recuerda, no te apartes  
mientras haces camino, de lo que tan sencillo  
es querer: este trigo y la casa  
la blanca señal de la barca en el mar  
el lento oro de invierno tendido en las viñas  
...”la sombra de un árbol sobre el ancho campo...”

*Mercè Martínez, Maitè Pi i Joan Campos*

### Presentación:

Este año tenemos un lugar de encuentro lleno de contrastes, en lo alto de la "Punta d'es Mut" (Pico del Mudo) donde el mar embiste con fuerza contra las rocas y el viento del norte (la tramuntana) agita la agreste vegetación que puebla el lugar, se halla el Parador de Aiguablava. Al lado, se contempla una cala tranquila de aguas mansas: AIGUABLAVA.

Esperamos poner palabras al mudo, elaborar los contrastes que también existen en la SEPTG, especialmente al abordar el tema del Symposium: **El grupo como espacio formativo para la salud**. Un tema suficientemente amplio y que nos sugiere muchas preguntas, a las que vosotros podéis añadir algunas respuestas y nuevas preguntas: ¿Cómo entendemos el grupo? ¿Qué se entiende por salud, la simple ausencia de enfermedad o algo más? ¿Hay una salud individual y una salud de grupo? ¿Cómo formar profesionales del trabajo grupal? ¿Qué experiencia formativa se propone desde cada tendencia representada en la SEPTG? ¿Cuál ha sido el proceso de formación de cada uno de vosotros? ¿Cómo nació vuestro interés por los grupos? ¿Por qué aparece este tema en este momento histórico? ¿Cómo articular la formación en grupos con nuestro trabajo directo? ¿Qué ámbitos de intervención se pueden abordar desde las diferentes visiones de grupo de cada cual? ...

Sobre estas cuestiones, y muchas más que se os ocurran, estamos trabajando ya. De hecho, ya se han creado algunos grupos que están elaborando el tema propuesto y esperamos que otros grupos se añadan a la tarea. Si quieres sumarte a uno de estos grupos o crear uno nuevo... ¡ponte en contacto con nosotras!

### Metodología para la preparación del SYMPOSIUM

1. Organización por zonas de grupos preferentemente interdisciplinarios (intertendencias) que reflexionen sobre los contenidos del SYMPOSIUM a partir de su propia experiencia y formación. Se propone que presenten en forma de comunicación escrita tanto el tema de la ponencia como la metodología que han utilizado para trabajar el tema, es decir, sobre la parte experiencial del trabajo realizado.
2. Las comunicaciones libres se presentarán preferentemente en forma de poster y tendrán un espacio a primera hora de la mañana (9-10). Consideraremos comunicaciones libres aquellas que no se relacionen directamente con la temática propuesta en el SYMPOSIUM.
3. El espacio de GRUPOS DE DISCUSION queda reservado a las comunicaciones de los grupos que trabajaran como tales preparando el tema del symposium y/o aquellas comunicaciones que aporten contenidos comunes a la temática propuesta. Se prevé un formato similar al de Mérida. Dos o tres comunicaciones por grupo de discusión.
4. Talleres. Se proponen 4 talleres para este año (aclarando que estos son los talleres de este symposium y que pueden variar cada año, tanto en temática como en monitores): Psicodrama, Análisis de Grupo, Psicoemocional (cuerpo), y Terapias directivas (cognitivistias, sistémicas, etc). Se pedirá a los coordinadores de los talleres un escrito para la revista en donde indiquen -brevemente- el marco teórico-conceptual, la técnica, y los requisitos de formación que son necesarios. Se formarán cuatro grupos de participantes al congreso que pasarán por todos los talleres.

5. Grupos de elaboración. Cada día al final de la jornada se reunirán todos los participantes para elaborar la experiencia, tanto de los talleres como de los grupos de discusión, intentando llegar a algunas conclusiones sobre el trabajo realizado.
6. Formarán el STAFF: coordinadores de los grupos de discusión y elaboración, miembros del comité de formación, coordinadores de talleres, y responsables de la organización del SYMPOSIUM.

---

## PROGRAMA

---

### Jueves 11

---

- 14.00 a 16.00 h. **Comida staff.**  
Recogida Documentación.
- 16.00 a 16.45 h. **Inauguración y Presentación del Symposium.**  
REPRESENTACIÓN OFICIAL  
Hanne Campos. Presidenta de la SEPTG  
Víctor de Dios Galocha. Vocal de Formación  
Coordinación: Mercè Martínez i Torres y M. Teresa Pi Ordóñez
- 16.45 a 17.30 h. Taller: **En la orilla del Puente.**  
"Reviviremos en la orilla del Mediterráneo, el mestizaje de culturas, intentaremos crear nuevas culturas, grupos heterogeneos en su origen que..."  
M. Teresa Pi y Mercè Martínez
- 17.30 a 18.00 h. Descanso. Café.
- 18.00 a 19.30 h. Grupo de elaboración. **Grupo Grande**  
Coordinación: Francisco Del Amo  
Josefa García Callado
- 19.30 a 21.30 h. - Reunión Junta Directiva.

### Viernes 12

---

- 9.00 a 9.30 h. **Reunión Staff.**
- 9.30 a 10.30 h. Conferencia: **Programa de Salud Mental en Bosnia.**  
"¿Cómo cuidar a los cuidadores, en una situación de guerra? Varios profesionales de la Salud no traen su experiencia en Bosnia"  
Domingo Díaz del Peral, Vicente Ibáñez Rojo,  
Imma Masip Amorós, Ernest Torrell Llauredó  
y Pilar Oliveras Mach.
- 10.30 a 12.00 h. **TALLERES SIMULTÁNEOS (PRIMER ENCUENTRO):**  
•Sala ITACA: **Psicodrama triádico.** Pablo Población y Elisa López Barberá.  
•Sala ALEXANDRIA: **Autoanàlisi grupal-grupanàlisi operatiu.** Joan Palet y Joan Campos.  
•Sala CARTAGO: **Taller de terapia sistémica: El paso de un pensamiento circular.** Pedro Guillón.  
•Sala ESTAMBUL: **Taller Psico-corporal.Gestalt y Bioenergética.** Francisco Peñarrubia y Luis Pelayo.
- 12.00 a 12.30 h. Descanso. Café
- 12.30 a 14.00 h. **COMUNICACIONES A LA PONENCIA:**  
• Sala ITACA. Coordina Gregorio Armañazas

\* **Grupo de Madrid: Dificultades y posibilidades de diálogo inter-enfoques.**

Portavoz: Ignacio Rodríguez

Componentes: Pablo Población, Paco Peñarrubia, Luis Pelayo, Victor de Dios, José Luis Lledó, Ana Gutiérrez

\* **El grupo con dinámica psicoanalítica como posible inductor de cambio personal y social.** Joan Palet

•Sala ALEXANDRIA. Coordina Victor Ortega

\* **Grupo de Sevilla: Grupo que indaga sobre el sentido que tiene el trabajo en grupos.** Portavoz: Berta Stieffel

Componentes: M<sup>a</sup> Carmen Benítez, José M<sup>a</sup> Bodi, Javier Díaz, Paz Durán, Angustias Escudero, Ana Rosa Guerrero

\* **Grupo psicoterapéutico y de auto-ayuda en la consulta externa de un hospital general.** Rafael Salom

•Sala CARTAGO. Coordina Susana Jover

\* **Grupo de Barcelona 1: El grupo como espacio formativo para la salud: Abordaje interdisciplinar.** Portavoz: Pere Mir

Componentes: Elisa García, Joaquín Martori, Rosa Pérez, Charo Tejeiro

\* **Importancia de lo grupal en los aspectos formativos llevados a cabo en una institución durante 25 años.** Antonio Labad.

\* **Grupo de encuentro multiprofesional en un ejercicio de asociación libre. ¿Formación? ¿Salud ... (mental)? ¿Formación para la salud?** M. Teresa Pi.

14.00 a 16.00 h. Comida

16.00 a 17.30 h. **TALLERES SIMULTÁNEOS (SEGUNDO ENCUENTRO)**

17.30 a 18.00 h. Descanso. Café

18.00 a 19.30 h. Grupo de elaboración. **Grupo Grande.**

Coordinan: Francisco del Amo y Josefa García

19.30 a 21.30 h. Asamblea de la SEPTG

22.00 a ..... h. - Cena. Cantada de Habaneras y "cremat"

## Sábado 13

---

9.00 a 9.30 h. **Reunión staff.**

9.30 a 10.30 h. Conferencia: **Grupos: Teoría e intervención.** Pilar González

"Pilar anda, como siempre ocupadísima, ahora escribe un libro además de continuar dirigiendo su "master" sobre grupos. Le digo: ¿no nos vas a contar todo esto Pilar? Y ... me dijo que sí. Pilar no podía faltar en este encuentro sobre formación, porque nos ha formado a muchos de nosotros"

10.30 a 12.00 h. **TALLERES SIMULTÁNEOS (TERCER ENCUENTRO)**

12.00 a 12.30 h. Descanso. Café

12.30 a 14.00 h. COMUNICACIONES A LA PONENCIA:

•Sala ITACA. Coordina Roberto Mauri

\* **Grupo de Barcelona 2: El Grupo como espacio formativo para la salud.**

Portavoz: José Luís Martí-Tusquets

Componentes: F. Xavier Buqueras, Víctor Borsás, Mercedes Hidalgo, J. Lluís Mirandó, Felicitas Perianes, Peré Mir



**\* Grupo de Vitoria-Gasteiz: Influencia de la formación en la tarea de un grupo.**  
Víctor Ortega y Francisca Vargas

•Sala ALEXANDRIA. Coordina Concha de Diego

**\* Grupo de Barcelona 3: El grupo de análisis, una sociedad en pequeño generadora de salud.** Portavoz: Hanne Campos

Componentes: Isabel Admetlla, Carmen Domínguez, Lidia Ferro, María Gassull, Oscar Guasch, Susana Jover, Laura Mitrani, Carles Talavera, Charo Tejeiro

**\* El grupo de formación: Un contexto para el cambio.**

Imma Masip y Elisenda Castanys

•Sala CARTAGO. Coordina Berta Stiefel

**\* Grupo de la Zona Norte: La titulación y la formación.**

Portavoz: Paquita Alonso

Componentes: Julián Alberdi, Enrique Alonso, Gregorio Armañazas, Francisco del Amo, Mercedes Lezaun

**\* Grupanàlisi amb col·lectius en procés d'exclusió social.** Grupoanálisis con colectivos en proceso de exclusión social).

Hiltrud Amuser. María Domingo. M. Angels Domènech

14.00 a 16.00 h. Comida

16.00 a 17.30 h. **TALLERES SIMULTÁNEOS (CUARTO ENCUENTRO)**

17.30 a 18.00 h. Descanso. Café

18.00 a 19.30 h. Grupo de elaboración. **Grupo Grande**

Coordinan: Francisco del Amo y Josefa García

19.30 a 20.30 h. Tiempo libre

20.30 a 22.00 h. Visita a los conjuntos medievales de Pals y Peratallada

22.00 a ..... h. Cena en el Castillo de Peratallada

## **Domingo 14**

---

9.00 a 9.30 h. **Reunión staff**

9.30 a 10.30 h. Pósters y/o conferencia

**\*Experiencia formativa en el grupo de Psicología Jurídica de Vitoria-Gasteiz.**

Coordina: Francisca Vargas

Participan: M.A. Díaz, Concha Prior, Blanca Corral, Silvia Martín, Blanca Moratinos

10.30 a 12.00 h. Grupo de elaboración del Symposium. **Conclusiones**

Coordinan: Mercè Martínez y M. Teresa Pi

12.00 a 14.00 h. Clausura y lunch de despedida

## LA SEPTG: ¿MATRIZ GRUPAL? Reflexiones desde la coordinación del SYMPOSIUM DE AIGUABLAVA

Cuando empezamos a hablar del próximo Symposium del Escorial, intentamos pensar que significaba para algunos de nosotros grupalidad, grupalidades, matriz... Isabel Admetlla y Susana Jover apuntaron algo que me parece útil para justificar el título con que encabezamos estas pequeñas reflexiones. Decían a finales de Julio: "... entendemos la matriz como un espacio, como una zona de crecimiento de lo grupal, como un lugar para la formación, para el desarrollo de cada uno y del grupo, generador y transformador de actitudes grupales, de la grupalidad, lugar en donde es posible dar sentido a lo grupal que hay en cada uno y en todos". Creo que, en ese sentido, la SEPTG sí es una matriz grupal, donde llegamos cada uno con nuestras grupalidades y nuestros grupos internos, pero sobre todo donde podemos experimentar y aprender unos de otros, ejercer grupo, ser...

Todo nuestro esfuerzo, antes y después del Symposium de Aiguablava, ha sido y es, poder entender este proceso matricial que empezó en la SEPTG hace casi 25 años, y que sentido en cuanto a formación tiene para los grupos y los individuos que van viviendo esta Sociedad. Ello ha comportado dos actitudes por nuestra parte: en primer lugar que nuestro trabajo fuese lo más grupal y cooperativo posible -entre nosotras y con otros miembros de la Comisión de Formación y de la SEPTG-; en segundo lugar, pensar el Symposium como una ocasión privilegiada para poner en común lo que se va elaborando -por escrito a través del boletín y de forma vivencial en nuestros encuentros- y abrir las puertas a aquellos que quieren conocernos y compartir la experiencia. Visto de este modo, el tema, la coordinación, el lugar puede reinterpretarse como un emergente del sentir grupal.

¿Qué hemos aportado nosotras a esta matriz? Tendremos que pensarlo entre todos, sólo podemos explicaros algo del proceso que ha continuado después del Symposium, comentar algunos de los ecos que han llegado. Algunos podréis leerlos en el boletín, otros quedan recogidos en los trabajos de los grupos de colores, otros... los llevamos dentro y no hemos encontrado aún la forma de expresarlos.

Como nos ha sido imposible a Maite y a mi encontrarnos para redactar conjuntamente este escrito, después de hablar en varias ocasiones hemos decidido que yo haré una primera parte - de memoria histórica - sobre lo que se ha ido recogiendo (por escrito y de palabra) y Maite ha preparado el balance -la valoración- de Aiguablava.

A finales de Mayo, todos los participantes del Symposium de Aiguablava recibieron una carta de Maite y otra mía. En ella animábamos a los grupos para que escribieran sobre su experiencia y lo mandasen al boletín.

Decía Maite: "A estas alturas, habiendo descansado y tomando cierta distancia podemos valorar mejor qué ha significado el XII Symposium de la SEPTG para cada uno de nosotros. Este año hemos trabajado con un formato diferente y desde el principio creímos que la creación de grupos que

trabajaran juntos a lo largo de los talleres podía resultar enriquecedor para todos y permitir la vivencia de cómo se va creando una dinámica grupal. Se ha mantenido el Grupo Grande como lugar de elaboración de lo que va surgiendo y además para recordar que no se formaba parte únicamente de un grupo, sino que éste se hallaba inmerso dentro de otro grupo más amplio. También se creaban grupos informales a la hora de las comidas, en los pasillos ... Lo que más me ha quedado a mí de este Symposium ha sido la sensación de pertenencia a un grupo reducido con personas a las que conocía un poco, a algunas algo más, pero a otras nada. Y como me he sentido parte de él poco a poco a lo largo de los cuatro talleres. Por otro lado me encontraba con otras personas en grupos informales, en las comunicaciones y en el grupo grande. Sentía que también pertenecía a esos otros grupos. Además me sentía responsable de que todos os sintierais bien, de que se cumplieran los horarios (cosa que no siempre fue posible y por lo que pido disculpas), de que todo estuviera a punto... Esta responsabilidad la compartíamos Mercè y yo. La verdad es que ha sido fácil. El trabajo que hemos realizado a lo largo del pasado año nos ha servido a las dos para mucho, y hemos tenido muchos padrinos que nos han ayudado a elaborar todo el proyecto. Este Symposium ha sido obra de muchos y quizás esto es lo que ha influido en su buena marcha. Creo que todos debemos sentirnos orgullosos del resultado, pues en definitiva, como decía en la presentación, éste depende de todos los participantes, de como se impliquen y participen en él. Felicidades a todos..."

Yo os daba los primeros apuntes de como me sentía, más o menos, de este modo: "Aún no se como, pero nuestro encuentro en Aiguablava ha terminado, este es un primer apunte antes de una reflexión más profunda más integradora de cuanto ha sucedido. Os hablo desde la "euforia" pero también desde la "tristeza", siento que ha sido todo demasiado rápido, empiezo a notar las ausencias. Estuve y no estuve compartiendo, porque mi rol de coordinadora me empujó en muchos momentos al papel de observador, a no implicarme o a implicarme de otro modo en los grupos y en los talleres. El peso, aunque compartido, era una carga en mi espalda y no me dejaba volar tan ligera como en otras ocasiones. Debo agradeceros esta oportunidad, he aprendido tantas cosas que dudo mucho que pueda contaros hasta quien sabe cuando la mayoría de ellas. La imagen que vino a mi mente, uno de estos días, fue que este Symposium era una especie de "puesta de largo" para Maite y para mí. "Los padres y abuelos" de esta extensa familia de la SEPTG, nos facilitabais un rito de transición a la madurez. Siento que habéis confiado en nosotras, nos habéis dado libertad para que tomásemos la iniciativa, pero siempre estabais allí para sostenernos y acompañarnos en esta transición. Aún no he podido hablar con Maite, pronto nos reuniremos para poner en común nuestras impresiones, pero supongo que al igual que yo ha sentido ese apoyo de que os hablaba, y vuestra tolerancia en nuestros proyectos y como no en los fallos que hayamos podido tener.

Desde la euforia me siento llena, satisfecha, enriquecida y sobre todo querida. Cuando cerramos el último grupo mi primer sentimiento era que este Symposium había sido realmente un espacio formativo (todos hemos aprendido algo de los demás y de nosotros mismos) para la salud ya que nos hemos cuidado y se han rescatado -creo yo- las partes más sanas de la Sociedad -como grupo que acoge-, del grupo grande de participantes en el Symposium y también a nivel individual para muchos

de nosotros. Me siento satisfecha, todo salió bien, con fallos como no -Bosnia se ausento y la academia mantuvo el suspense hasta el último momento- . Con límites pero con flexibilidad. Me gusto la frase de Pablo Población que dijo algo así como: "hace falta contención para poder ser libres". Pudieron hablar los hijos de los hijos, como decía Patxi, estos adolescentes que se acercan a la SEPTG. En tanto que adolescentes son exigentes y se nos hace difícil dialogar con ellos, traen un buen bagaje y tal vez nos asustan un poco. Pero no quiero utilizar más analogías familiares, esto es un grupo de grupos, todos traemos nuestro grupo familiar pero también nuestro grupo de pertenencia, nuestro grupo de identificación, y tantos otros grupos más. Grupos que mezclamos para que surgieran nuevos grupos que pasaran a su vez por distintas formas de conducción, en distintos órdenes, creando culturas diferentes. Espero que cada uno de vosotros - como individuo, como miembro de un grupo pequeño (rojo, verde, amarillo, azul), y como miembro del Grupo Grande pueda explicarnos algo de esta experiencia.

Mi parte depresiva, como os decía se duele de las ausencias, de no haber podido estar un poco más con algunos de vosotros, de conversaciones a medias -querría poder profundizar un poco más-, y también me duele un poco dejar el papel de uno de los protagonistas. De todos modos, siempre siento algo de dolor cuando vuelvo a lo cotidiano. Lo quiera o no, volver al trabajo y a la familia siempre implica algo de pérdida de libertad, pequeñas renunciadas a uno mismo por las obligaciones contraídas. Pero este sentimiento de aterrizar después de un vuelo, con un cierto aturdimiento -hay tanto que pensar y elaborar después de una rica experiencia- dura poco. Mi trabajo, mis amigos, mi familia también me estimula en esa tarea inacabable de crecer, cambiar y aprender.

He cruzado el puente, ya no soy una de las recién llegadas, he madurado - siento un cierto equilibrio entre lo que pienso y lo que siento por la SEPTG - Lo que haya podido aportar a este Symposium me ha sido devuelto con creces. Que pesada... como me siento, como me siento... "esta producción coral" de la que os hablaba en el boletín sigue siéndolo. Maite y yo, hemos puesto amor y esfuerzo en la tarea, pero el resultado sólo ha sido posible porque muchos grupos iban pensando este Symposium, dándole cuerpo, a lo largo de todo el año. Grupos que elaboraron el tema de la ponencia - lastima que lo escrito no pudo elaborarse un poco más en los grupos grandes-; el comité de formación - un proceso de reflexión sobre nuestra forma de enseñar-aprender en la SEPTG -; el apoyo de la Junta Directiva; y, finalmente, el de otros grupos que trajeron sus trabajos o su presencia. ¡Que gran grupo de grupos! 65 personas pensamos, sentimos, vivenciamos, comimos, disfrutamos del paisaje y la comodidad de Aiguablava... y el mudo habló. Me siento como "l'emigrant" -el emigrante- lejos del espacio interno que todos vosotros creasteis, recuerdo cada grupo, cada reunión de staff ... y me despido de ellos -uno a uno- emocionada pero sabiendo que los llevo dentro de mi y que habrá nuevos encuentros -igual de vívidos, igual de intensos -"

Creo que algunas respuestas llegaron antes que nuestras cartas, Maite y yo recibimos, bien por teléfono, por escrito o en persona un montón de felicitaciones. Comentábamos que nos sentíamos un poco mal con tantos halagos y que se corría, irremediablemente, el peligro de idealizar en exceso AIGUABLAVA y con ello paralizar, dar por concluido un proceso, despertar todo tipo de reacciones.

Queremos de todos modos agradecer a Enrique Alonso, Concha de Diego, Marino... y tantos otros que nos hayan animado con sus comentarios. Especialmente, les agradecemos su apoyo a la idea de los talleres - en el sentido que se ha podido integrar mejor a los que venían "nuevos"- también querríamos decirles que tratarles "bien" no ha sido nada difícil pues la mayoría de los asistentes, no sólo erais conocidos sino bien queridos. Destaca Concha que el trabajo le pareció original, la presentación amena, motivadora y divertida... tal vez transmitimos simplemente nuestro entusiasmo... que de hecho hemos recibido mil veces de vosotros.

A través de la Comisión de Formación llegan los escritos de Víctor de Dios, Joan Campos, Francisca Vargas y Víctor Ortega, que seguramente se publicaran en este boletín. Víctor de Dios separa su escrito en dos apartados:

- Contenerse y contener que le llevan a plantearse un tema que sin duda deberemos retomar en algún momento: el narcisismo y los juegos de poder.
- La SEPTG como MATRIZ DE CRECIMIENTO: formación (¿qué tipo?); que nos entusiasma de la SEPTG (¿qué tipo de transferencia nos atrapa?); los grupos grandes ...

Víctor Ortega pide una reflexión sobre los grupos grandes, añade unos meses más tarde los siguientes comentarios: "Espacios multicolores, espacios oscuros y espacios luminosos. Multicolores y multisabores, los desayunos, comidas, cafés y no menos maravillosas cenas, compartiendo en grupos espontáneos, mesas, conversaciones, menús, cigarrillos, chistes, canciones, opiniones, proyectos, etc... y todo tipo de emociones. Espacios multicolores tendrían que considerarse los grupos grandes de elaboración, pero en estos creo que, así como las tormentas externas de la tramontana, las tormentas internas podían de pronto iluminar y rápidamente ensombrecer hasta la oscuridad. Tengo algunos recuerdos aún en estas fechas. Se habló del arte de cocinar, había al menos dos posturas. La del cocido, olla, etc. meter todo junto y de forma que la mezcla suponga algo diferente a la suma de las partes. La de la menestra, hacer cada cosa por separado, para que conserve su genuino sabor una vez mezclada con las otras. De modo que mientras una postura defiende la gracia de dar a todo el mismo tratamiento simultáneamente para conseguir casi la transubstanciación... La otra postula que la gracia está en que cada cosa conserve sus peculiaridades dentro de la mezcla, enriqueciendo el sabor del conjunto. Lo segundo requiere más esfuerzo de elaboración sin duda, aunque un buen cocido requiere un tiempo y esmero de cuidarlo. Recuerdo que me sentía agobiado por el alud de palabras, y cuando lograba decir algo me sorprendía a mi mismo diciendo algo que no era exactamente lo que quería decir y mucho menos en aquel tono, pedí silencio y provoqué más palabras... Al final decidí expresar algo de otra manera, con el cuerpo, pero ni siquiera fui capaz de solicitar la ayuda de otro. Lo que después he podido pensar es que había un contraste entre la menestra de los talleres y el cocido de los grupos grandes, difícil de digerir para estómagos como el mío..."

Espero que Paqui, publique todo su escrito -el primero que me envió a finales de Julio- soy incapaz de resumirlos en pocas palabras toda la emoción que contiene. Sus encuentros y sus despedidas, sus vivencias en los talleres, grupos y cenas. Sólo quiero transmitirle -pues que de un juego de esos de

escoger habla al principio- que puede jugar en mi equipo siempre que quiera. Algunos, como Paqui, se quejan de que la palabra escrita no fluya con la facilidad de la hablada... tras la constatación de que no somos todos iguales (y ahí esta la gracia) sólo es cuestión de ponerse y practicar. Quizás también perder el miedo, ya que escribir siempre es más arriesgado que decir.

Juan Campos, como reportero extraoficial, nos propone una larga reflexión sobre la propia historia de la SEPTG, en relación a la formación y al tema de la FEAP. Ya leeréis con calma su reportaje querría recoger simplemente uno de sus comentarios: "...He presentado aquí instancias de grupos que hablan y grupos que escuchan. Sólo nos queda por ver el que los grupos escriban. Dicen que el camello es un caballo que fue diseñado por un grupo ¿Pero quiere eso decir que el camello sea menos bello, menos útil al hombre o menos sufrido? Quizás la escritura grupal sea algo distinto... puede que sea por allí por dónde pasa la revolución del inconsciente... quizás la escritura pueda tender un puente..."

Retomo estas palabras de Juan para concluir esta primera parte, debo decir que ha costado bastante poner en marcha las redes de escritura-comunicación en los grupos pequeños, pero que algo hemos logrado y aparecerá publicado en este boletín. Esperamos después poder hacer un entre-grupos para poder conceptualizar algo más que ha representado la experiencia de los talleres de Aiguablava. Por más que lo he intentado (aunque con poco empeño debo reconocerlo) no se ha podido elaborar un escrito desde el "staff", en el que se integrasen las aportaciones de los coordinadores de talleres, grupos grandes, etc...

Creo que nos quedan tres grandes temas pendientes: los grupos grandes (que implican, como elaborar la experiencia conjunta, que tipo de conducción, etc.); el tema que apuntaba Víctor de Dios del narcisismo-autoridad o individualidad-grupalidad, no sé...; y, finalmente, la sugerencia de Joan Campos de poner por escrito en grupo (al menos intentarlo)

*Mercè Martínez Torres* (Noviembre 1995)

## XXII SYMPOSIUM DE LA SEPTG: DESDE LA COORDINACIÓN

Han pasado cinco meses desde que se celebró el XXII Symposium. Quizás sea mucho tiempo, aunque creo que no. Algunos acontecimientos hay que irlos elaborando con el tiempo y tomando cierta distancia. Lo que voy a escribir ahora seguramente será diferente a lo que hubiera escrito en el momento de la finalización. Entonces todo era entusiasmo, ganas de mantener el contacto, de que de algún modo no se acabara la experiencia... en estas condiciones era difícil reflexionar sobre lo sucedido. Ni tan fantástico, ni tan desastroso como mis sueños pre-symposium parecían augurar.

En el verano de 1994, cuando se empezó a gestar la idea, parecía que la afluencia iba a ser superior a la de anteriores reuniones. Se pensó para unos 100 participantes, como mínimo 80. Este fue el primer error. Ganamos en poder hacer grupos suficientemente pequeños, en los que era fácil contactar con todos y darse cuenta de las ausencias. Perdimos ingresos. Queda poco poético mezclar lo material con la calidad de la experiencia, pero forma parte de la realidad. No se han



cubierto gastos por el momento (falta conocer si se ha concedido una de las subvenciones que aún está pendiente de resolución).

Desoyendo la voz de la experiencia, se aceptaron comunicaciones de personas no inscritas, pero que prometieron hacerlo. ¿Cómo se va a desconfiar de los amigos?, pues bien, hubo quien no se presentó y quien hasta última hora no se sabía si lo iba a hacer.

En el programa se intentó que no ocurriera como en años anteriores, en los que no quedaba tiempo para dedicar a uno mismo y los amigos...Para los no socios fue posible, para los socios...Como siempre el día de la cena de clausura tuvimos que salir corriendo sin apenas tiempo para cambiarnos de ropa. ¿Qué nos pasa? Estaba prevista una visita tranquila de las poblaciones de Pals i Peratallada. El autobús iba a salir a las 20,15 h, lo hizo casi a las 21,00. Me sentí responsable ante los no-socios. ¿Qué culpa tienen ellos de que los socios nos enzarcemos en discusiones interminables y repetitivas? Y así alguna otra cosa más.

Nuestro último taller (el del Grupo Verde donde yo me encontraba) fue el de Pablo y Elisa. Creamos una sociedad ideal, en la que no había malos y a los que había se los inutilizaba. Elegí el papel del Pitufito dormilón, el que no se entera. Más tarde decidí colocarme en el lugar del malo Gargamel. Alguien debía mostrar la realidad menos bella para poderla incorporar también. Me gustó el papel y creo que es necesario que alguien lo asuma cuando el resto intenta mantener la ilusión de la perfección.

Al finalizar el Symposium recibí cartas y llamadas felicitándonos a Mercè y a mí por como había ido. Me sentía muy halagada y llegué a olvidar los momentos de enojo por lo que no había salido tan bien. Es fácil dejarse llevar por la vanidad. Como el Pitufito dormilón me dormí en los laureles. Y estuvo bien. Os agradezco a todos las felicitaciones y el permitirme sentirme satisfecha por la labor realizada. En la organización tanto Mercè como yo pusimos mucho cariño. Nuestro deseo era que todos os sintierais satisfechos, tanto por el lugar, como por el contenido de la ponencia y por el trato. La belleza del lugar y la calidad de las comunicaciones y talleres debieron suplir las deficiencias del trato, básicamente para los no-socios, pero no por eso hay que obviarlas.

El taller de formación de grupos "En la orilla del Puente" resultó bastante caótico sobretodo al inicio. Me pregunto si hubo alguien que se lo tomó en serio. Más de uno se enojó por no haberle dejado elegir los compañeros de grupo o los talleres a los que asistir. Pero fue tal como Mercè y yo decidimos que fuera: los grupos no debían ser de "amiguetes" y la participación en este Symposium implicaba pasar por los cuatro talleres distintos. Se trataba de un viaje por diferentes culturas grupales y en este viaje existían cuatro etapas de visita obligada, aunque si alguien se "equivocaba" de puerto o se quedaba en el barco no se le reprendía por ello.

La asistencia a las Comunicaciones implicaba elección. Todas eran interesantes pero no se podía asistir más que a uno de los grupos cada vez. Las etapas de este viaje eran libres, no oímos ninguna queja, será que aún a riesgo de equivocarnos, preferimos elegir el lugar a donde vamos ¿O será que de este modo vamos donde los que ya conocemos y no existe el peligro de que alguien de cultura diferente nos plantee dudas en relación a nuestras convicciones? Valdría la pena que nos

planteáramos qué nos mueve a realizar nuestras elecciones.

Al finalizar cada día se realizaba el Grupo Grande ¡Qué bien me sentía! La mayoría de personas manifestaban satisfacción por lo vivido a lo largo del día. Pocas eran las que se hacían eco de las quejas, pero hay que tenerlas en cuenta, ya que si emergía era porque de algún modo circulaban entre nosotros aunque no se fuera consciente de ello. El primer día surgió un tema: El peligro de que el individuo se diluya en el grupo. ¿Dónde se sitúan los límites? Simplificando lo que sería el desarrollo psicosocial se puede decir que el recién nacido no tiene límites, se confunde con las personas que le rodean, poco a poco los va adquiriendo hasta llegar a una primera etapa de afirmación sobre los dos años en la que se opone a todo lo que le proponen los que le rodean. Cuando consigue separarse se siente el centro del mundo e intenta controlar el medio en que se mueve, empieza a ser consciente de que las personas significativas se relacionan entre ellas sin que él tome parte en esta relación. Este hecho es difícil de elaborar y la forma en que lo haga marcará sus relaciones grupales:

- Puede buscar la confusión que alimentará la fantasía de las primeras relaciones en las que todos son uno y pueden satisfacer todas las necesidades. Los grupos diferentes se ignoran.
- Otra opción es la de la afirmación en su etapa más arcaica: Se mantendrá la fantasía grupal de igualdad enfrentándose a los que son diferentes. El intento de control del medio puede llegar a límites insospechados.

En un caso y en otro no existirá lugar para el individuo, todo girará alrededor del líder que marcará las pautas de pensamiento y actuación.

Si se llega a elaborar el derecho a la libertad del otro para relacionarse con personas distintas a uno mismo, para pensar y actuar de forma diferente a como uno desearía..., ayudado por la aceptación de las propias peculiaridades por parte de los demás, se puede llegar a interiorizar la capacidad para ser uno mismo dentro del grupo sin necesidad de confundirse con el resto ni de rechazar a priori lo diferente ¡Parece tan fácil y resulta tan difícil! Creo que en Aiguablava lo conseguimos y debemos felicitarnos por ello. En la inauguración os decíamos que el Symposium sería lo que creáramos entre todos y os tenemos que agradecer vuestra colaboración para que, sin perder nuestro sentir individual, pudiéramos disfrutar de la participación grupal.

Y, ¿qué me evoca en la actualidad el XXII Symposium? Prisas, alegría, satisfacción, dulzura, momentos inolvidables por su plenitud, y también alguna decepción y momentos de enojo. Algo así como la vida misma, pero una vida en la que abundan más los momentos agradables que los desagradables. Ojalá los que han tomado el testigo en Aiguablava puedan llevarse consigo tan gratos recuerdos. Nos vemos en El Escorial.

*M. Teresa Pi Ordóñez* (Octubre 1995)

## **Para impulsar el diálogo sobre los aspectos de formación continua**

### **a partir de los comentarios de las coordinadoras del último Symposium**

#### **“La SEPTG: ¿Matriz Grupal?”**

#### **Reflexiones desde la coordinación del Symposium de Aiguablava”**

**Por Hanne Campos**

Habiendo tenido el privilegio de leerlas previo a su publicación, aprovecho la oportunidad de apuntar los aspectos de formación continua que aprecio en estas reflexiones desde la coordinación del Symposium, una de las actividades grupales principales de la SEPTG.

1. Dar importancia a la colaboración intra - e intergrupales entre miembros y entre subgrupos - Junta, Vocalía de Formación, Vocalías de Zona, etc. - de la SEPTG, articulando la coordinación de la ponencia y la organización del Symposium.

2. Privilegiar la relación entre lo que se escribe y lo que se hace, entre lo publicado en el Boletín y el encuentro cara a cara en el Symposium.

3. Considerar lo que pasa en un subgrupo - la coordinación en este caso - como emergente del grupo más amplio - la SEPTG y su contexto en este caso. ¿Cuál es el emergente actual?

4. Dar importancia al proceso - en el sentido de tiempo de preparación y de memoria histórica - y a la evaluación del trabajo.

5. Valorar la comunicación entre todos los implicados en la actividad.

6. Reconocer la función de contención en la coordinación del Symposium.

7. Valorar el crecimiento personal/profesional y la formación con-

tinua que implica llevar la coordinación de un Symposium y colaborar en esta coordinación. Valorar los elementos y momentos de ilusión que significa la coordinación, y también los de pérdida, de separación y de duelo. Valorar en quienes se proyectan los éxitos y los fracasos en un momento dado.

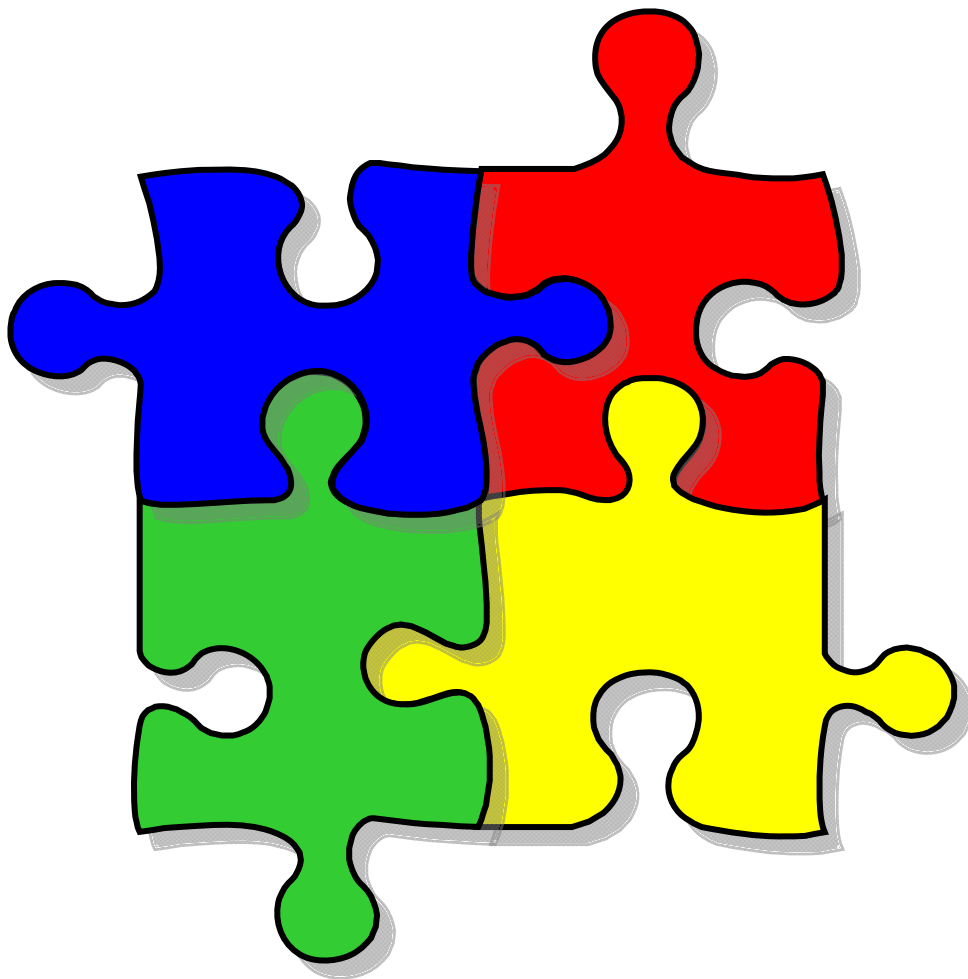
8. En cuanto a la evaluación actual: reconocer los tiempos diferentes de los socios y de los no socios; dar importancia a que haya posibilidad de elección de subgrupo pero también que, para determinadas actividades, no la haya; estar atentos a la dinámica inter- e intragrupal que se establece - líderes-subgrupo, entre grupos, grupos pequeños - grupo grande.

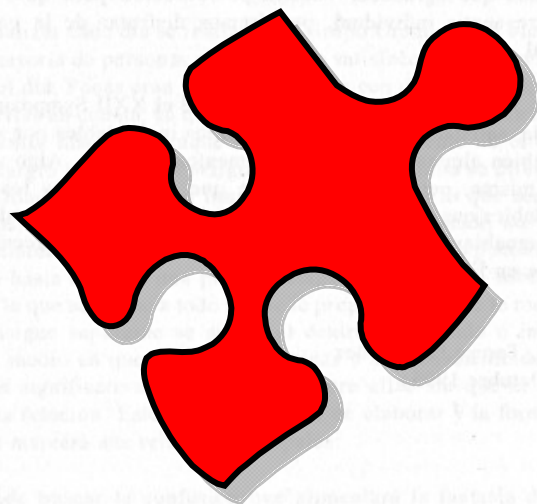
H. C. Noviembre 1995

---

La continuidad...

El recorrido de los grupos descrito por los componentes de los grupos





**VIAJE A ALEJANDRIA**  
**RECORRIDO DEL GRUPO ROJO**  
**POR EL MEDITERRANEO**

**ITACA**

Cuando emprendes el viaje hacia Itaca  
 debes pedir que el camino sea largo,  
 lleno de aventuras, lleno de conocimiento.  
 Debes pedir que el camino sea largo,  
 que sean muchas las madrugadas  
 en las que entres en un puerto que tus ojos desconocían,  
 y vayas a ciudades a aprender de quienes saben.  
 Ten siempre en el corazón la idea de Itaca.  
 Has de llegar a ella, éste es tu destino,  
 pero no fuerces jamás la travesía.  
 Es preferible que se prolongue muchos años,  
 y que hayas envejecido ya al fondear en la isla,  
 enriquecido por todo lo que habrás ganado en el camino  
 sin esperar que te ofrezca más riquezas.  
 Itaca te ha dado el hermoso viaje, sin ella no habrías zarpado  
 Y si la encuentras pobre, no pienses que Itaca  
 te engañó, como sabio en que te has convertido,  
 sabrás muy bien qué significan las Itacas.

(Kavafis - adaptada por Lluís Llach sobre  
 una adaptación al catalán de Carles Riba)



Barcelona, Noviembre de 1995

## A TODOS LOS GRUPOS Y COLORES

### AIGUABLAVA - Mayo de 1995

Este fué, para todos los grupos, el punto de partida de un symposium en el que la diversidad se hallaba presente incluso en las diferencias de color.

Nos acercamos a Aiguablava desde lugares distintos -y no sólo geográficamente hablando- como suele ser costumbre en los encuentros organizados por la S.E.P.T.G. Cada cual con su bagaje, su formación, su historia y su experiencia. ¡Y no es poco!. Queríamos pensar sobre el grupo como espacio formativo para la salud y nos encontramos con un symposium que podíamos vivir, como decía Antonio, **desde el goce** y lo racional. Desde el goce, desde lo vivencial, en los talleres donde pudimos intercambiar lo que llevábamos dentro y lo profesional pasó a un segundo plano. Fué como un encuentro más de base que facilitó la utilización de un mismo diálogo y por eso fuimos capaces de intercambiar, sentimos que hubo empatía. Uno de nosotros decía que en este terreno se sentía identificado: "esto es lo mío, me sentí a gusto, como pez en el agua". **Y desde lo racional** por lo que tiene de formativo para la salud. Justo cuando hablabamos de esto nos vino a la memoria una parte del escrito que Mercé -en calidad de coordinadora- realizó al final del symposium: "*Cuando cerramos el último grupo mi primer sentimiento era que este symposium había sido realmente un espacio formativo (todos hemos aprendido algo de los demás y de nosotros mismos) para la salud, ya que nos hemos cuidado y se han rescatado -creo yo- las partes más sanas de la Sociedad -como grupo que acoge-, del grupo grande de participantes en el symposium y también a nivel individual.*" Joan Campos nos hablaba en su artículo "De nuevo hacia el Pilar", de: "*Este sistema de formación continuada mutua e informal pero extremadamente eficaz que nos ofrece la S.E.P.T.G.*" Si pensamos en lo formativo desde lo académico evidentemente esta Sociedad no lo ofrece, en cambio si que ofrece otro tipo de formación más ligado a este intercambio entre lo vivencial y lo profesional. Como "*un aprendizaje para ser personas grupales*" matiza Isabel.



Aiguablava desplegaba sus colores y todos nos disponíamos a iniciar una aventura **en grupo**. Para quienes la iniciábamos desde un color, lo único cierto eran los puntos (orden) del recorrido, lo de "hacer camino" era más cosa nuestra que de la organización. Creemos que sorprendió esta iniciativa de encontrar los grupos ya asignados y la condición de pasar por los cuatro talleres. Esto nos permitió acercarnos a cuatro disciplinas distintas, a cuatro formas diferentes de hacer, a diversos modos de entender la grupalidad desde una profesión que compartimos. Nos acercamos y tal vez nos quedamos "en la orilla", como comentaba Charo, "*tenía una sensación de este tipo, sentía que era como estar en un terreno intermedio en el que me gusta estar. Tenía la sensación de tener preocupaciones parecidas, pero en maneras muy diferentes de hacer. A partir de ahí se abre una franja entre las parcelas... Como que me quedo en la orilla*". "*Yo me sentí tan a gusto en la orilla*", decía Antonio, "*que no me planteé la posibilidad de ir a ver qué había más allá del mar, de ahondar más en lo sistémico, o lo psicodramático...ya estaba bien; me metí en aquello pero sin plantearme el qué porque era ya más una elaboración racional.*" Montse antes había dicho: "*me parece importante poder articular en uno mismo la diversidad, esta necesidad de estar y situarnos en varios ruedos, poder ver desde diferentes lugares*". Isabel deseaba entrar en la experiencia sin prejuicios, "*estaba dispuesta a jugar, me gustaba esta posibilidad de vivenciar desde un diferente modo de hacer. Me gustaba la idea por lo que tenía de integrador.*" Desde la orilla aprendimos, compartimos y nos enriquecimos un poco más.

También nos planteamos, a partir de los primeros encuentros qué fué lo que significó este recorrido de colores para el grupo (puerto) de los conductores. Mientras nosotros íbamos de un taller a otro, ellos permanecían fijos, como un referente de cada disciplina a la que nos acercábamos los demás. Sus nombres no eran un color, sino ciudades a las que llegábamos para descubrir y descubrirnos. Creemos que el paso de cada uno de los cuatro colores les debió suponer un encuentro y una pérdida cada vez, otra forma de vivir la aventura desde otro recorrido. Pablo Población nos comentaba al final de nuestro primer taller que le costaba tener que cerrarlo para recibir un grupo nuevo. También Joan Campos comentaba que la experiencia había sido dura. Nos gustaría saber cómo vivió este quinto grupo lo que significó la experiencia; Desde el color rojo siempre les hemos animado a escribir,



a compartir con todos nosotros la experiencia, a elaborarla en común.

Después del primer taller de acogida ("en la orilla del puente") en que las cintas-banderas sirvieron de nexo entre los distintos miembros de cada grupo, se iniciaron las diferentes trayectorias en los recorridos.

### GRUPO ROJO

Cuando en la orilla del puente Pablo nos pescó con la cinta roja nos encontramos: Isabel Admetlla, Julián Alberdi, Hiltrud Amuser, M-Carmen Arias, Estibaliz Barrón, Paco Chelòs, Mónica Colomer, Roberto de Inocencio, Montse Fornós, Fina García, Pepa García, Remedios Gutierrez, Antonio Labad y Charo Teijeiro.

A nosotros nos tocó un color con connotaciones revolucionarias, "a mi me recuerda mi época de estudiante en el Colegio, el rojo era el color de la alegría" nos dirá Isabel recordando el escrito de Victor Ortega. "No me costó mucho identificarme con el color por mi propio incoformismo", dice Montse. También el rojo es el color de la sangre. ¿Y el de los demás grupos: el verde esperanza, el azul cielo y mar, y el amarillo... oriental?

Nuestro orden de itinerario fué el siguiente: ITACA, CARTAGO, ESTAMBÚL, y por último ALEJANDRIA (que a nosotras se nos antojó Itaca en un primer escrito, invirtiendo el orden del recorrido, al confundir Alejandria con Psicodrama e Itaca con Autoanálisi grupal - grupanálisi - operatiu; nos resulta curioso saber que no somos el único grupo que ha cometido este error, y con los mismos talleres. ¿Tendrá algo que ver que las personas encargadas de recoger la experiencia en el grupo rojo y en el amarillo estén más vinculadas al grupo análisis?). Pero no importa el orden si el final es Itaca, en cambio sí importa este orden en cada uno de los grupos, ya que estamos seguros que influyó en cómo vivimos el recorrido. ¿Les habrá parecido también a los demás grupos que el orden de los talleres influyó en el recorrido?

Para poder escribir lo que ahora leéis en estas páginas hemos tenido que recoger todas las aportaciones de nuestros compañeros de viaje. De los cuatro recorridos, los tres primeros han sido más fáciles de



vivenciar que el último, el de la palabra. Cada uno de nosotros ha aportado algo: Unos en forma de carta, otros a través de una conversación telefónica, otros hemos podido pensar juntos, algunos nos habeis traído evasivas y, como no, también ha llegado vuestro silencio (Montse recordaba que en Alejandria hubo bastantes silencios, y quizá aquellos silencios son los silencios de ahora. Silencios llenos de sensaciones, de acercamientos, de necesidad, de encuentro, de ansiedad, de dificultad y de diferencias). Podeis imaginar - ¡seguro que podeis! - que ante tal diversidad de respuestas el trabajo de articularlas no ha resultado sencillo. Hubiéramos deseado que todos los que estábamos en el grupo compartiéramos también este escrito para conocer cómo nos sentíamos, qué pensábamos de nuestro viaje, qué reflexiones nos hacíamos y nos estamos todavía haciendo, pero... no ha sido posible. No ha sido fácil para algunos de nosotros tener que aceptar que no todos partíamos del mismo grado de entusiasmo para llevar a cabo este proyecto. ¡Qué difícil nos resulta darle continuidad!. Pero aún así el proyecto ha sido posible y el trabajo continua.

Dos de nosotras ya en el viaje de vuelta a casa pensábamos que nos gustaría que la elaboración de esta experiencia la pudiéramos hacer en grupo, puesto que, ya que se trataba de una experiencia grupal debíamos intentar hacer un escrito en y desde lo grupal. Esto no está exento de dificultades.

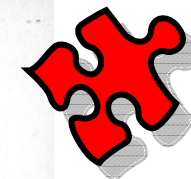
Nos hemos encontrado en cuatro ocasiones. Al principio nos costó. En un primer encuentro Montse e Isabel estuvimos hablando de la experiencia, pero no pudimos escribir sobre ella, las sensaciones y sentimientos estaban todavía muy vivos, fué un intercambio rico, lleno, nos hizo sentir bien, nos dimos cuenta de hasta qué punto necesitábamos compartirlo. Después tuvimos un segundo y un tercer encuentro al que se añadió Charo ("la madre" - Maria- en el taller de Pedro). Aquí sí que pudimos escribir sobre la aventura. Y ahora recientemente, Antonio se incorporó al grupo. Remedios nos ha acompañado por escrito desde la tercera reunión, y la hemos sentido presente en este diálogo. "Espero que nuestro diálogo continúe", nos dice en su carta. Por supuesto, estamos abiertos a ello. En una ronda telefónica también recogimos impresiones, Roberto promete escribir desde lo vivencia: "no quiero escribir desde la elaboración, prefiero hacerlo desde como viví el recorrido". Se queja del mucho trabajo que tiene y de la necesidad de vivir los fines de semana para él, igual que



*pada, en que simplemente nos sentimos grupo sin dejar de ser individuos. Fué un periodo de unión más primaria, menos intelectualizada. Para mí una experiencia plena y mágica*". La magia y lo tribal estuvo presente en Estambul de la mano de Luis Pelayo. "Surgió lo primitivo", comenta Antonio. Y a nosotras nos pareció que jugábamos con nuestro cuerpo, era un juego dinámico y divertido. "A pesar de las indicaciones de Luis, no podía dejar de pensar", dice Isabel. "A mí me aproximó a todo el trabajo que ya había realizado anteriormente con mi cuerpo, en las clases de Yoga", dice Montse. Recordamos que Hiltrud decía que sentía su cuerpo como un cuerpo agradecido y eso que no lo había cuidado mucho. "Comprendí muy bien esa sensación, me pasó algo parecido", nos explica Montse. Fué un taller vivencial en el que sudamos juntos y, a pesar de compartir el mismo espacio, cada uno parecía ir a su aire -juntos pero no revueltos-. Roberto y Paco salieron un momento, parecían cansados y Pepa nos habló de que sus problemas físicos le restaban agilidad. Mónica ya había tenido experiencias anteriores con la bioenergética. Antonio nos sorprendió desmelandose con el "orgasmo". Recordar esta anécdota nos hace revivirlo con el mismo sentido del humor.

Pensando después en este taller, nos preguntábamos que había pasado con lo grupal allí. Puede que la respuesta esté en que fué una experiencia más tribal, primitiva y primaria. Sentimos que se evidenciaban las dicotomías clásicas de cuerpo-mente, individuo-grupo.

Al final llegamos a **Itaca**, tierra del grupoanálisis de Joan y Joan. "Me hubiese gustado empezar con el taller de Joan y Joan para presentarnos con la palabra" decía Antonio en la última reunión, e Isabel comentaba: "La palabra hubiera sido portadora de acercamiento". "En el último taller utilizamos la palabra para agredirnos unos a otros" recuerda Montse, con la palabra trabajamos la mayoría y en el taller la utilizamos como "arma arrojada". En el recuerdo de Remedios está lo siguiente: "Creo que después de la respuesta anterior, tan plena para mí, aterrizábamos en la realidad de enfrentarnos a las diferencias, con unos conductores no directivos que nos dejaban enfrentarnos sin indicar el camino. Eso molestó bastante y quizás no hubo tiempo para avanzar en ese camino; pero quedó planteado." Al principio sentimos que habíamos llegado a este taller desde la desmembración, pero ahora pensamos que quizá la desmembración se produjo allí, al expresar nuestra agresividad más



abiertamente. Julián destapó su "caja de truenos" de nuevo -como nos recordó Paco- fué ese niño enfurruñado que nos habla de lo que no vemos. Y nos resultó difícil hablar. A algunos de nosotros nos pareció que para los conductores tampoco fué fácil. Para todos era el último taller. Comentábamos en una de nuestras reuniones que el sentimiento predominante era el de precipitación, todo se desarrolló tan rápidamente que no quedó espacio para la elaboración, la agresividad se manifestó pero no se pudo recoger. "Creo que nos quedamos en un punto fundamental: la aceptación de la frustración de que el grupo no sea una matriz diferenciada que nos acoja y que los conductores no nos dirijan. A partir de ahí, si hubieramos tenido tiempo, tendríamos que elaborar la libertad que supone la aceptación del grado de soledad que aparece cuando comprendemos que tenemos diferencias; en definitiva: que estamos vivos. Eso nos hubiera acercado, tal vez, a una mayor cohesión y serenidad, con momentos de enfado y momentos de reconciliación", finaliza Remedios.

Nuestra memoria del recorrido llega hasta aquí, pensamos en él como una ruta sugerente llena de entresijos, un camino que debe ser explorado ya que al hacerlo enriquecemos no sólo el conocimiento sino también la vivencia y el aprendizaje de los exploradores. Esperamos que nuestra experiencia junto con la de los demás grupos y colores, nos sirva a todos como punto de partida para la reflexión.

## THE AMARILLO GROUP



Varios viajeros del “barco amarillo” - como nos denomina Cristina - hemos ido escribiendo de nuestra experiencia en Aiguablava. En este escrito han participado (por orden de aparición o de llegada de escritos): Mercè, Ernesto, Ignacio, Víctor, Concha de Diego, Conchi Oneca, Carmen y Cristina; aunque todo el grupo aparece de una u otra forma en el relato.

### A MODO DE CONVOCATORIA

Mercè: Mando una carta a finales de Mayo con la intención de iniciar un proceso de elaboración escrita de nuestra experiencia del grupo amarillo. Hablamos en Aiguablava con Cristina, que recogió la cinta amarilla, y me dijo que no tenía mucho tiempo para hacer la convocatoria de escribir. Así, que pensé hacerla yo y ver qué pasaba... Voy integrando lo que he recibido como respuesta en mi propio escrito de partida, intentando no cambiar ni una sola de las valiosas palabras que recibo, intercalándolo simplemente en la secuencia temporal del orden de talleres y de llegada de aportaciones. Pienso que seguimos vinculados en la distancia e intento emular un diálogo. Cada una de las voces que han llegado tiene un tipo de letra diferente y a pie de página aparece el nombre del autor-tipo de letra. Los comentarios posteriores aparecen entre guiones. La última mirada la hacemos con Carmen, mientras repasamos el escrito para el boletín llega una carta certificada de Cristina. ¡Ya estamos todos, de momento!

Mercè: Queridos compañeros del grupo amarillo<sup>14</sup>,  
¿Os sentís todavía un poco amarillos? (tal vez “chinos” - añade Carmen)  
Espero mandaros con esta carta una copia de la foto que nos hizo Concha Pastor tras el grupo de Joan & Joan (o pedirle a ella misma que la mande) para recordarnos después de un tercer taller - un poco duro si la memoria no me falla.  
Con vosotros reí, me enfadé, me sentí próxima y distante, jugué, pensé un poco, hable y finalmente, sude.  
Ya veis que antes de ir hacia atrás y formalizar algo más mi experiencia en el grupo amarillo, expongo lo más primario - no sé cómo interpretarlo, ya que no es mi línea de trabajo- si es lo más sentido, lo más actuado o simplemente lo experienciado.

De pronto, ya os daréis cuenta que escribo directamente lo que pienso y voy asociando libremente, como si hablase con vosotros y aún estuviésemos sentados en el mismo círculo, se me ocurre explicar mi proceso dentro del grupo amarillo como una historia, un relato con inicio, trama y sin desenlace (es demasiado doloroso en este momento).

Ernesto contesto rápidamente (26-6-95) porque según dice: "[eso de escribir, es algo que a mí me cuesta mucho y por ello me he decidido cuanto antes, pues luego me da pereza y no lo hago](#)"<sup>15</sup>

- *Pienso que es una lástima, eso de la pereza de escribir, cuando te decides aportas aspectos que, al menos a mí, me aclaran bastante algunas de las dinámicas de los talleres (en especial el taller de Joan & Joan)*

Ignacio nos mando a todos un precioso trabajo: “Descubrir el Mediterráneo” (donde se narra la memoria de un viajero que fue recogido por un navío amarillo y en que se trata de los encuentros que allí tuvo con otros trece navegantes, de sus padecimientos y gozos, de las tormentas y serenidades que vivieron, así como del hallazgo feliz que hubieron todos ellos juntos, hábilmente guiados por una “oficialidad” avezada en los riesgos de mar, que supo ser camarada antes que autoridad)<sup>16</sup>

Continua: Ante todo quiero saludar a todos los compañeros con quienes tuve la fortuna de vivir la singular travesía que, durante cuatro jornadas, ha servido para, en primer lugar, estrechar y modificar lazos que ya había y para crear otros nuevos.

Me decido a escribir estas líneas porque cada cual habla del viaje según le va, y esto es bueno porque no a todos les va igual; de manera que el relato de cada uno permite a los demás enriquecer su mirada, contemplando lo que el otro vivió y a él pudo pasarle desapercibido.

Poco puedo añadir, sin embargo, a lo que ya nos ha dicho Mercè pero, obedeciendo a su pedido final de reencontrarnos epistolarmente, me he atrevido a proclamar en el encabezamiento de estas palabras que entre todos me habéis ayudado a “descubrir el Mediterráneo”

- *Permíteme Ignacio que discrepe, en eso de que puedes añadir poco, creo que añades mucho. Yo, particularmente, me sentí emocionada con tu relato del viaje y he descubierto en ti una faceta literaria que desconocía -*

---

<sup>14</sup> Mercè habla en negro

---

<sup>15</sup> Ernesto habla en azul

<sup>16</sup> Ignacio habla en verde

A finales de Octubre llega un escrito de Conchi Oneca<sup>17</sup> y nos dice a los amarillos: He hablado muchas veces con vosotros, aunque no os habéis enterado. Escribir no es mi fuerte y además, en todo este tiempo sólo sentía la obligación, el compromiso y todas ellas no parecían ser razones suficientes para mí (no soy una chica obediente)

- Nos has engañado, creíamos que si eras una chica obediente-

Creo que ahora sí me es posible, integrar el deseo con el compromiso. Quizás haya sido porque recientemente en un viaje por el Nilo, en una puesta de sol de esas que tienen imán y no se puede hacer otra cosa que quedarse y sentirla, aparecisteis vosotros y mis recuerdos con todos. Sentí agradecimiento por muchas cosas, entre otras, por haberme acompañado y haber “sido grupo” conmigo durante el Symposium. pero lo más importante es que todavía sentía y siento vuestra compañía, aunque el grupo terminó y lo de amarillos quede convertido en un sutil matiz que marca una pequeña diferencia, esos gramos de solidez que entraron en mí ya no se van. Creo que es el hilo conductor que me queda, sólido, y sereno.

- Se nos ocurre que estaría bien hacer un Symposium-Crucero, a poder ser por el Nilo

Mercè: Nos sentamos Carmen y yo, a finales de Noviembre, para incorporar su escrito y darle una última mirada a las vivencias del grupo amarillo.

Dice Carmen<sup>18</sup> que: “Habéis estado muchas veces en mi mente pero la dificultad, junto con la pereza, para expresar en unas breves líneas los intensos momentos junto a vosotros ha hecho que haya retrasado bastante mi comunicación. Pienso que las emociones pierden intensidad en el instante que se intentan describir, por lo menos a mí me sucede a menudo, pero por una vez voy a ser valiente, me voy a dejar ir y ... a ver qué pasa”

- Torera, torera!!

---

<sup>17</sup> Conchi Oneca habla en **naranja**

<sup>18</sup> Carmen habla en **Violeta**

- Te diría Carmen, que es como querer atrapar un sueño, la vivencia puede ser tan irreal -si intentamos cuantificarla, justificarla- como una fantasía. Pierde su cualidad de mágica. Pero algo nos quedará a través del recuerdo escrito.

Carmen: “espero aún llegar a tiempo para coger el barco y unirme a vosotros en este paseo por el Mediterráneo” y no me importaría nada tener a Serrat a mi lado”.

Cristina<sup>19</sup>: A todos los componentes del “barco amarillo” y también a los estupendos capitanes que se ofrecían, con su saber y cariño, para llevarnos a buen puerto.

Estoy escribiendo en una playa del Cantábrico, donde resulta difícil llegar en coche y, a lo mejor, por eso, tal vez hace el sonido del mar más espectacular e interesante. No hay otro estímulo que distraiga los sentidos. Desde aquí voy a contar mi historia por otro mar, el Mediterráneo, al que llegué un día de Mayo.

Llegué a Aiguabrava y descubrí a la S.E.P.T.G. ¿nuevamente?; era espléndido vernos a todos preparados para embarcar y buscar...

- Espero que no te pareciesen “bravas” nuestras aguas sino azules; aunque un poco de picante siempre le da sabor a la vida

## INICIO

Mercè: “Todo empezó una tarde de Mayo a orillas del Mediterráneo, sonaba una música suave y yo -aturdida- intentaba tejer una red con hilos de seda amarilla.

¿Qué peces caerían en esa red donde yo misma estaría metida?

Varias redes de colores cruzaron el mar de un puerto a otro, de una cultura a otra, de una lengua a otra lengua... Pensaba en el Mediterráneo como en la SEPTG, analogía fácil, culturas (grupos de pertenencia), puertos (grupos de referencia), lenguas (grupos de identificación)...

¿Serían las redes, puentes? ¿Posibilitarían el intercambio y el enriquecimiento de cada cultura, cada puerto, cada lengua? ¿Quiénes guiarían el trayecto: mercaderes, líderes, filósofos, compañeros...?

Deshicimos la madeja multicolor y juntos embarcamos hacia nuestro primer puerto. En esta primera travesía del viaje, empecé a mirar a mis compañeros de barco. Reconocí viejos compañeros de otras aventuras y me sentí más tranquila: estaba Concha (de Diego) con quien compartí uno

---

<sup>19</sup> Cristina habla en **Rojo**





de mis primeros talleres en la SEPTG y compañera de la comisión de Formación; también he podido compartir “con la excusa de las reuniones de la comisión” unas cuantas conversaciones interesantes con Ignacio, y muchos de los proyectos para Aiguablava y lo siento junto con su mujer como un amigo de los que me cuidaron en ese trayecto-; Víctor con quien hemos charlado por teléfono y en persona, por los codos, desde Mérida hasta Aiguablava; Conchi (Oneca) a la que me une un tierno afecto hilado con muchas palabras dentro y fuera de los grupos que hemos compartido; Paqui que también es una vieja conocida que una vez (recuerdas) cuando convocamos un grupo grande en Madrid me dijo que le daba un poco de envidia que yo (tan joven - a nivel grupal supongo) me atreviese a abrir y cerrar un grupo, si supieses el miedo que pase; que voy a contaros de nuestra audaz reportera e “increíble” (por lo joven que es) abuela Concha Pastor, una tímida deliciosamente provocativa y extravertida con quien ya he compartido varios symposiums; Luis fue un encuentro tierno que traje de Mérida, su “miedo” allí, desconcierto es quizás más apropiado, que compartí en un paseo por aquella ciudad, despertó mi instinto maternal; también en Mérida conocí a Ernesto, siento que a pesar de ser compañeros de karaoke, no lo conocí hasta que compartimos un workshop en Barcelona, es una figura que siento siempre observante pero me tranquiliza; el resto erais nuevos para mi, aunque algunos teníais rostros conocidos. Así, que tras preguntarme como seríais, deje tiempo al tiempo y... ya os iréis encontrando en mi relato.

Ernesto: "Haces alusión a mi actitud observante y es una "buena observación" ya que con esa actitud me presente en Aiguablava. Estaba, estoy y espero no estar cansado en el futuro, pero consideré que mi estancia tenía que ser de relajación y tranquilidad. Esto suele ser como una promesa que yo mismo me hago y que también incumplo normalmente. De todas formas, mi actitud es de observación pero como algo innato, algo que yo no me propongo, que "sale desde dentro, ello no quiere decir que sea un espectador, pues después paso a involucrarme como el que más".

- Llega una carta de Concha de Diego, para Maite y Mercè, en la carta habla del Symposium de Aiguablava en general pero incluye un par de párrafos para el “grupo amarillo”

Dice Concha<sup>20</sup>(10-7-95): No sé cuales fueron vuestras directrices al organizar las tareas, ni tampoco los criterios en la designación de personas en la

---

<sup>20</sup> Concha de Diego habla en granate

formación de los diversos grupos, yo me encontré en mi grupo, amarillo, con no muy buena prensa en general (por lo del color) estupendamente, el mejor que podía haber tenido. Por lo observado en los demás, les pasó lo mismo y eso es un éxito vuestro.

- Gracias Concha, sigo pensando que es un éxito de todos y cada vez pienso más que para poder analizar el proceso - rico e interesante, sin duda - es preciso no idealizar Aiguablava y mucho menos a sus organizadoras -



También Víctor Ortega<sup>21</sup> en una carta con consideraciones generales (para todos) incluye unos párrafos sobre su experiencia en el grupo amarillo, según dice (Julio 1995): A Mercè, Conchi e Ignacio, desde un amarillo y para los amarillos, verdes, rojos y azules....

“En los RRHH Maristas, sólo podíamos ser rojos o verdes para emularnos en las competiciones de las fiestas patronales en honor de Marcelino Champagnat, en la variedad de Aiguablava está el gusto...”

- En el colegio de Carmen sólo podían ser azules, así que piensa que tú tuviste mucha suerte de poder ser rojo o verde

- A Carmen le parece que muchas cosas son difíciles de recordar, creo que eso nos ha pasado a todos. Quizás por eso, es importante, completar cada uno de nosotros la memoria del grupo. Ahora construimos el puzzle, tal vez, cuando este completo tendremos una cierta “gestalt” de la experiencia.

Lo expresa así: “Tengo cierta dificultad para recordar algunos pasajes vividos y me da rabia que se hayan olvidado algunos nombres. El paso del tiempo hace que algunos detalles se pierdan o confundan pero no la esencia o la intensidad de los momentos”.

Cristina: La barca amarilla me esperaba e invitaba a subir. Iríamos a Cartago y tomaríamos conciencia del valor grupal, mediante el pensamiento circular y un juego familiar. Tenía un poquito de miedo, pero... confié. Confiar es algo que nadie puede hacerlo por otro; yo elegí estar, vivir (ahora sí sentía miedo) sentir con los otros pescadores y marineros; iba a compartir horas de travesía con ellos; me interesaba la tripulación. El miedo debía ser por lo desconocido, por lo que había que improvisar por... ¡qué sé yo por qué...!. La mar cuidaba de toda la tripulación, la barca era importante y aguantaba bien; tripulación numerosa pero la justa, pues paso a paso fue haciéndose necesaria para cada uno de los miembros que la formábamos; fue haciéndose necesaria para mí.

---

<sup>21</sup> Víctor Ortega habla en gris

## CARTAGO

Mercè: Primer puerto CARTAGO, donde no estaba Aníbal ni se intento cruzar los Pirineos a lomos de elefantes, pero donde igualmente tuvimos que realizar un esfuerzo mental -igualmente inusual para muchos de nosotros- de pensar al terapeuta dentro del sistema familiar, dentro del sistema del grupo de terapeutas, dentro del sistema... ¿Cómo analizar el síntoma en este sistema de sistemas? ¿Qué comunicación se establece en los subsistemas? ¿Donde está realmente el problema?

Fui un ojo de un sistema multisensorial que propuso Pedro. Me pregunto desde entonces si no he priorizado siempre la comunicación no verbal, si no soy más visual-táctil que auditiva-verbal, en donde la voz se vuelve eco y reverbera, y sólo llega la sensación. Y ¿qué canal me permite interpretar mejor la intención comunicativa del otro? No sé... estoy en ello.

Aquella familia que tan bien representaron Ruben, Concha, Miren i Carmen (Mary Conchi desde entonces), con un gato que desgadamente (neurótico sin duda) recibía las caricias y los rechazos que eran incapaces de expresarse entre ellos.

No voy a entrar en el análisis del caso que fue realmente interesante y, del que muchos de vosotros -como terapeutas- pudisteis i podréis decir más cosas que yo; ni tampoco en como movilizó la familia la terapeuta (Cristina) aunque me sentí muy cerca de ella, empaticé con su forma de trabajar. Sino en nosotros como grupo, aún parcializados, cada uno en su lugar, con dificultad para compartir incluso el nombre, sin saber muy bien con que canal comunicarnos, aglomerado -aun- de individuos que empiezan a compartir un trayecto.

Pensaba hacia el final del taller en las palabras de Pedro sobre los posibles significados del color amarillo. Algo habló de transmutación, de la búsqueda de la piedra "philosophal". ¿Seríamos un buen crisol, una buena matriz para favorecer el cambio?

En el peor de los casos ¿cómo evitaríamos la mala suerte del amarillo? el color absolutamente prohibido en el estreno de una representación y ¿Cómo no caer en la fácil analogía amarillo-oro-dinero? Luego entrar en el grupo como quien invierte en algo, esperando un rápido beneficio y dando muy poco a cambio.

Ernesto: "Mi paso por el grupo amarillo, fue gradualmente de la misma manera, pues empecé siendo ojo y compartiendo espacio visual contigo..."

Ignacio: 1o. la familia, sus comunicaciones e incomunicaciones; identidades que, por quererse preservar, se ven abocadas a la tensión de varias soledades que se rozan áspera y dolorosamente. Y nos pusimos a observar aquella red enmarañada desde cada sensación (vista, oído, tacto, olfato, sabor...), hasta anudarnos en un puñado aún desconcertado. Como náufragos de un buque, creído falsamente seguro, que se apiñan en la balsa. (Aquí me encontré especialmente con Rubén desde la dimensión solitaria del ser padre, además de otros conocimientos que se entablaron).



Víctor: Con Pedro fui olfato y olí a chamusquina, me sorprendió la capacidad de Concha de Diego

Conchi: Primero fui oído, sólo uno, hasta para el estéreo necesitaba otro. Me sentí en precario y además aunque lo intenté, no pude ser del todo oído. Toda la experiencia me pareció muy interesante. Demasiado rápida. Ya no miro el color amarillo como lo miraba antes después de las palabras que Pedro le brindó.

Carmen: Tuve con vosotros un buen alimento y eso curó mi "anorexia" aunque confieso que sentí un poco de envidia por aquel gatito que mi "familia" tanto quería y mimaba.

Cristina: Luego el capitán de este barco, D. Pedro Guilló, decidió, con su buen hacer, que compartiéramos, a modo de juego, las peripecias de una familia que, como un iceberg que, en principio, no parecía ser obstáculo, había que saber localizar (el síntoma) y esquivarlo para que no se golpeará la embarcación.

Desde la distancia había que oírlo, verlo, gustarlo y casi tocarlo pero con cuidado, porque podíamos quedar atrapados en él. La familia, ¿qué tendrá? Yo, como pescador, jugaba dentro de la barca e intentaba salvarme; tenía que cumplir la función que dictó el capitán; sabía que tenía que respetar el iceberg con mucho cuidado para luego poder gozarlo ya de otra manera.

Nosotros, en el barco -espacio privilegiado para hermanarnos-, también aprendimos reglas familiares; el capitán más tarde rescató lo mejor. Algunos nos habíamos quedado prendidos en la familia; familia que tenía hasta un gatito.

Cartago había significado, mediante el juego familiar, el paso de la reina Dido que lo gobernaba (la madre), a la influencia de pueblos vecinos (toda la familia y amigos) que se dejó sentir más tarde en el puerto de Ítaca,



pequeña isla jónica, que también gracias a sus capitanes nos iba a devolver más grupo y buena travesía.

## TRAYECTO

Mercè: Pero el viaje continuo y mis peores temores no se cumplieron ¡los hados fueron propicios!

En mi caso no hubo tránsito de dentro-fuera-dentro, no pude compartir casi con ninguno de vosotros uno de esos ratitos más relajados (de trayecto) donde hablar de cómo iban las cosas. Y el afuera me ocupaba tanto espacio interno que apenas he podido hacerlos un hueco hasta ahora para pensarlos y pensarlos dentro del grupo.

Cristina: Seguíamos la ruta, empezábamos a buscar juntos muchas cosas, nuestras y del otro; también a disgustarnos algunos de nosotros. Se estaba consiguiendo el grupo.

Atracamos para llenar los depósitos de las embarcaciones y degustar una comida estupenda, pero cuando aún no podíamos creerlo, otros expertos capitanes tomaban el mando de la embarcación...

## ALEXANDRIA<sup>22</sup>

Mercè: Llegamos a Alexandria, tras una comida algo copiosa, y la voz de Pablo y Elisa me arrullaba (sería el canto de las sirenas que me invitaba a quedarme)... Nos presentamos y se incorporó un nuevo miembro al grupo Elisenda.

Me sentía distante, incapaz de jugar e interpretar. Era demasiado mayor, menos ingenua y yo nunca juego a “como si” ¿para qué, sólo me engañaría a mi misma?

La primera figura: alineaciones, los unos frente a otros recuperando la posición del taller anterior, luego cambios e identificaciones y Concha Pastor muy lejos de nosotros.

Y después un cuento, de niños y adolescentes que buscan algo pero no saben que buscan y se pierden y se encuentran muchas veces. Hubo encuentros y desencuentros, cosas que se volvieron humanas, niños que

---

<sup>22</sup> En realidad era Ítaca, tal como contamos más adelante pero la mayoría nos confundimos

crecieron, un caballo que torno libre y salvaje, líderes y castillos (asideros) que no se consolidaron. Todos buscando un lugar en el grupo sin perder nuestra libertad.

¿Qué significa? ¿Cómo acabó todo aquello? Podéis contármelo

¿Fingimos tal vez un final feliz y dejamos las frustraciones para el día siguiente?

Dice Ernesto que tras ser oído: "... quise ser algo no humano como una barca, pero acabé siendo el remero de la barca"

- Pasar de objeto a llevar la barca (aunque te digan dónde ir) debe significar algo

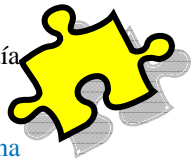
Ignacio: 2o. el viaje, tal vez aún en la balsa a la deriva, nos pusimos a ensartar las mutuas fantasías. Hubo encuentros y desencuentros, alguno fue abandonado y algún otro se arrumbó aislado, no sé si por cansancio o miedo. Hay quien se vio, inesperadamente alzada como torre de las fantasías ajenas, hasta que su soledad fue reconocida. Llegamos a tierra y surgieron proyectos de futuro. Pero muchos interrogantes quedaban abiertos. (Aquí me encontré con Conchi Oneca, desde la soledad del castillo defensivo abriendo emocionado una puerta largamente cerrada; cuando, sorprendido, oí la inesperada voz de Elisa que me hizo caer en la cuenta de un compañerismo silente con Pablo: ¡Otro encuentro!).

Conchi: cuanto he esperado unas pocas palabras tuyas para completar este relato. Y he cerrado los oídos al “no puedo escribir”. Pienso si como en el psicodrama, no te había hecho castillo donde protegerme (de que te habré investido). Ahora sé que estas, en tu lugar, no en el que yo quiero que ocupes, aprendo a valorar tu silencio escrito que no silencio en palabras. Hablar de la experiencia sí que hemos hablado y lamento no ser capaz de traer tus reflexiones... sólo puedo traerte a ti -

Concha (Pastor)<sup>23</sup>: Me gusto lo del viaje. Hubiera querido hacerlo acompañada, pero no pudo ser. Sentía que los demás viajeros estaban demasiado alterados, y no conectaba con ellos. Me quedé con mi compañía y mi soledad y decidí emprender el viaje con ellas. Me encontré con un niño que me invitó a jugar con él. Me pareció precioso. En pleno juego, infantil y divertido, subida a un árbol para verlo todo mejor desde arriba, de

---

<sup>23</sup> Concha Pastor habla en turquesa



pronto me vi convertida en la fortaleza que todos estaban buscando. Aquello era demasiado para una niña y se escondió rápidamente. Recuerdo mi sorpresa al sentir las miradas expectantes sobre mí. Yo me preguntaba ¿qué esperan de mí? Una suave frase de Pablo me ayudó a ver muchas cosas, claro, no sólo del “aquí y ahora” sino del “allí y entonces”. Un poco niña, un poco fortaleza, a veces para proteger a otros, a veces para protegerme, estas entre otras cosas, forman parte de mí y las sentí en armonía.

**Víctor:** Con Pablo y Elisa me sentí un tanto aguafiestas y acabé de Monje Budista en el Tibet, menos mal que Carmen Tresaco me animó con su compañía.

**Concha:** Fue un grupo cooperante, dinámico, coherente y muy participativo, y el que nuestra primera experiencia conjunta fuese un psicodrama creo que contribuyó a que su desarrollo fuese creciendo. Aquí quiero señalar un punto de discrepancia, me pareció que el proceso psicodramático no se “cerro” ¿qué quiero decir con esto?; a mi modo de ver muchas personas se quedaron enganchadas en los roles, ese creo yo que fue el motivo de la dificultad en el encuentro grupal siguiente y que perduró durante todo el Symposium.

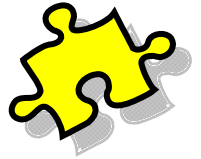
*- No sé Concha si lo de que empezamos con un psicodrama, es un lapsus, o hablas de la técnica psicodramática que utilizasteis para representar “los pacientes” en el taller de sistémica. Supongo que te refieres a eso, y creo que tienes razón esos roles pesaron mucho*

**Carmen:** Fui un caballo salvaje que acabó bastante domado, aunque conservo algo de ello y cuando puedo me pierdo de nuevo por los bosques en busca de nuevas sensaciones.

**Cristina:** ... “¡Firmes!” ¡A esculpir juntos, para tomar forma como una única escultura!” Nos encontrábamos en el puerto de Ítaca y para sorpresa mía, un marinero más se había incorporado. Pronto le hicimos sitio. Movimientos, desprendimientos... seguíamos enganchados en la concentración de la familia como algo estático. De ninguna forma nos lo iban a permitir los expertos capitanes que, esta vez, eran una pareja, Elisa y Pablo Población. Como un cuento al atardecer, fueron ayudándonos a crear nuevos espacios para los personajes del mismo que se convertían en fantasías: castillos, torres, árboles, pájaros, un niño, caballos, barcas, playas, niebla, sol... y descanso. Otra experiencia

en el mar que, con su constante movimiento, llevaba y traía la embarcación amarilla y a nosotros en ella.

Se terminó el juego; fue hermoso. Siempre es hermoso si, cuando se juega, aprendemos a perder y ganar. Ya sabíamos un poco más. El mar seguía ofreciendo sus aguas a la barca que, a veces, se llenaba de incertidumbre lo mismo que de alegría. Estaba llegando la noche. Teníamos que juntarnos todas las tripulaciones de los cuatro barcos que componían la expedición y contarnos cómo nos estaba yendo en la travesía.



## TRAYECTO

**Ernesto:** "Las sensaciones que tuve en ambos talleres fueron muy buenas, estaba haciendo actividades que están muy alejadas de mi quehacer profesional, pero me estaba sintiendo muy bien y además rodeado de personas que pese a conocer poco me siento cómodo. Además te diré que por primera vez pensé que estaba en el grupo que quería estar, pues en otras ocasiones siempre había pensado que me hubiera gustado estar en otros grupos"

**Mercè:** Yo lo pase mal, estaba ausente, no le encontraba el sentido, mi piel me decía que algo no encajaba, poca implicación, que sé yo... De todos modos, relacione mi malestar con el peso que globalmente significaba el SYMPOSIUM, me quitaba libertad.

Recuerdo de pronto que Alexandria tuvo la biblioteca más completa de su tiempo, y que una mujer -hecho insólito en aquella época- fue una de las que más hicieron por conservar la cultura griega, pero se quemó durante una guerra. Tantas veces la violencia pone fin a la cultura.

**Ernesto:** Comparto tu sensación de estar algo más ausente durante ese primer día. Te vi demasiado en el plano de organizadora JEFE, y hasta que te oí cantar y desmelenarte no te reconocí mucho. Ya cuando quedábamos los más trasnochadores te empezaste a relajar y seguramente a estar más tranquila, pues veías que FUNCIONABA la historia de Aiguablava”.

**Mercè:** Los cuatro barcos, con sus velas (roja, verde, azul y amarilla) ondeando a media asta atracaron en un gran puerto y allí... no sé si pudimos compartir demasiado de nuestros viajes (pero los grupos grandes son otro cuento distinto)

Cristina: Junto a nuestra embarcación arribaba la azul, la roja y la verde, y marineros y pescadores, íbamos tomando tierra para, juntos, seguir compartiendo. En este descanso, las personas más expertas en eso de la "mar", relataban experiencias anteriores, reminiscencias que se hacían aún más amenas por haber sido escogidas cuidadosamente. Añoranzas, ¿por qué no? Es hermoso sentir, y un pescador, que llevaba a cabo su travesía en otra barca, sentado a mi lado, se emocionaba oyendo una habanera; yo también. Mi padre, como él, había compartido largos años Cuba y sus gentes; de todos ellos me había contado alguna historia cálida.

Mercè: ASAMBLEA - se come el tiempo -, MALA LECHE -que se quiere imponer, paso continuaremos mañana... es otra historia.  
BAÑO -vivificante- cambio y cena con Habaneras. Se despide Paco Peñarrubia, mañana no será nuestro capitán, tiene que marcharse por un asunto familiar. Unos cuantos cantamos hasta la madrugada, cantar me aligera, me relajo y puedo reírme...

## ITACA

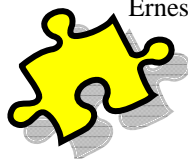
Mercè: Y llegamos a Ítaca, tal vez como Ulises pero sin llegar aún al hogar, tal vez como piensa Espriu porque Ítaca, es en cierto modo un lugar en nuestro imaginario -lo que nuestra tierra debería ser y no lo que han hecho de ella.

*Y salieron las identidades, las pertenencias, las razas, las diferencias, la agresividad, la no integración... se rompe la ilusión de unicidad y emergen las diferencias. En Ítaca, estábamos cara a cara, con la palabra como medio, imposible rehuir el conflicto, la confrontación.*

*A pesar de todo, más cómoda y relajada, este medio me era familiar podía entender lo que pasaba, mil veces he vivido situaciones parecidas en el proceso de un grupo. Pero cada grupo es diferente, y no estaba preparada para la emoción de Joan Campos - llevo muchos años trabajando con él y nunca le había visto emocionarse de ese modo -*

Mercè: Algo cambió, en este tercer grupo empezábamos a reconocernos sin el espejo unidireccional, sin las máscaras del teatro, aquí los actores éramos nosotros mismos. Hubo mucho de nuestras angustias puesto en palabras: el nieto negro de Concha, la gitanita de Miren, el desasosiego de Luis, la "envidia" - así me lo dijiste luego- de Ignacio, mi defensa y luego la

reparación, los apoyos de Cristina, Conchi Oneca y Concha de Diego, algo de Rubén que se me escapa, ¿qué paso con Víctor, Paqui, Carmen y Ernesto? no puedo recordarlo, y Elisenda que no entendía, se aburría. La presión de una falta de tarea concreta... muchas cosas más que tal vez podréis explicar los demás.



Ernesto: "El sábado cuando estábamos con Joan/Joan me parece estar en una situación ya muy conocida y el devenir de los acontecimientos no me sorprendió mucho. Ni tampoco la actitud de Joan Campos, pues vi que los padres lloran, que los conductores son de carne y hueso y que dice mucho de la personalidad de este hombre, que a su vez creo que es la mejor característica de un buen terapeuta, antes tiene que ser "buena persona". Dices que paso conmigo en ese espacio y te diré que intervine muy al final para explicar que me parecía NORMAL, los problemas de gente debidos a la edad, pues para ir al Symposium de la SEPTG hay que tener "la cabeza bien amueblada" pues sí se lleva medio vacía te puedes encontrar con un buen susto, que es el que se llevaron Luis y Elisenda. Y con respecto a los conductores me dio la sensación que les costaba conducir a personas tan próximas y que querían ser más miembros activos que conductores. Además del lio de la sesión anterior que la resolvieron con nosotros"

Ignacio: 3o. el diálogo, tal vez había llegado el momento de detenerse a reflexionar entre todos. ¿De dónde veníamos? ¿Qué había pasado? ¿Y ahora qué ocurría entre nosotros? hablaron los miedos, memorias antiguas de raíces desgajadas, las soledades se buscan y rehúyen; el anhelo y el dolor que se resiente, por fin, hicieron eclosión. Causé dolor sin quererlo, porque me quise acercar a Mercè desde la rabia de una diferencia que acentuaba mi desarraigo. Y, cuando estaba mirándola, justo a mi lado reventó la verdad: la de Joan Campos y la mía; la de todos, según creo, el hondo resonar de las pérdidas con la que se inicia todo viaje y toda vida. Nadie posee a la mar y de ella venimos. Estamos en su orilla, viajamos sobre ella, volvemos tierra adentro. Y siempre nos encontramos, de nuevo, en la costa para descubrir nuestras lágrimas saladas, de nuevo, al Mediterráneo. (Aquí, más que encontrarlos, me uní a Joan y a Mercè y, en esto, me reuní a mí mismo, agradecido a todos).

Víctor: Con Joan y Joan me encerré en la perrera por miedo a los leones, e Ignacio me sorprendió con las banderas.

Mercè: Yo también me sorprendí Ignacio, tal vez porque traías tu las banderas, porqué me eras querido y conocido. Porqué yo no quería hacer una

bandera de mi tierra, sino ofreceros lo mejor de ella. Me toco la identidad, me sentí un poco estúpida por haberme expuesto a ser tocada ... pero no fuimos más que emergentes del grupo más grande del Symposium ... de la violencia, la pérdida, la mala leche ... contenida pero presente. Por otro lado, sigues siendo querido y además más conocido -

**Conchi:** Después el grupo de análisis y me sentí como en casa. Estuvo movidito como era de esperar. Mucha emoción contenida y éste era el lugar adecuado para hablar en directo sobre todo ello. Reconozco que en algún momento me fluí a otros grupos, a otras cosas que eran evocadas por lo que allí estaba pasando. Me alegro de haber estado allí con todos vosotros, incluidos Juan y Joan a quienes sentí muy próximos más compañeros compartiendo que conductores.

**Carmen:** Viene a mi pensamiento el grupo análisis donde tuve descubrimientos importantes: cayeron barreras, hubo rabia contenida, ternura. En algún momento me hubiera gustado escapar, en otros hubiera deseado acercarme... pero no hice ni lo uno ni lo otro. Permanecí allí, intentando que los emociones no me desbordaran y, casi lo consigo.

- *Me dicen que hemos confundido las ciudades de los talleres. Donde esta Alexandria debería estar Ítaca, y viceversa. Lo comentamos con Carmen, nadie se había dado cuenta ¿Por qué Joan y Joan son Ítaca, al menos para mí? ¿Qué significa para los otros? Carmen piensa que a lo mejor la confusión, el no haberse dado cuenta nadie del grupo puede tener relación con los contenidos que salieron en el taller con Ítaca... (La canción de Llach, el poema de Espriu, el regreso de Ulises...)*

- *Al menos Cristina no ha confundido la ciudades dejó Ítaca con Pablo y Elisa y, viajó hasta Alexandria para compartir el taller con Joan y Joan-*

**Cristina:** A la mañana siguiente, cuando casi estábamos contemplando aún nuestras posiciones, ya distintas, dentro del grupo y desperzándonos para volver a embarcarnos y salir a la mar a faenar, otra pareja de capitanes, Joan Campos y Joan Palet nos conducían al puerto de Alejandría. Son marineros experimentados en eso de la pesca. Nos indicaban que podíamos ir ocupando los sitios para empezar la tarea. El mar se torna de repente cálido, sorprendente, agresivo, frío, tormentoso... y todos, cada vez más unidos, sentimos la fuerza de quienes capitaneaban la barca. Ellos sabían, y tenían claro, que era bueno permitir lo que estaba pasando. En este caso era la emoción que se hacía sentir; la expresión de nuestras personas, quiénes somos y qué buscamos o esperamos, en qué expectativas

estamos anclados, cómo concebimos la pesca... cómo permitimos que unos y otros pececillos picoteen, caigan en la red, o vuelvan a la mar. Estábamos pescadores, marineros y capitanes empeñados en el “trasmayo” sin aparatos y ver cómo nos íbamos situando con la “pesca”. Levantar la red es cosa de todos, levantarla a mano supone hacerlo “a una”. Algunos prefieren la verdad de la pesca, aunque vean vacía la red; otros no están preparados para esa comprobación; aquéllos creen que siempre se llena; estos tienen miedo que se rompa... Es igual, ya quedo alada la red y había pesca para todos.



## TRAYECTO

**Mercè:** Y una foto al final... algo se perdía del grupo, cruzábamos el límite, Elisenda se despedía, ¿Queríamos preservarlo en un papel, hacer tangible lo intangible?

-*Y sigue siendo intangible, la foto no llega. Concha superocupada, con muchos cambios de lugar... no ha podido aún mandarnos el recuerdo gráfico. Espero que llegue para el boletín*

**Cristina:** Nuestra compañera marinera que se incorporó en el segundo puerto de la expedición, nos decía adiós; no podía quedarse. Entonces quisimos plasmar el grupo en una foto. Se tiraron varias de ellas, yo tengo algunas que ahora en esta playa del norte contemplo, y añoro también las caras que, en estos grupos que tengo, no aparecen. Volvíamos a repostar y nuestro descanso se llevó a cabo con una comida frugal que, según los capitanes que nos iban a guiar desde el último puerto, Estambul, era conveniente, pues la última jornada de trabajo iba a ser muy “movida”. Yo tampoco pude embarcarme en el último puerto. Luego, cuando volviera a atracar la barca, si iba a estar con todos; me había perdido la última experiencia que, con mi grupo de trabajo en Madrid, quería poner en común. Esa es una de mis limitaciones y la acepte, pero... tuve rabia.

Mercè: Por consejo de Luis comida ligera, ropa cómoda. De la palabra pasábamos al cuerpo.

## ESTAMBUL

Mercè: Última parada, Estambul, toda la tensión está acumulada en mi espalda, tengo ganas de liberarla, dejar ir mi cuerpo y reencontrarlo aunque sea en el agotamiento.

A pesar del cansancio, casi todos llegamos más o menos puntualmente a este último puerto, se acababa, que bien no pensar, no hablar, dejarse llevar por las palabras de Luis. Encontrar el movimiento común, células que circulan a un mismo ritmo que crece y decrece. Gritar, agredirnos con la mirada en el encuentro, sudar y cansarnos juntos, compartir.

Que recargada me sentí al final del taller, la tensión casi desapareció, con un buen baño estaría como nueva, mi cara reencontrado el color estaba más tersa, y mis pantorrillas con unas agujetas que duraron unos cuantos días. Pero hay un precio para todo.

Ernesto: " En cuanto al último grupo, era como muy esperado, que sería aquello de correr y hacer piruetas... me lo pase bien aunque no pude relajarme del todo. Eso del cuerpo todavía lo tengo rígido, por lo menos en plan grupal, a otros niveles no lo tengo tanto. De todas formas me pareció una experiencia muy importante lo del "sensar" que decía Luis. Creo que me asustaba de verme como era corpóreamente y que no llego a aceptarme plenamente. Pero es algo que me lo traje para trabajarlo."

Ignacio: 4o. el cuerpo: cuando uno viaja mucho a veces se olvida de que es un cuerpo, abierto al mundo que contempla, pendiente de las emociones que se suceden, olvida las fatigas que padece y, cuando llega a puerto, se estira y distiende, se relaja y, pronto, sobreviene la danza. Luis nos enseñó el primer baile, el que surge del ritmo más primario, sin más música que la del propio cuerpo. Cada uno se reconoce en su íntimo ritmo que, al expresarse en movimiento, se encuentra sumido en una corriente común, más sin perderse en los otros. Los cuerpos tienen una misteriosa cualidad: son individuales y públicos; cuando se dejan expresar, la individualidad no está amenazada por el encuentro en el movimiento común. (Aquí, en nuestros cuerpos, me encontré siendo en el grupo).

Víctor: Con Luis sentí en mis tripas un golpe, ¿Envidia? ¿Celos? ¿Fue que se me presentaron escenas primarias e intenté razonar o racionalizar?

Conchi: Y llegó la hora del descanso. Nada de pensar, sólo sentir el cuerpo, su lenguaje y su libertad. Fue placentero. Me gustaba cruzarme con vosotros saltando. Sintiendo el ritmo que Luis nos marcaba, como hace dieciocho años en Pamplona pero esta vez sin agujetas. Me quedé como nueva.

Carmen: Moví el cuerpo como pude en el taller de Luis y creo que debí hacer muy mal porque acabe agotada, yo que creía que era bastante "marchosa" y resulta que este cuerpo me gastó una mala pasada. A lo mejor lo mío son los "bailes de salón"



## FIN DEL TRAYECTO

Mercè: Hasta aquí llega el reportaje, en los últimos grupos de grupos, salimos a defender nuestros colores, este grupo tenía tal proyecto, el otro era el mejor que podía haberle tocado a uno, etc. Se habían iniciado nuevas culturas grupales, cada una diferente, por sus miembros y por su experiencia"

Ernesto: "Que más podría decir del "amarillo group", que fue bonito mientras duró, después con el tiempo se va desvaneciendo. Cuesta mucho desconectar de experiencias ricas como la vivida en la SEPTG de Aiguablava. Fueron más de 600 Km. de carretera en el que los cuatro íbamos haciendo una reflexión que fue ALTAMENTE POSITIVA"

Ignacio: Esta crónica, como todo cuaderno de bitácora, sólo es capaz de señalar unos pocos hitos de la navegación. Muchas más cosas pasaron pero el tiempo nunca es suficientemente largo para rescatar la memoria de los hechos infinitos. Hubo muchos compañeros que no he mencionado: a cada uno de vosotros os envío este relato. Acaso nos encontremos de nuevo y emprendamos otra aventura. Esta es la que yo tuve la fortuna de vivir con vosotros.



Conchi: Gracias, compañeros de viaje. Deseo encontraros de nuevo. Un abrazo.

Carmen: Agradezco a mi grupo amarillo SOL -> LUZ -> ENERGIA que me dejaran compartir unos buenos momentos y me quedé son ganas de experimentar más cosas, queda la puerta abierta para seguir haciéndolo en nuestro próximo encuentro en El Escorial y ya como nuevo miembro de la SEPTG.

Cristina: Ya en el camarote, sentí que mi barca amarilla corría su última experiencia en estas jornadas, veía más claramente todo lo bueno que había sido para mí la S.E.P.T.G.

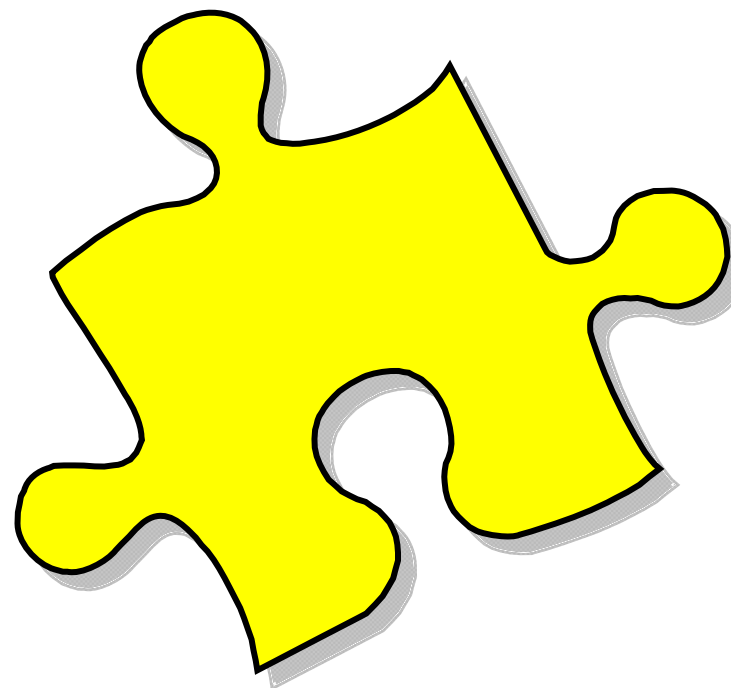
Terminaba el encuentro, iban llegando las personas que estábamos por allí. Experimenté una sensación de libertad entre todos, que tendría que ver con mi parte más sana; había recibido aires frescos, que me permitían asfixiarme menos y convivir más y más con mis marineros y pescadores. Mi agotamiento en la pesca era más liviano; el grupo conseguía, una vez más, sostener la red y rescatar pececillos que, no pocas veces, se querían escapar: prudencia, paciencia, generosidad, buen humor, talante conciliador, simpatía, alegría... y sobre todo, cariño. Esa era, en definitiva, nuestra pesca exitosa que ya estábamos compartiendo.

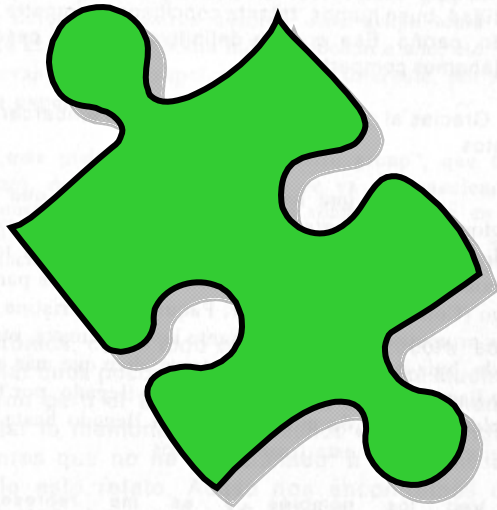
Gracias al grupo, y hasta pronto, que embarcaremos nuevamente juntos.

*- Pienso que hay algunas cosas más que podríamos pensar juntos: porque cuesta tanto la comunicación por escrito. A finales de Julio hice unas llamadas telefónicas, hable con todos los que pude encontrar. Os he llamado a muchos de vosotros para animaros a decir algo (Conchi, Concha Pastor, Paqui, Luis, Cristina, Carmen...) Algunos prometisteis escribir durante las vacaciones, otros no prometieron nada. Luis de momento no se atreve, dice que más adelante... Cristina me llama que manda algo, pero no ha llegado, por fin llega y lo puedo incluir. En fin, de momento hemos llegado hasta este punto... que mejor final que esta frase de Víctor...*

Veo los nombres y se me representan las caras de todos los amarillos.

Carmen nuevamente asocia lo de amarillos con orientales ¿por qué será?





## DE “LOS VERDES” A “COLORES AMIGOS” del symposium de Aiguablava y amigos futuros.

Un symposium con talleres organizados, por turno reglado... ¡hum!

Es tradición en la S.E.P.T.G, pero... esta vez era diferente...; y con tanta preocupación en el aire en torno al tema de la formación... (¿?). En nuestro saludo decimos “Colores Amigos” porque esta nueva experiencia de talleres a nuestro \*color\*, a Los Verdes, nos ha parecido todo un acierto tanto para vivirla como para poder aprender de ella.

Como portadora del grupo, esto es lo que comentaba en Aiguablava, así que primero muchas gracias a los organizadores Gratitude verde esperanza

De esta pequeña síntesis de Los Verdes, para el boletín, esperamos poder recoger un nuevo motivo de intercambio.

Nos invitaron a viajar a catorce pero solamente doce se sumaron a la expedición y somos siete los que hemos podido contribuir a confeccionar un diario que recoja las etapas de la aventura (Gregorio Armañanzas Ros; Francisco del Amo del Villar; Mariédoux Girard Besancenot; Bibiana Martín Corcuera; M<sup>a</sup> Teresa Pi Ordoñez Berta Stiefel García; Hanne Campos).

Todos coincidimos en que tener un grupo grande y un grupo pequeño nos ha parecido muy enriquecedor tanto a la hora de contrastar como a la de teorizar sobre nuestra experiencia.

A partir de nuestra identidad, de Los Verdes, hemos descubierto la posibilidad de compartir una experiencia con unos “OTROS COLORES que no se nos hacían malos por ser “OTROS” unos hermanos “en talleres en el grupo grande que nos integraba a todos.

Bibiana, creo que la más joven de nuestro grupo, es quien mejor describe que así se hace el grupo más grande más amable para los que no son tan veteranos.

Del primer taller, Luis y Paco, las dos observaciones principales se

centran; una en destacar la añoranza de la palabra, de poder hablar de "eso" que se nos moviliza con el cuerpo, el querer compartirlo y el querer ponerle palabras; y la otra se centra en que la urdimbre grupal es todavía endeble en este primer taller. Lo que no sabemos distinguir es si se debe a que el cuerpo absorbe y la descarga aísala, o si es porque aun estamos al principio de un proceso que dando identidad grupal paulatinamente

Compartimos la vivencia de que el del taller en sí y el de la sucesión de talleres es un poco atropellado.

Todos estamos de acuerdo en que el orden CUERPO-MENTE (Grupo-Análisis) ha contribuido a las tormentas del segundo taller que en nuestro caso era el de los Joanes. Maite Pi lo ha llamado pasar de lo amazónico a lo occidental.

A propósito del segundo taller, nuestras reflexiones escritas se unifican en torno a la perplejidad que todos sentimos al no poder contener algo loco que nos sucedía. Creo que esta el grupo grande. Veníamos calientes, pero ni hijos, ni padres, ni hermanos, ni profesionales, nada ni nadie pudo con aquello contener... , pero en cualquier caso no cabe duda que allí cuajamos lo de "grupo" verde, que en este momento también era un grupo y ¡todos profesionales!

Hasta Goyo (que se había fugado) sintió que del grupo no se podía faltar así como así calma muy profesional y expresamos inquietud técnica sobre el saber hacer con la familia (Goyo) y la riqueza de los enfoques pluridisciplinares de la SEPTG en lo clínico.

Creo que todos reflejamos en nuestras reflexiones la relación entre las secuencias "cuerpo"- "palabra que no nos organiza" "familia de profesionales que nos resitúa como equipo organizado.

Quizá porque todavía nos hacía falta tiempo y rodaje para metabolizar nuestras vivencias, lo cierto es que pasamos del equipo terapéutico al cuento de hadas en el psicodrama, un cuento de pitufos y de bosque. A estas alturas algún miembro del grupo aun no se sentía muy de "Los Verdes" (Hanne, que nos veía individualmente), pero en general nos sentíamos con una historia común, un recorrido y empezábamos a ser un "nosotros"

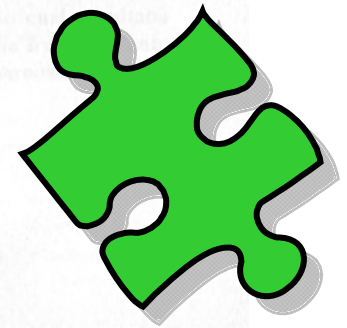
Todos un poco, pero Hanne, Maite Pi, Berta, insisten algo más en lo de contrastar con otros colores para poder teorizar sobre la influencia del orden de los talleres en la configuración de lo grupal.

En nuestro caso, el de Los Verdes, coincidimos en que fueron Elisa y Pablo los que nos hicieron realmente pensar (sin decirnos nada) sobre nuestra fantasía, nuestro juego, nuestros roles y nuestra experiencia. Pensando sobre nuestra experiencia, gracias a ellos, nos dimos cuenta de que tocaba decirnos adiós y salir de nuestro bosque encantado.

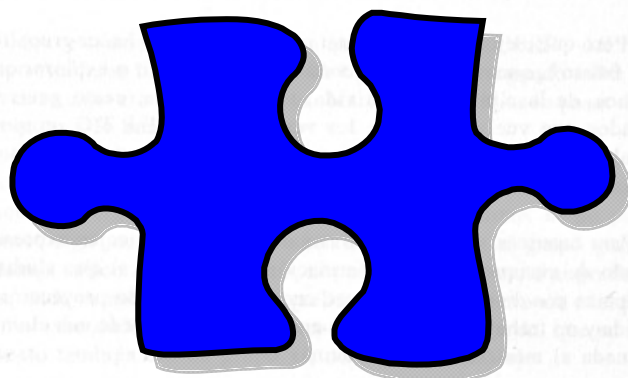
¿Pero qué mejor que una fantasía compartida para hacer grupalidad en el futuro? ¿que mejor para recordar lo vivido, salir a explorar otros bosques, de la clínica y de la vida, y volver a ella, como guerreros cansados que vuelven a lo de los verdes de la S.E.P.T.G. grupo de grupalidades multicolor?. Esto es un poco la síntesis de lo escrito de nuestro recorrido

Para terminar, creo que es Patxi del Amo quien mejor expresa el aspecto de enriquecimiento y formación permanente al que aludimos los demás nos dice: "Creo que ese encuentro ha tenido proyección en mi vida y mi trabajo... soy una más entre las relaciones de mis clientes, destinada al mestizaje con las demás"

Los Verdes somos así de pluridisciplinares, formados, abiertos, y dialogantes, pero por supuesto, mucho de esto se lo debemos a la SEPTG y a los symposium donde los que están de paso nos dejan su saber y muchos buenos recuerdos.







**DEL GRUPO AZUL,  
SYMPOSIUM DE AIGUABLAVA :  
( Mercedes, Elisa, MariBel ) de Barcelona y ( Paqui )  
de Vitoria**

**Te enviamos de lo que cada una ha elaborado, una síntesis conjunta de lo sentido, vivido y experienciado en el GRUPO, durante los días del SYMPOSIUM .**

**UN ABRAZO DE TODAS BARCELONA 19-10-95**

Os invitamos a acompañarnos en nuestro viaje montados esta vez en un tren de letras.

**EL GRUPO DE PALABRA FUÉ NUESTRO PRIMER ENCUENTRO.**

Resulta difícil, Depositar mi nombre ante "el otro/s" no definido para mí. Sentirnos como GRUPO cuando estábamos naciendo .

Es normal que lo que apareciera fuesen actitudes de defensa de la propia identidad, de la propia autonomía, de los límites "En que punto cada uno encontrar sus propios límites, para poder ser respetados los unos y los otros ; Los TUYOS y MIOS"

También pudimos constatar la fuerza personal, lo cual resultaba sorprendente al ser nuestro primer contacto. Ello podía frenarnos ante el recorrido que nos esperaba o, por el contrario, animarnos a meternos en él.

Creemos que no percibimos diferencias "técnicas" De los conductores del grupo.

### SEGUIMOS CON EL TALLER CORPORAL DE LUIS Y PACO

LUIS empezó diciendo "vamos hacer posible lo imposible" era cierto que nos parecía imposible que pudiéramos saltar en plena digestión.

Fué divertido, cansado, liberador por los gritos y la respiración y como si desde aquel momento, empezaran abrirse paso las emociones, y es que si el cuerpo se cansa las trincheras de la guardia tienen que descansar, se tienen que retirar... También en la distancia, creemos que nos sirvió para que toda la energía personal e individual de la mañana, se acrecentara al máximo y alimentar al grupo.

Llegó el turno a PACO, más tranquilo, ahora hay que poner la mirada hacia el interior, comunicarnos con los sentimientos, el pensamiento, elegir al otro, vivenciarnos juntos, a través del movimiento temeroso, todavía incipiente.

Si percibimos algunas diferencias en las "técnicas que se nos mostraban.

### EL TERCER ENCUENTRO FUÉ CON Y A TRAVÉS DEL PSICODRAMA

En ÉL, íbamos a poner en juego como vivíamos lo que nos estábamos dando; algo extraño o no; no solo del otro sino también tuyo y mío

No dio tiempo para desarrollar todas las representaciones, Más ya en la primera, pusimos en juego lo que cada uno ha de desprenderse para compartir con los demás un recorrido, las dificultades con que nos encontramos, como superarlas ayudándonos, como construir un núcleo grupal, y como la imposibilidad de realizarlo en ciertos momentos nos puede llevar a apartarnos o, enfadarnos por ello y quedarnos solos.

" Que pasa sí me tocan, hay calor, gusto por poder abrazar, por poder sentir el abrazo, que a veces con él me contienen y con el contengo.

Los que observábamos, hicimos también con el corazón el recorrido integrándonos e integrándolo con su movilidad y su dinámica, en su rechazo, en su fusión, bien cargado de emoción desbordada.

### CON LA FORMACION DE << NUESTRA FAMILIA >> PRIMER NUCLEO GRUPAL CONCLUIMOS NUESTRO VIAJE

Sentimos que de nuevo no pudimos participar activamente todo el grupo.

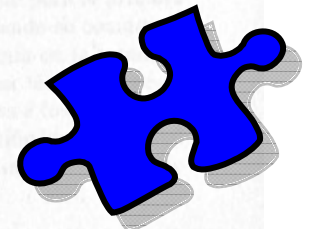
En la familia expresada unos padres con 2 hijas mayores, una de ellas adoptada que busca tratamiento terapéutico para esta última, pusimos en acción ¡ Las envidias, las rivalidades entre nosotros, el deseo de relación exclusiva, el esfuerzo para hacer nuestro también lo adoptado más una cierta negación de la dificultad, de la ambivalencia.

A todos nos faltó tiempo para expresar lo sentido, lo vivido desde de cada papel.

Unos y otros son aspectos que estuvieron también presentes en los Grupos Grandes y que siempre los seguiremos encontrando, pues nos constituyen, viajan con cada uno de nosotros.

Era el 4º encuentro y la despedida y eran 4 también, los compañeros que habían quedado en el camino. Más, los que habíamos viajado hasta aquí, nos sentíamos "Tocados" y con ganas de tocarnos ( literalmente ). Creemos que quedó recogido en la foto que ¡ ya ! como GRUPO quisimos tener.

BARCELONA Y VITORIA 21-10-95





## Rescatando algunas aportaciones de los miembros del Staff

Visto en la distancia (han pasado más de 15 años) algo que llama poderosamente mi atención es una alusión constante a la cocina, a los guisos y a los cocineros. Pienso en cual fue la cocina del Symposium de Aiguablava, me doy cuenta que era una cocina grande, despejada, organizada, con muchos cocineros e ingredientes de primera –eso posibilito que salieran unos cuantos platos bastante agradables al paladar pero no exentos de contraste de sabores y de algunos crujientes.

Aunque el Staff - sus miembros y su bagaje- podrían identificarse con esa cocina de la que hablo, no creo que fuese así, si que dispuso la cocina –la estructura- pero los platos se cocinaron entre todos los participantes de la experiencia, no sólo aportaron la materia primera –que alguna ya llevábamos-, sino la disposición a jugar y a ensayar distintas recetas.

Llovieron –como hemos mostrado- muchos escritos y pudo enlazarse este symposium con el siguiente que se celebro en El Escorial bajo el lema “Matriz y Cauces de lo Grupal”.

Elisa y Pablo destacan desde su modelo de trabajo qué: “era inevitable que lo ocurrido en cada sesión marque al grupo y lo condicione en su historicidad” “... pensamos que las técnicas que se utilizan sin dejar de ser importantes, son secundarias a los movimientos del grupo y de sus miembros dentro de un concepción biopsicodramática (sistémica) que considera al grupo, incluido el equipo de terapeutas, como sistema dinámico con desarrollo dentro de un proceso biográfico”. Tras un sucinto análisis de las cuatro sesiones que guiaron concluyen –aunque desearían confrontarlo con los otros conductores- ya sabiendo que sólo es “una pequeña parte”:

- Parece confirmarse nuestra hipótesis de que cada sesión influye en la/s siguiente/s. La latencia o escena latente grupal venía conformada o condicionada por las experiencias previas.
- Pese a pasar cada grupo por modelos tan diversos la historia de los grupos se ajustó a las fases de desarrollo que se describen por distintos autores.
- Nuestra impresión es que la técnica concreta influyó más en los formal, en la actitud y conductas externas, que en los movimientos profundos de los grupos.
- Encontrarse en cada ocasión con un grupo de estas características de condicionamiento previo y con unas expectativas muy señaladas en su aproximación a un nuevo modelo se constituyó en un excelente estímulo d nuestra espontaneidad y creatividad.

Veremos el análisis posterior del recorrido de los cuatro grupos que se presento en el Escorial y que en parte confirma las ideas aportadas por Pablo y Elisa.

Encuentran a faltar un trabajo más profundo sobre lo ocurrido en los cuatro grupos y consideran que esto no fue posible en el grupo grande. Aportan como observación general al Symposium dos elementos claves: libertad y respeto.

Es difícil desentrañar el sentido último del relato del conductor del grupo grande (**Francisco del Amo**) enredado en el papel de Ulises atado al palo mayor, escuchando el canto de las sirenas, advirtiendo que no le hagan caso (no quiere ser un “jefe indio”) y preferiría ser un marinero más, estar en la tribu y no atado al palo mayor. Pero el oye las voces –la tiene que oír- y enlazando mitología y cocina nos cuenta lo ocurrido en el viaje del Grupo Grande, que parece teñido –en clave interna- de la búsqueda de identidad del propio grupo de la SEPTG, no exentos como el viaje a Ítaca de tormentas, distracciones, sirenas, cíclopes,... Apunta:

Es trabajo de todos salir del atolladero, encontrar los ingredientes del don divino de rehuir la desgracia. Remar con demasiada fuerza o con demasiada poca. Remar a tiempo o a destiempo. Traer buenos ingredientes. No buenas comidas cocinadas, sin duda exquisitas

que enaltecen al cocinero ante sus colegas, no. Lo que hablamos es de traer buenos ingredientes y hacer un guiso entre todos. Con el riesgo de que no pueda ser comestible. Demasiado picante. O que este delicioso...

*Pero, ¡jea!, cedamos ahora a la noche sombría, adobemos la cena en la playa al socaire del barco y lancémoslo al alba otra vez al océano anchuroso.*

Por último, Víctor de Dios (Vocal de Formación en aquel momento) se interroga sobre distintos aspectos que sin duda son importantes:

- **Contenerse y contener:** Dos metas centrales y permanentes en cualquier grupo, para el participante y en especial para el coordinador.
- **El protagonismo y el narcisismo:** ¿qué tipo de protagonismo o liderazgo nos debemos o debemos permitir? Hay que estar atentos para promover la adecuada “dosis narcisística” propia y de los otros... ayudar a contener y viabilizar armónicamente las necesidades narcisísticas de todos.
- **El goce del encuentro y lo maniaco,** Víctor nos alerta de la confusión entre la alegría y la euforia desbordada de lo hipomaniaco que no es dialogante, ni favorece el encuentro, puede ser invasora, compulsiva...
- **La SEPTG como matriz de crecimiento:** una matriz de crecimiento personal y profesional, desde la posición de personas especialistas en grupos, ayuda a seguir creciendo, “a ser nosotros mismos pero mejores” como personas y como técnicos.

#### **LOS TALLERES MULTIDISCIPLINARES Y LOS GRUPOS GRANDES DE ELABORACION**

- Son espacios decisivos para conseguir esa meta permanente de la FORMACION GENERICA o DE BASE a la que hacia referencia.

Porqué LOS TALLERES MULTIDISCIPLINARES Y LOS GRANDES GRUPOS (aun que no solamente estos espacios) favorecen de manera rica la posibilidad de “la PUESTA a PUNTO”, pues:

- . son una pasada por el alma y por el cuerpo,
- . son “mirarse al espejo” desde diferentes ángulos o prismas,
- . son, si uno se mete de verdad en la tarea y en la relación, una criba que facilita verter lo más positivo y lo más conflictivo de nuestra personalidad.

Quede aquí, una vez mas, mi/nuestro agradecimiento a esos nuestros veteranos coordinadores de talleres y grupo grande (Pablo, Elisa, Pedro, Luis, Paco, Joan, y Joan, Pepa y Patxi), deseando que también ellos se hayan enriquecido con nosotros. Estoy seguro de que sí, que siempre es así.

Creo que nos viene bien a TODOS tener este lugar de ENCUENTRO y de ALIMENTO EMOCIONAL y TECNICO, que nos permita hacer “esa puesta a punto” en nuestro caminar de personas y profesionales.

Puedo afirmar, agradecidamente, que este SYMPOSIUM de Aiguablava, una vez más pero todavía mejor, me ha supuesto - creo que a muchos también - un reajuste de mi/nuestra aventura de VIVIR, un REAJUSTE de los senderos y pistas de mi/nuestro crecimiento como personas y como técnicos.

- **Esto se relaciona con una formación genérica o de base, difícilmente objetivable y acreditable.**
- **Una formación que se transmite de forma solapada, a través de nuestros encuentros individuales y colectivos como un ESTILO o UNA ACTITUD.**

Acaba con una reflexión sobre los grupos pequeños y el grupo grande que incluimos.

A continuación van las reflexiones de Juan Campos en su papel de reportero.

**AIGUABLAVA<sup>1</sup>****Joan Campos Avillar - Reportero de la SEPTG**

Desde la "*Punta d'es Mud*" (la punta del mudo) la SEPTG ha hablado... "*oirán los sordos, hablarán los mudos, verán los ciegos, andarán los cojos...*" ¡milagro, milagro! Por fin la SEPTG ha hablado y le ha dicho que no a la FEA... ¡que no! Que no, que en eso de formación nos bastamos y sobramos, que en eso de la acreditación, el viejo Lacan llevaba razón, la SEPTG se acredita a sí misma... y en eso de acreditar se hace camino al andar.

Prueba de ello el trecho hecho en los veinticinco años de andadura que van desde aquella primera vez que nos reunimos en el Corona de Aragón de Zaragoza. La nuestra, la de la SEPTG, es una formación bien particular, tanto que nos ha llevado casi un cuarto de siglo aclarar que es eso de la "formación continuada" a golpe de boletín y "Symposiums" que nos traemos los de la SEPTG. La nuestra es una formación horizontal, *inter pares*, quiero decir no entre *padres* plural del catalán *pare*, sino del latino *par, igual, entre iguales* que comparten saberes distintos, saber, saber hacer y saber estar que por muy distintos que sean entre sí se complementan, cosa que hace que quienes los comparten entre sí se consideren no alumnos ni maestros, sino tan sólo colegas. No es de extrañar pues nos haya llevado más de tres años darnos cuenta que no nos interesaba el tipo de formación jerarquizada y vertical de este sindicato de organizaciones de formación que es básicamente la FEAP. Quizás fuera por ello, que igualmente nos llevara otros tantos encontrar una fórmula para arrancar el camino en Zaragoza a inicios de los 70'. Tanto entonces como ahora lo que entraba en juego no era la cuestión de la formación sino la de la acreditación, de qué acredita qué a quién y con qué propósito. Entonces, por más

1- Estas reflexiones fueron empezadas el 19 de Mayo, justo a la vuelta del Symposium, las terminé a vuelapluma junto con mi trabajo "*A Tumba Abierta...*" justo a tiempo para la reunión que la Junta Directiva y la comisión de formación mantuvimos en Zaragoza el 1 de Junio para preparar el Symposium del Escorial.



experiencia que tuviéramos en eso del grupo, los fundadores de la SEPTG no nos atrevimos a imponernos unos estándares mínimos de formación. Ahora, de nuevo, con la FEAP la cuestión de los estándares ha vuelto a estar sobre la mesa. Resulta curioso que sea yo, el mismo que hace 25 años defendía en Zaragoza la adopción de unos estándares, me haya convertido en portaestandarte de quienes se oponían a ello. Bueno, esto prueba no ser del todo verdad aquello de "cuan fácil es saber quien es el terapeuta en un grupo, es el único que nunca cambia". Nosotros no solo cambiamos de sitio - Hanne definió la nuestra como una cultura de nómadas - sino que cambiamos de conductores y a veces tanto y tan frecuentemente que no sabemos siquiera por dónde hemos venido o cómo hemos llegado a donde hemos llegado. Mi cambio, si a algo obedece es a la formación continuada que he recibido de la SEPTG. Una formación en trabajo grupal como lo es la nuestra - con propósitos y objetivos múltiples y diversos, con enfoque multidisciplinar y dispensada de manera discontinua, desde orientaciones distintas y técnicas supuestamente complementarias - no es fácil de concebir, menos lo será de llevar a la práctica. Exige como mínimo un serio esfuerzo de reflexión grupal para aperebirse de ello.

Las dos principales herramientas con que cuenta la SEPTG para la formación de sus miembros son su Symposium y su Boletín. Las actividades que estos puedan entre sí llevar a cabo localmente y a nivel de Zona es un tercer elemento que, si bien queda contemplado en los Estatutos y ha sido motivo de preocupación para muchas Juntas sucesivas, hasta el presente sigue sin resolverse. Esta vez, con todo, nuestro encuentro de Aiguablava ha venido precedido a nivel local por el de trabajo de siete grupos ponentes - un factor que sin duda ha implicado una impronta al desarrollo del Symposium... Ya es un paso! Todo es empezar. Pero algo más ha pasado en Aiguablava. Sin darnos plena cuenta de ello estamos siendo testigos del amanecer de un nuevo sistema de "formación continuada a distancia", de una "cultura por correspondencia".

Una vez más ese rito mágico que caracteriza a la SEPTG se ha cumplido. Nos hemos reunido para nuestro Symposium anual y cómo siempre con buena compañía. En nuestra cultura, al igual que en la de otras tribus nómadas de la cuenca mediterránea, llegada la Primavera, se celebra una feria. Nuestras ferias, con todo, son distintas de otras mucho más famosas que al igual que la nuestra se celebran alrededor

de los idus de mayo. En las de Sevilla o la del Barberá del Vallés casi nada queda ya más allá de lo simbólico de lo que fuera en sus orígenes una feria de trajinantes en ganado. Al igual que en ellas en las nuestras también hay alegría y hay jolgorio... y hasta puede que también se cierre algún que otro trato: en contraste con ellas, sin embargo, de lo que se trata, de lo que tratamos no es ni fue nunca de bestias ni de denarios, ni siquiera de repartirse "el pastel de la formación" - cosa que por oficio nos pudiera resultar más cercano. Nuestra feria no es una feria de "ganado" si no más bien de "lo por ganar". Son ferias donde no se olvida, que en la vida no todo es juerga, ni tampoco todo es trabajo, que en la feria lo que importa, que lo que allí uno lleva y lo que de allí uno se trae, pasa no tanto por el bolsillo si no más bien por la palabra. La experiencia y las ideas hechas verbo y compartidas: la palabra dada, la recibida, la empeñada, las palabras hechas diálogo es lo que se intercambia - en suma, palabras que no fueron dichas para que se las lleve el viento, palabras portadoras de sentido, que quedan, que se guardan como oro en paño, palabras que como dicen malas lenguas hicieron que el ágora griega quedara preñada de ellas y que de ellas naciera la democracia.

"Cada uno habla de la feria según le va en ella" reza el dicho. Este vez la feria nos ha ido pero que muy bien, nos ha venido de coña, nos ha dejado "grupalmente" como nuevos. "Pletóricos de salud y entusiasmo por su *collegium*: los de la SEPTG a su vuelta de Aiguablava", serviría bien de pie de foto a la imagen que desde allí me ha quedado grabada en mente. ¿Será ello gracias al tema "El grupo como espacio formativo de salud" en que veníamos trabajando este XXII Symposium? O será por aquello del "grupo cómo obstetra y comadrona de salud" como entendió alguno su propuesta? No lo sé, lo cierto es que, sana o no, la SEPTG esta vez dio un paso de gigante. Empecé este reportaje diciendo que desde la "Punta d'es Mud" esta vez la SEPTG ha hablado... tanto así aprendió nuestro grupo en Aiguablava. En la práctica a lo que allí casi llegamos fue a un "diálogo" de grupo ¿Será posible que en el corto tiempo que nos queda para llegar al Escorial, aprendamos también a hacerlo escribiendo? La SEPTG es una sociedad agradecida, una sociedad que aprende, que aprende de sus miembros y dónde estos aprenden de ella. A quienes la vimos crecer desde cuando apenas era niña, crecer me refiero, no sólo en número sino también en madurez y sabiduría, no puede menos que enternecernos ver lo sólidamente que lo hizo y ello sin ajarse con el tiempo, conservando toda su



lozanía. De siempre me preocupó que pasa con las palabras que surgen en un contexto que cambia de año a año como es el de nuestros Symposiums, dónde de los presentes tan sólo unos pocos son los mismos y dónde tampoco de entre ellos son muchos los miembros de la sociedad que los patrocina. La relación que pueda haber entre la palabra hablada y la "palabra enlatada", ...la acuñada, ...la hecha escritura, en sociedades de grupo como la nuestra, ha sido cuestión que me fascina y a cuya aclaración dediqué mucho tiempo. Me parece que a la primera de asociaciones de este tipo a que me apunté fue la Group Analytic Society, la fundada en Londres por S.H.Foulkes en 1952. No recuerdo si sería en 1958 cuando le conocí o en 1963 a mi vuelta de EEUU ya formado y cualificado como psicoterapeuta de grupo. En aquel entonces las actividades de dicha sociedad tenían lugar exclusivamente en Londres. Por más de que más de la mitad de su medio centenar de miembros residiéramos en el extranjero y no todos los ingleses vivieran en Londres, la sociedad por aquel entonces carecía de órgano oficial alguno para comunicarse con sus miembros - tan solo a fines del 61' como "News and Views" salió un folleto con esa intención pero que no pasó más allá de un par de números. He de confesar que en tanto que a Foulkes en 1967 le vino la feliz idea de lanzar GAIPAC - "*Grupo Análisis: Panel y Correspondencia Internacional*" - mi vinculación con Foulkes y su grupo de Londres era más bien de carácter testimonial que cualquier otra cosa. A partir de entonces la cosa cambió y pasé a ser parte activa de aquel "*grupo grande o gran workshop o grupo de estudio por correspondencia*". Cambiaría mi manera de entender las terapias de grupo y es lo que harían de mí un grupo analista. No temáis, no voy aquí a contar mi vida, lo único que quisiera en este momento es recabar vuestro interés por la escritura y a la par dar debido crédito a la paternidad de algunas de las ideas que he venido sembrando y que nuestra sociedad ha hecho suyas con gran fruto.

Al poco de reunirnos en Zaragoza en 1970 recibí una invitación de los grupoanalistas portugueses y londinenses a participar en el primer *Symposium Europeo en Grupo Análisis* que se celebró en Lisboa aquel mismo septiembre y de dónde surgiría el "movimiento grupo-analítico europeo". Esta iniciativa era en parte consecuencia de GAIPAC, donde después de tres años de conocerse tan solo por correspondencia, a la gente nos entraban ganas de hacerlo asimismo en tiempo real y cara a cara, pero respondía también a las inquietudes de algunos de los

*discipulos de Foulkes* a quienes con la excusas de "*difundir sus enseñanzas*" les había nacido la vocación de maestro. Esta doble motivación, personal a la vez que institucional, no era de demasiado agrado para Foulkes quien se resistió en lo que pudo, así y todo, quizás debido a aquel convencimiento suyo de que el buen conductor de grupo más bien sigue al grupo que no lo guía, acabó cediendo al deseo de sus discípulos de Londres... y con ello sembrada la semilla para que GAIPAC, en tanto que a publicación, pasara a convertirse a la larga en tan sólo una prestigiosa revista especializada más y con ello el movimiento grupal allí iniciado reducido a cierta "internacional grupo-analítica" de corte netamente psicoanalítico. No voy tampoco aquí a contar la vida de este grupo, quién le interese la podrá encontrar en "El Método Grupal de Análisis" que con Hanne estamos escribiendo. Lo único que quiero decir es que dicho proceso es parte de aquel que tiene lugar dentro de cualquier saber experto en el momento en que un movimiento científico se convierte en profesión, se institucionaliza su enseñanza y la palabra escrita queda consolidada como texto.

Es desde una lectura de esta experiencia que me alarmó el cariz que estaban tomando nuestras negociaciones con la FEAP. De ahí que propusiera a la Asamblea General de Mérida dejar que la organización científica y administrativa del Symposium de Aiguablava y el título definitivo de la ponencia corrieran a cargo de un grupo de trabajo coordinado por la Vocalía de Formación. Se me ocurre, si esta vez, camino de El Escorial, no fuera esta buena ocasión para que montemos un *grupo de reporteros grupales*, que coordinada desde la Vocalía de Prensa, nos ayudara a reforzar mediante correspondencia la continuidad entre Symposiums que nos aseguran ya los Boletines. Así es cómo desde aquí, como escritor disfrazado de escribano, convoco a este grupo. Creo primero debiera aclarar que es lo que entiendo con eso del reportero grupal.

Mi carrera como *reportero grupal* se inició cuando en cierta ocasión, hace de ello ya casi quince años, fui invitado por la Group Analytic Society (London) como *reporter* a uno de sus European Annual Workshops. Se trataba concretamente de su 8ª, el convocado bajo el lema de "*Group Analysis: a Wider role!*" - ¿Grupo Análisis: un role más amplio! - y que llevaba como propósito de explorar las posibilidades que cabían en Group Analysis para ir más allá de las psicoterapias grupoanalíticas de individuos enfermos en grupo peque-



ño dónde se habían originado. No creo en absoluto que ellos tuvieran claro a qué es a lo que me invitaban. Por lo menos no supieron decirme ni cual era mi trabajo, ni cual la función del *reporter* en un "Workshop grupoanalítico". Me soltaron allí, como un pulpo en medio de un garaje y dijeron que me espabilara. No era esta la primera vez que acudía a uno de esos London Workshops con los que la Group Analytic Society (London) celebra Navidades y Año Nuevo, eran parte de GAIPAC - la organización, por cierto, que junto a la SEPTG, más han influido en mi formación continuada. De poco sin embargo me servía la experiencia previa para saber qué hacer de *reporter* en situación semejante. Había visto trabajar a Isabel Jacobs, hasta entonces *reporter* oficial de los Workshops y leído sus informes pero aquella vez, era yo quien iba de *reporter* - una función hasta entonces poco y mal definida dentro de un workshop, dónde tan poco claro quedaba claro en qué consistía eso de *reportar* como el qué, el desde dónde y al dónde reportar. Era estar al mismo tiempo en todas partes y en ninguna, tener entrada en todos los grupo pero no cabida en ninguno, escuchar sin saber a quién ni de qué se venía hablando y hablar sin saber ni a quién, ni cómo sería escuchado lo por mi hablado - bueno lo de hablar es un decir, los *reporteros* que me habían precedido hasta entonces se habían limitado sentarse en silencio en los grupos grandes, grabar las sesiones y publicarlas con algún que otro comentario en GAIPAC - lo de hablar me lo inventé yo, puesto quienes bien me conocéis sabéis cuan difícil resulta que permanezca callado en un grupo por mucho tiempo. La verdad es que no me arrepiento de aquella experiencia, pues no solo aprendí y mucho sobre lo qué debe de hacer y no hacer el staff en un workshop grupo-analítico e hice un reportaje "merecedor de un Pulitzer" si no que empecé a formular el "concepto de *reporter*" que cristalizaría en mi años después en Zagreb, función que concepto que por primera vez hemos incorporado a un Symposium esta vez en Aiguablava y que propongo convencer a los organizadores/as del Symposium del Escorial de que hagan lo mismo - entre nosotros, agenda secreta de este escrito.

Pues bien, a lo que iba, en aquel 8º Workshop Europeo, en la "Task group sesión" del martes 7 de enero a las dos de la tarde, sucedió algo que jamás podré olvidar. Estábamos ya en el 5º día del encuentro, la mañana había empezado con una conferencia por un experto en organizaciones, curiosamente no grupo-analista, sobre el tema "El grupo dentro de las organizaciones y la gestión del cambio" del cual yo

había salido con estas dos preguntas en mente: +Cabría que "el desarrollo organizativo" o "las consultorias con organizaciones de trabajo" fuera uno de estos nuevos campos a abrirse para el grupoanalista entrenado - e.d. parte del "role más amplio" que allí estábamos considerando? +No nos iría bien, si los profesionales en nuestras propias asociaciones acudiéramos a expertos externos para ayudarnos en la gestión del cambio?, y con un serio cuestionamiento ideológico: +Acaso los principios grupo-analíticos - que tienen que ver con una mejoría de la calidad de vida, resultan aplicable a una sociedad industrial preocupada por la producción y orientada hacia el consumismo? Así las cosas, aun dándole vueltas a la conferencia me encontré con un "grupo de tarea" que acababa de tener su último "grupo de experiencia" y con pocas ganas de trabajar. El conductor de turno estaba decidido a no dejarles sumirse en melancolias ni tan siquiera elaborar su duelo. No sé de dónde el problema Norte/Sur había invadido la área, y por un quitame ahí estas pajas - en realidad a razón de encender un cigarrillo - había explotado la paz y la torre de Babel había colapsado. De ahí como sucede a menudo se pasó al sexo - en la guerra como en el amor todo vale, y de un "zipless fuck with a stranger" "un follar con un desconocido sin desabrocharse la bragueta" - *instant intimacy* - se pasó al cuento del "paisano griego que cuando va a la feria a comprar un animal lo que se pregunta es ¿este animal para que lo quiero? ¿Es para cuidarlo, o tan sólo para matarlo? Hoy sé quienes eran el y quien el paisano en aquel grupo, entonces sólo pensé que eran meros portavoces del tema dentro de un contexto. Yo siempre entendí que era a por un puerco a por lo que iba el paisano griego al mercado, hoy sé que no, que el puerco poco le importaba, lo que realmente le importa era dar con una "gallina de los huevos de oro", la gallina de los huevos de oro con que hacer la "tarta de la formación" que de buen vender es a su vez a quienes quieren vivir de repartirse la "tarta de los locos", está visto que entre tartas anda el juego ¿era este el negocio que nos proponía la FEAP? Fue con la duda de si lo que la SEPTG debía hacer era "cuidar al puerco - a nuestro "cuerpo social<sup>2</sup>" o bien seguir echando todavía más pienso a

2- Asociando a este lapsus en el que frecuentemente recurro me voy por dos cadenas, ambas en nuestra sociedad reprimidas. La primera va ligada a represión religiosa, el cochino cuerpo versus la nobleza del alma, y todas las cochinadas que uno no debe hacer con el cuerpo...o cómo dice aquel todo lo bueno o es pecado, o mata o engorda. La otra tiene que ver con "cuerpo social" es d. todo aquello que en una cultura narcisista como la actualmente imperante, ni tan siquiera existe y si existe, como decía Freud, son tan sólo Grossindividuen.



la gallina de los "huevos de oro" como entendí la cuestión al partir de Mérida hace un año camino de Aguablava. Para mí un Symposium en la SEPTG consiste en un largo proceso que se inicia en el momento en que una Asamblea General decide un tema y sede y elige coordinadores - de Symposium y de Ponencia - y que termina una vez celebrado el encuentro cuando sus conclusiones, científicas y políticas aparecen publicadas en el Boletín. De ahí que puestos a cuidar de la bestia que entre todos habíamos parido en aquella Asamblea que se me ocurriera proponer fuera un grupo quien le hiciera de nodriza y que puesto que lo que parecía estar en juego era la formación que fuera el Vocal de ídem quien la coordinara. Así fue como surgió el "grupo de trabajo", la "comisión de formación" que montamos en Mérida.

Acabo de recibir la convocatoria de Pepa, Pedro y Víctor para el 1 de Julio. He pensado que estas reflexiones que estaba preparando como "reportaje del grupo de staff" - el de la sala Alejandría a las 9,30 cada día, cuando no en el comedor o en un pasillo - bien puede servir de "precalentamiento". El reportaje lo comencé el 19 de mayo. Desde entonces ha llovido mucho, a cartas me refiero, a llover cartas de Maite y Mercé y con su ejemplo, su estímulo y sus rogativas, entiendo que ésta lo está haciendo a cántaros, hasta en Andalucía. Terminaré con dos anécdotas.

Estos días en Aguablava me acordé muchas veces de la Antigua Yugoslavia. El hecho que el grupo que nos tenía que hablar del "Programa de salud mental en Bosnia" no pudiera hacerlo por falta de apoyo de la ONG madre a la que sirven no pudo menos que recordármelo. Bajo Tito hubo una ley penada con cárcel: en las repúblicas unidas hacer chistes o burlarse de "republicanismos locales". De tal palo tal astilla. Pero cuando no pude menos que acordarme fue cuando llegó el primer grupo - el de los verdes - a Alejandría, o de Juan y Joan, acompañados por Montse con su cámara de video al hombro. No pude menos de reordarme porque fue del mismo aeropuerto de Zagreb que estos días están bombardeando los bosnios que me trajeron el cartón de cigarrillos marca reporter, con cuyo distintivo encabezo este trabajo. Lo compré por la imagen. Pensé serviría para ilustrar una idea que con Fabrizio Napolitani acabábamos de plantar a bordes del Adriático, me refiero a la del "Grupo Análisis Mediterráneo" y su "Árbol de Opátija". No sé si nunca os conté de éste. Adjuntaré del mismo un relato en catalán que de él hice en 1989 - más adelante si hay que

publicarlo lo traduzco.

La idea de Grupo Análisis Mediterráneo surgió de la dificultad en comunicarnos a través de lenguas distintas y culturas distintas quienes se suponía compartíamos parejas orientaciones teóricas y dispositivos técnicos. Pensábamos que organizar encuentros en lenguas hermanas, e.d., en nuestro caso latinas, podría resultar de ayuda. Fue entonces cuando tuvo lugar el suceso que cuento. Nada surge de nuevo en estos lares, ni sucede por casualidad. Me encontraba yo por aquellos días sumido con Hernán Keselman en un experimento, que habíamos bautizado como Grupo Análisis Operativo, tratado de encontrar consonancias, disonancias y resonancias entre nuestros maestros Foulkes y Pichón Riviére. Para ello habíamos diseñado a lo largo de una serie de 10 talleres secuenciales de una jornada a lo largo de un año y a un mes de intervalo, en que bajo nuestra conducción conjunta y mediante cuatro técnicas distintas llevábamos a cabo la tarea. Estos talleres iban ligados por las reflexiones por escrito de los participantes. De ahí había salido la idea de hojas que susurran al viento pero que no se dialogan que plasmamos en el "Árbol de Opátija". En realidad esta conversación fue un anticipo de lo que iba a suceder al año en el Congreso de Zagreb.

En la sesión inaugural del Congreso de la IAGP de 1986 sucedió algo bien emblemático. El sofisticado sistema de traducción simultánea se volvió loco, se le cruzaron materialmente los cables y si bien los traductores seguían recibiendo bien lo que les llegaba de los micrófonos, las traducciones que todos ellos hacían salían por un sólo canal, salían mezcladas. "Bajemos y confundamos sus lenguas..." le dijo Jehová al Angel al ver la ciudad y la torre que en Babel estaban construyendo. Os imagináis el recochineo y jolgorio que siguió a la perplejidad en que nos vimos envueltos los cerca de dos mil grupólogos allí reunidos.

La gran Babel de la mañana amenazó con invadir la subplenaria presidida por Fabrizio Napolitani que seguía en la que con Hernán Keselman íbamos a exponer el trabajo "*Desde el psico-análisis a la psicología social: grupo análisis operativo*" donde exponíamos el experimento arriba mencionado. Nos dimos cuenta a tiempo que nos habían colocado en una sala sin traducción simultánea. A un trabajo escrito en castellano y sin traducción en un congreso de habla inglesa



no va nadie. Entonces se nos ocurrió la feliz idea. En un congreso de grupos, que sea el grupo quien traduzca y que lo haga a lo vivo. Pegamos unos carteles y la cosa fue un éxito. Hay que ver lo que la gente es capaz de hacer cuando está dispuesta a entender. Se reunieron en pequeños grupos por lenguas y su "traductor" quedito susurraba al oído lo que los "oradores" u otro grupo en otra lengua iban diciendo.

*!Guerra a Babel!. !Ven como vayas!  
!Tráete tu propia lengua. Deja sea el grupo quien traduzca!!!.*

He presentado aquí instancias de grupos que hablan y grupos que escuchan. Sólo nos queda por ver el que los grupos escriban. Dicen que el camello es un caballo que fue diseñado por un grupo. ¿Pero quiere eso decir que el camello sea menos bello, menos útil al hombre o menos sufrido? Quizá la escritura grupal sea algo distinto. Los existencialistas ya lo intentaron. ¿Porqué no intentarlo nosotros? Puede que sea por allí por dónde pasa la revolución del inconsciente. Una de las preocupaciones que se ha vuelto a poner de manifiesto para los organizadores en Aiguablava es el conflicto de lealtades respecto a si el Symposium debe ir más orientado a sus participantes que no estar al servicio de la SEPTG. Quizás la escritura pueda tender un puente. En alguna ocasión he defendido que la función del reportero en un grupo sea, como dice su nombre, re-reportar devolver al grupo lo que al grupo pertenece. Y para terminar, un escrito inédito<sup>3</sup>.

### El árbol de Opatija

"Uno de los rasgos que llaman más la atención en la historia del psicoanálisis es el de las repetidas escisiones y cismas a los que dentro de esta "comunidad científica" se recurre para resolver diferencias de puntos de vista acerca del inconsciente. Para quienes desde fuera contemplan dicha institución y, peor aún, para

3- Escrito originalmente en catalán para el coloquio acerca de "La història de la psicoanàlisi als països catalans. (Contribució a la història del moviment psicoanalític)" que tuvo lugar en Perpignan en 1986 organizado por una institución grupal - le GAIRPS (Groupe d'Analyse en Institution et de Recherches en Psychologie Sociale) - de la Cataluña Norte. Traducción italiana en "L'intolleranza alle radici del movimento psicoanalitico: da quale ideologia e scaturita e quale conseguenze ha avuto sulle teorie e sulle istituzioni psicoanalitiche?" III Congreso de la Società Italiana di Gruppo Annàlisi, Castelgandolfo, Noviembre de 1995.

quienes desde dentro de ella sufren sus consecuencias, esta historia de escisiones resulta decepcionante. Recientemente con un buen amigo, el Dr. Fabrizio Napolitani de Roma, reflexionando acerca de este hecho se nos ocurrió una metáfora a la que, dado el lugar donde nos encontrábamos, bautizamos como "el árbol de Opatija".

"Es bien sabido que el psicoanálisis en cuanto que a organismo social empieza a tomar cuerpo con aquel pequeño grupo de médicos que a partir de 1902 se reunían alrededor del Profesor Freud en su casa de Viena todos los miércoles por la noche. Sabemos también que en 1907, a iniciativa de C.G. Jung se fundó en Zurich el primer (Grupo de médicos freudianos) (y que de la confluencia de ambos grupos surgiría en 1910 en Nuremberg Die Internationale Psychoanalytische Vereinigung, conocida hoy como Asociación Psicoanalítica Internacional o A.P.I. Desde el preciso momento de su fundación, este maridaje resultó conflictivo, nació marcado por el gen de la discordia. No pasarían ni siquiera cuatro años para que en el Jahrbuch der Psychoanalyse - órgano oficial de la API - aparecieran dos trabajos de Freud - La Introducción al Narcisismo y La Historia del Movimiento Psicoanalítico - con los que se desencadena a la vez que se reconoce la escisión dentro del movimiento. De esta manera dejaba Freud zanjadas sus diferencias con Adler y con Jung y hacía públicas las "razones teóricas" que hacían preciso podar limpiamente del noble árbol del psicoanálisis las ramas bordes que habían brotado. La "razones prácticas", es decir políticas, que hicieron precisa tan dolorosa operación eran de orden inconsciente y siguen todavía por analizar. Las consecuencias, bien poco prácticas por cierto, de tal manera de resolver conflictos, marcarían la historia del psicoanálisis y dejarían sentado el patrón de incomunicación por el que desde entonces se ha venido guiando.

"De las ideas seminales de Freud, de un sólo tronco común, surgieron dos ramas, el pequeño grupo de Viena y el pequeño grupo de Zurich. Dentro del primero a su vez había el de los socialdemócratas que, siguiendo a Adler, constituirían la Sociedad de Análisis Libre y el de los más conservadores que seguirían fieles a Freud. Con los miembros del primer grupo Freud convive, se ve y se habla semana a semana. El otro es un grupo de estudio nacido en el Burgh+Izli, de lecturas freudianas podríamos decir, un grupo académico, bien disciplinado que igual hubiera podido estudiar a Freud como al lucero del



alba. Empalrado, gracias a Jung, el grupo de Znrlich al de Viena, de ambos grupos surge el tronco de un árbol que se prometía frondoso. Entre una y otra rama la savia circulaba mayormente a través de la palabra escrita, palabra muerta, no a viva voce, palabra enlatada con la que por bien que lleguen a acuñarse las ideas, entre los corresponsales no existe una verdadera correspondencia. Cuando escriben lo hacen en hochdeutsch, sea a mano y con caracteres góticos o bien a máquina, y no se nota la diferencia en lo que hablan. A partir del congreso de Salzburg, cuando se encuentran cara a cara, cuando se hablan, unos lo hacen con acento vienés y alguna que otra expresión de Yiddish, mientras que los otros lo hacen en Schwitzerdntsch. A los tres años de haberse conocido dejarán de entenderse, o de hacer como si se entendieran. La piel legal del cuerpo social que estos grupos juntos construyeron o la corteza del tronco común ya no sirve para contener la palabra que haga circular el discurso. No hay lugar para el diálogo ni en el seno del grupo de Viena, ni en el de Znrlich, ni entre ellos en la misma A.P.I. La maldición de Babel cayó cual plaga bíblica.

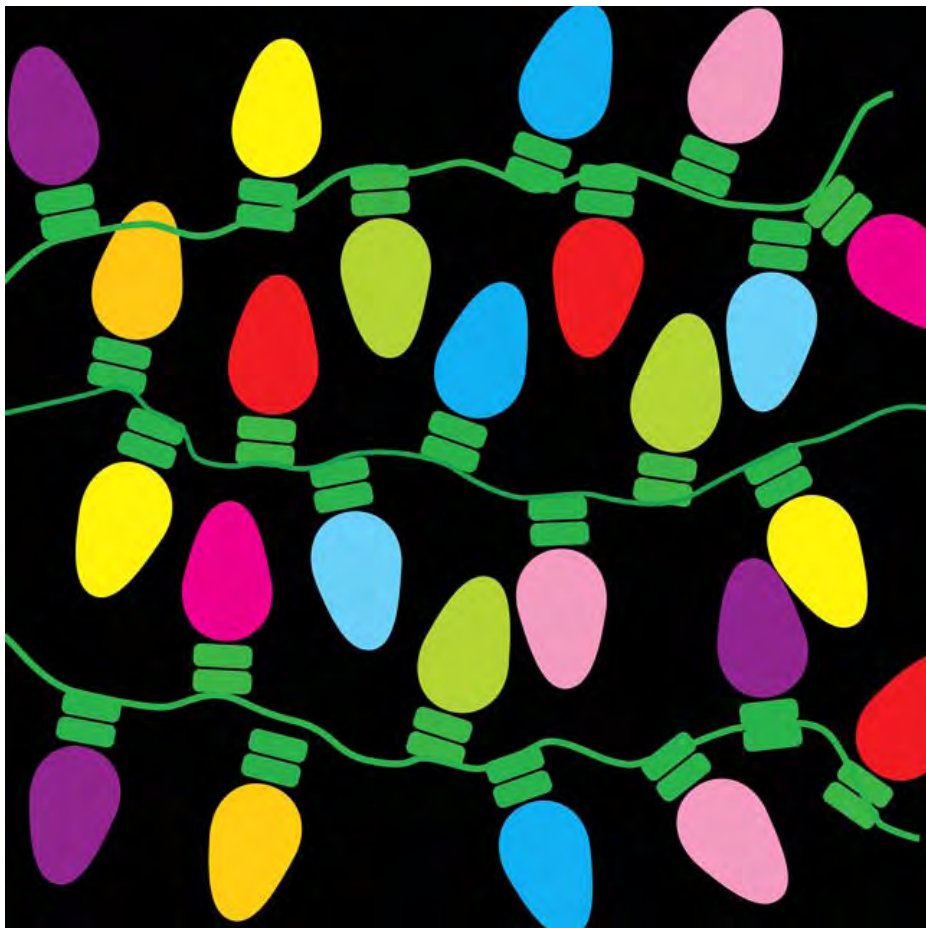
“Divididos y desgajados, a las ramas escindidas dejará de llegarles los nutrientes que les llegan a través de las raíces del tronco común. Pero además, a éste no le llegará ya más toda la riqueza que le viene a través de la función clorofílica ubicada en las hojas de las distintas ramas. Cada una de las ramas replantada en tierra distintas dará lugar a otros grupos, que darán frutos distintos que en poco se asemejan. Así es como en vez de haber crecido cual árbol frondoso de Opatija, a cuya sombra la comunidad de psicoanalistas cavando la dura roca de la represión hubiera podido seguir construyendo la ciudad y la torre de la ciencia del inconsciente, surgió una tenebrosa selva, una selva salvaje donde no llega la luz del entendimiento ni circula el viento de la palabra. El viento al mover las hojas de los árboles hace ruido pero no sirve para comunicarse, no sirve para acarrear semillas ni el polen fecundante que haga posible una fertilización cruzada de los hombres y las ideas y un diálogo creativo, revelador, promotor del cambio cultural que precisamos.

“De nuevo como en el jardín del Edén, el hombre se ha vuelto a equivocar de árbol. Era del árbol de la vida y no del de la sabiduría - del bien y del mal - del que deberían haber comido el fruto nuestros primeros padres si querían vivir eternamente y ser como dioses. De haber hecho así, no habría sido preciso que Caín matara a Abel, ni que

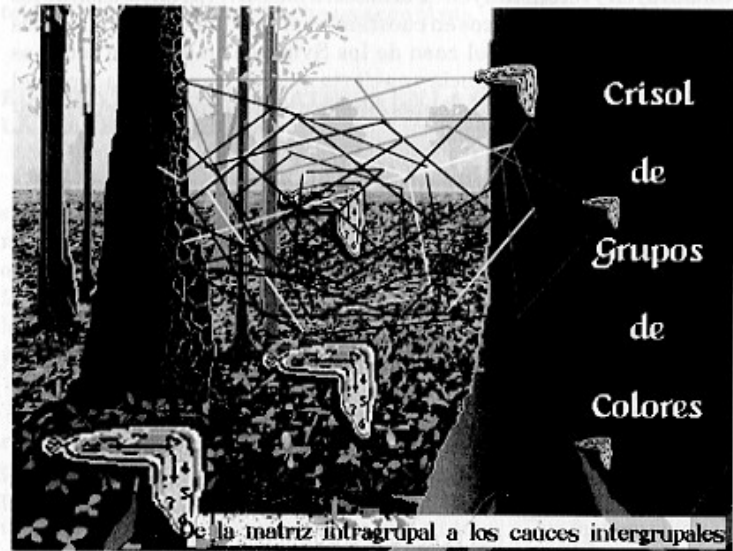
Noé con su Arca tuviera que salvarnos del Diluvio, ni tampoco en Babel el hombre habría tenido que construir una ciudad y una torre que llegara al cielo. No habría tampoco habido necesidad alguna de que el Verbo se encarnara y muriera en la cruz para redimirnos de un pecado hereditario. Nunca habría habido ni judíos ni cristianos, ni gentiles ni paganos, ni guerras religiosas, ni guerra de sexos, ni guerras de clase, ni habría tenido que inventarse el individuo, la familia, la propiedad privada, el mercado libre, ni el trueque, ni el dinero, ni la nación, ni la patria. El hombre nace de lo sentido en común y con sentido común, lo que nos separa los unos de los otros es la palabra privada, privada de sentido y de conciencia común, de sentido de la comunidad, de cómo hacer frente como grupo a las necesidades de cada uno y de las todos en un entorno de recursos limitados, a una vida que para cada uno forzosamente igual que como empieza se acaba”.







DE LA MATRIZ INTRAGRUPAL A LOS CAUCES INTERGRUPALES  
INTERGRUPALES  
Crisol de Grupos de Colores  
Introducción



Crisol  
de  
Grupos  
de  
Colores

De la matriz intragrupal a los cauces intergrupales

## DE LA MATRIZ INTRAGRUPAL A LOS CAUCES INTERGRUPALES

### Crisol de Grupos de Colores

#### INTRODUCCION

En los Symposiums y actividades de la S.E.P.T.G. los grupos se constituyen y reconstituyen de la manera más diversa en función de los marcos teóricos y técnicos en cuestión, como también de los intereses de los asistentes. En el caso de los Symposiums, sobre todo los coordinadores de la ponencia y en cierta medida los organizadores del mismo, proponen a los asistentes directa o indirectamente determinadas agrupaciones.

Para el XXII Symposium de Aiguablava dos eran los temas que nos ocupaban: uno, el tema propiamente del Symposium "**El grupo como espacio formativo para la salud**" y otro, un tema presente desde inicios de nuestra Sociedad y particularmente candente estos últimos años, la cuestión sobre el **tipo de formación** que caracteriza la transmisión teórica y práctica en la S.E.P.T.G. En relación a este último tema, los coordinadores consideraban interesante ofrecer la posibilidad de que los asistentes al Symposium pasaran sucesivamente por talleres conducidos desde diferentes marcos teórico-técnicos: Psicodrama Triádico; Autoanálisis Grupal/Grupoanálisis Operativo; Terapia Sistémica; y Psico-Corporal. Los asistentes se reunieron en cuatro grupos a los que se les había asignado un color como señal diferenciadora, de aquí lo de que los autores del presente trabajo nos denominemos como "Crisol de grupos de colores". En el N° Extraordinario del Boletín (Mayo 1995, pp. 31-62) podemos leer las instrucciones teóricas de los conductores de los cuatro talleres y en el Boletín N°9 (Diciembre 1995) encontramos, entre otras muchas cosas, la experiencia relatada de muy diversa manera por los grupos y sus miembros, como también comentarios sobre la "navegación" por aquel grupo grande que nos ofreció un espacio de diálogo común.

Si aquí insistimos en seguir algunos de los hilos de esta experiencia es porque ésta representa un primer intento de formación multi-

abordaje e inter-técnica que bien vale la pena pensar más, como mínimo en dos sentidos:

- para sacar algunas conclusiones -aunque preliminares y revisables- que puedan servir de punto de partida a futuras actividades formativas multi-teóricas y de abordajes múltiples, y

- para relacionar el tema de la formación inter-teórica e inter-técnica con las ideas de matriz y cauces grupales -tema del XXIII Symposium del presente año- y la transdisciplinariedad, cuestiones que parecen tener una vinculación estrecha una con otras.

#### ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA CONSTRUCCION DE LA MATRIZ GRUPAL

Según Foulkes en la construcción dinámica de la matriz grupal entran factores personales, socioculturales, y también biológicos, algunos de ellos transmitidos y otros heredados. Pensamos que el objetivo o fin de un grupo hace que se evidencie más algunos factores que otros. La experiencia del XXII Symposium se insertó en el marco general de la formación continuada característico de las actividades de la S.E.P.T.G., de manera particular, en el intento de un abordaje intertécnicas.

Estos objetivos directos e indirectos hicieron que, en nuestra experiencia, se pusieran más de relieve los factores socioculturales y profesionales. Aunque inevitablemente los factores personales de los participantes y de los conductores de grupo también tuvieron su incidencia, no vamos a tomar en cuenta ni éstos ni los factores biológicos; esto, en parte, porque carecemos de los dispositivos grupales y profesionales adecuados para ello.

Hablar de matriz intragrupal de los grupos de colores del Symposium de Aiguablava, es intentar hacer conscientes algunos de los componentes de esa matriz. Por ejemplo, las organizadoras del Symposium situaron la experiencia en el marco geográfico del Mediterráneo, cuenca fértil de una cultura compartida que se ha nutrido y se sigue nutriendo de casi todas las razas y los lenguajes humanos existentes. ¿Quién no relacionaría Alejandría (la sala donde se realizaba la experiencia grupo analítica) con la Biblioteca más importante de la huma-



nidad, con la importancia del mundo simbólico y su impacto en las personas? ¿E Itaca (la sala reservada para el psicodrama) con el drama humano, la gesta imposible, los sueños inevitables, necesarios pero eternamente inalcanzables? Y no será por azar que en nuestros escritos repetidas veces confundimos Alejandría con Itaca y viceversa. Es nuestro destino humano confundir la palabra, sobre todo la escrita, con una realidad. También podríamos dar a Cartago (la sala de la terapia sistémica de familia) el significado de la resistencia al cambio por antonomasia. Nada más resistente al cambio que el sistema familiar desarrollado en nuestra cultura. ¿Y Estambul (la sala destinada al trabajo bioenergético corporal), puente entre Oriente y Occidente, entre la energía del cuerpo y la energía de la razón?... También los puntos de partida de los miembros del grupo eran lugares geográficos y, sin lugar a dudas, cada uno buscaba en su memoria el significado de su lugar de origen. Después, los colores, la cultura, les ha ido dando significados diversos. Seguro que todos podemos relacionar muchísimos significados con los cuatro colores dados a los grupos: amarillo, azul, verde y rojo...

La matriz de cada grupo también se vió marcada por la diferente secuencia en el recorrido a través de las cuatro experiencias con técnicas diferentes. En este punto sí vamos a detenernos y acercarnos a los escritos de cada grupo, cada uno a su modo nos hablan y nos muestran cómo se relacionan la palabra (grupo análisis), el cuerpo (bioenergética), el drama humano (psicodrama) y sus sistemas (sistémica), tal como fueron apareciendo en su andadura.

La secuencia se dió de este modo:

**Grupo amarillo:** sistémica - psicodrama - grupo análisis - bioenergética.

**Grupo azul:** grupo análisis - bioenergética - psicodrama - sistémica.

**Grupo verde:** bioenergética - grupo análisis - sistémica - psicodrama.

**Grupo rojo:** psicodrama - sistémica - bioenergética - grupo análisis.

#### **Grupo amarillo**

**Sistémica:** Los componentes representaban partes de un sistema multisensorial con el que observaban un sistema familiar con un síntoma (anorexia) en uno de sus miembros. Sentimiento de estar parcializados.

**Psicodrama:** Alineaciones, unos frente a otros recuperando la posición del taller anterior. Cada uno en relación al grupo y el grupo en relación a todos. Todos buscando un lugar en el grupo. Los roles siguen prefijados.

**Grupo análisis:** Salieron las identidades, las pertenencias, las razas, las diferencias, la agresividad, la no integración, el dolor. La presión de una falta de tarea concreta. El sentimiento de que es el lugar adecuado para hablar.

**Bioenergética:** Sólo sentir el cuerpo, su lenguaje y su libertad. Encontrar el movimiento común, células que circulan a un mismo ritmo que crece y decrece.

#### **Grupo azul**

**Grupo análisis:** Encuentro suave y rápido. Se presentan con la palabra.

**Bioenergética:** Se empiezan a abrir paso las emociones. También se pone la mirada en el interior.

**Psicodrama:** Se puso en juego lo que de cada uno ha de desprenderse para compartir con los demás el recorrido.

**Sistémica:** Surgen envidias, rivalidades, deseo de relación exclusiva. Se representa una familia con dos hijas, una de ellas adoptada que tiene dificultades.

#### **Grupo verde**

**Bioenergética:** Añoranza de la palabra.

**Grupo análisis:** Situación de violencia. "¿Qué os estábamos pidiendo a los conductores? ¿qué ejercerais vuestra autoridad?... Da la impresión que pasaron de **sentir** a la **palabra** demasiado rápido.

**Sistémica:** Se desaprovecha la ocasión de representar la familia

conflictiva que habían sido en el taller anterior y se van a lo muy profesional de un caso.

**Psicodrama:** Cuento de hadas. No todos, pero en general, se sentían con una historia común, un recorrido y "empezábamos a ser un nosotros".

### Grupo rojo

**Psicodrama:** Es un encuentro, búsqueda de lo común, emoción intensa. Primera posibilidad de articular las individualidades.

**Sistémica:** Aparecen las diferencias y la agresividad. Se representa a la "Sagrada Familia" en demanda terapéutica, con un hijo con problemas escolares. Parece que se representa lo que el grupo no puede ver pero no hay tiempo para hablar de ello.

**Bioenergética:** El grupo puede ir a su aire, dejar el cuerpo y la mente libre. Experiencia despreocupada. "Surgió lo primitivo". Predominio del cuerpo.

**Grupo análisis:** Surgen las diferencias. Los conductores fueron vividos como no directivos que "dejaban enfretarnos sin indicar el camino". Surge la agresividad. El paso del cuerpo a la mente dificulta el trabajo.

Iniciar el recorrido a partir de la **palabra, el drama, los sistemas o el cuerpo** establece la plataforma que irá determinando el camino (fijación de los roles, parcialización, unificación, lo individual, lo grupal, cohesión, agresividad, diferencias, tolerancia, intolerancia, disociación, implicación, ausencias, lo emocional, lo corporal, fantasía, realidad...)

- **Empezar por el sistema:** Parece que supone una cierta parcialización, tendencia a posicionarse en lo profesional; dificultad de desprenderse del patrón de los roles familiares.

- **Empezar por la palabra:** Facilita la presentación y el acercamiento a lo desconocido, que puede verbalizarse.

- **Empezar por el cuerpo:** Predispone al aislamiento, dificulta la presentación; añoranza de la palabra.

- **Empezar por el drama:** Surge con lo emotivo la búsqueda de lo común. Acercamiento, dificultad en abandonar el taller. Contención.

Terminar el recorrido con **la palabra, el drama, los sistemas o el cuerpo** supone una vivencia determinada en relación al sentimiento de cohesión del grupo o a la dificultad de pertenecer a él.

- **Finalizar con el cuerpo:** Encontrar el movimiento común.

- **Finalizar con el sistema:** Surge la agresividad, el deseo de posesión, las diferencias. Individualización.

- **Finalizar con el drama:** Contacta con las dificultades grupales y conecta con las fantasías. Sentirse grupo a través de una fantasía colectiva.

- **Finalizar con la palabra:** Surge la agresividad y las diferencias.

Cada taller determina cómo llega el individuo o el grupo al taller siguiente y lo que parece ponerse en juego en él. Queremos destacar en este sentido las **dificultades** que han aparecido en los dos grupos que, en algún momento de su trayecto han pasado directamente del taller en el que **el cuerpo** predominaba al taller en el que predominaba **la palabra**. Estos han sido el grupo verde y el grupo rojo.

El **grupo verde** inició su recorrido de ese modo. Y por lo que han escrito en el Boletín y en sus escritos previos lo que destaca sobretodo es que en el primer taller se sintieron bien poniendo en juego el cuerpo, descargando tensiones, agotándolo; en cambio en el segundo taller apareció el desánimo, un sentimiento de desaprovechar una posibilidad de intercambio y se carga la situación de violencia. En el tercer taller sigue la misma situación aunque cada uno se recompone frente a una tarea que tiene los límites claros y tranquilizadores de lo conocido: el marco profesional de cada quién. Del siguiente taller una de las conductoras nos dice cómo recibe al grupo: "Percibíamos en el grupo una fuerte carga de hostilidad expresada en reacciones de



*contradependencia, pequeñas críticas, actitudes alusivas, racionalizaciones interminables...*" En este último taller pasan a recrear un cuento de hadas. Ahí empezaron a sentirse un "nosotros". Comentan en el Boletín que vivieron el primer taller y la sucesión de talleres como algo un poco atropellado, sienten que el orden cuerpo - mente contribuyó a las tormentas que aparecieron en el taller de la palabra.

En el **grupo rojo** El salto entre el cuerpo y la palabra se produjo entre el tercer y cuarto taller. Antes se había pasado por el taller de psicodrama -en el que se pusieron en juego las emociones y el sentimiento de que en el grupo había un lugar para todos-; y por el taller sistémico, en el que, ya en un primer momento apareció la agresividad. Del tercer taller -que era el de bioenergética y en el que el grupo podía ir a su aire- al cuarto taller -el de la palabra- "*aterrizábamos en la realidad de enfrentarnos a las diferencias*". Escriben en el Boletín que sentían que se evidenciaban las eternas dicotomías mente-cuerpo, individuo-grupo.

No parece que las dificultades sean tan evidentes cuando el recorrido se invierte y del taller en el que predomina la palabra se pasa al taller de bioenergética; parece que esta secuencia permite la construcción de una matriz más integradora.

Quizás es necesario un espacio intermedio que nos permita pasar de este anclaje narcisístico que es nuestro cuerpo y que nos aísla a esta separación simbólica que es la palabra. Pudiera ser que la dramatización de este cuento de hadas (grupo verde) haya actuado a modo de espacio de transición, hacia lo interpersonal, aportando contención y facilitando el intercambio.

Si analizamos la secuencia **drama - sistema**, vemos que emerge la agresividad en el sistema sin que se tenga tiempo suficiente para elaborarla; como ocurre en el **grupo azul** que finaliza así toda la experiencia, y en el rojo, que pasa al taller de bioenergética en el que quedan latentes las dificultades y que parece eclosionar en su último taller de grupo análisis.

En la secuencia inversa sistema-drama, parecería que en el taller de sistémica emergen con mayor facilidad los conflictos, quizá porque los miembros dentro de la familia tienden más a la individualización y por

lo tanto a la expresión de las envidias y rivalidades, en definitiva a los conflictos interindividuales; pero la resistencia al cambio en la familia no permite la elaboración de lo que surge, como expresa el **grupo rojo**. Se diría que cuando el taller de psicodrama sigue al de sistémica (**grupo amarillo**) se facilita la puesta en escena de las dificultades que han aparecido en el taller anterior, en una situación de contención. Esto nos sugiere la necesidad de un espacio posterior al taller de sistémica que permita trabajar estas dificultades. Nos preguntamos qué hubiera ocurrido en el **grupo rojo** si el taller que hubiera seguido al de sistémica fuera el de grupo análisis.

### CONSIDERACIONES EN RELACION A LOS CAUCES INTERGRUPALES

Lo intergrupal es un ámbito terriblemente difícil y conflictivo en el mundo actual y resulta llamativo que los trabajadores grupales le dediquen poca o ninguna atención. Las razones son muchas y diversas y no es éste el momento para entrar en ellas. Nos parece, sin embargo, que la problemática intergrupal tiene que ser de interés para los profesionales y personas que explícitamente trabajan con y en grupos. De manera que no perdamos ocasión, lo que podría acercarnos un poquito a estas cuestiones de tan difícil abordaje.

Unas primeras preguntas podrían ser: *¿Qué es lo que nos constituye como grupo? ¿Cuáles son los cauces que facilitan o que impiden las relaciones intergrupales? ¿Qué elementos de la matriz intragrupal definen la relación intergrupal en un momento dado?...*

Nos atrevemos a dar algunas respuestas-pregunta. En Aiguablava un hilo de color, algo visible, perceptible, fué un primer cauce que nos hacía pertenecer al mismo grupo. También podríamos pensar que los colores en nuestras profesiones, tienen un significado compartido: se relacionan con los sentimientos. Pertenecer significa desarrollar un sentimiento especial en relación a un grupo, pero sobre esto ya tendríamos que hablar para ponernos de acuerdo. Otro cauce de nuestros grupos fue el abordaje particular de los conductores de grupo de las cuatro experiencias. Su técnica y la teoría que la sustenta son los cauces que determinan el adentro y el afuera de la experiencia, lo que pertenece y lo que no pertenece, lo que es lícito y lo que no lo es.



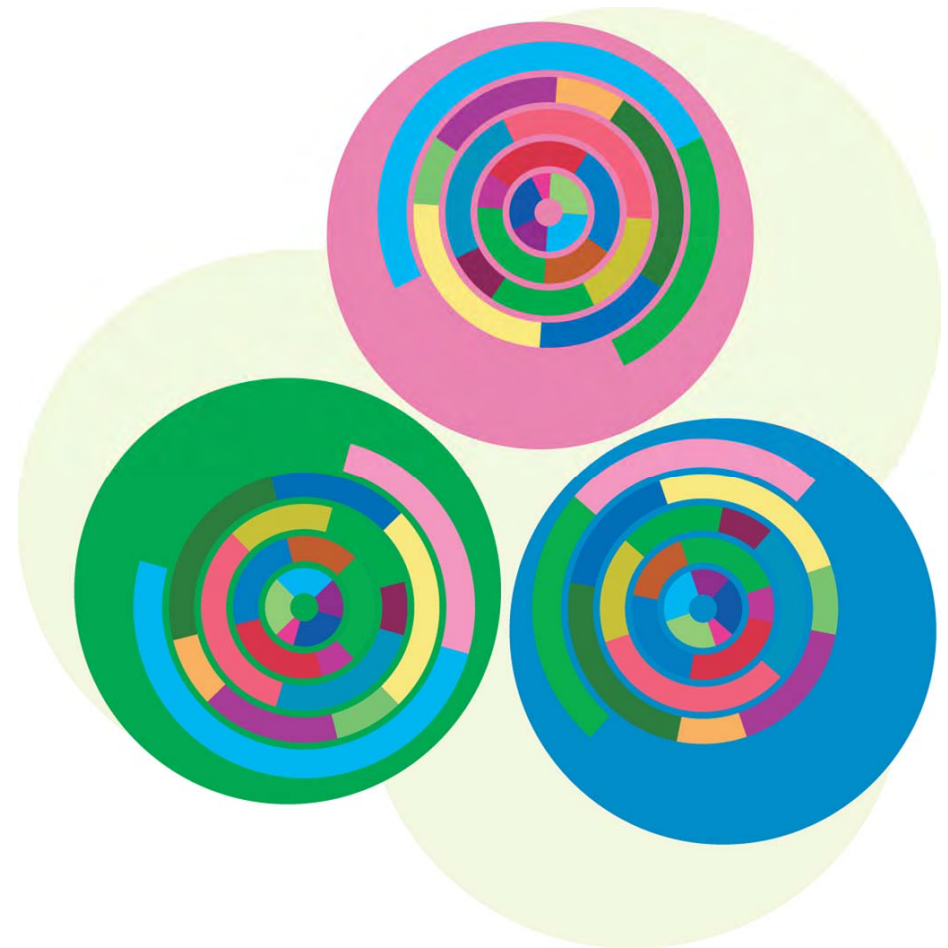
Podríamos pensar que toda teoría y toda técnica representa un cauce de grupalidad. También podríamos pensar que, más allá de la teoría y la técnica, también los estilos personales de los conductores encauzan la experiencia del grupo. Por otra parte y sin lugar a dudas, las maneras de ser tanto de los conductores como de los miembros de cada grupo influyen en el tipo de matriz que se va construyendo. Parece que existen elementos que pueden considerarse, según el caso, tanto desde la óptica de la matriz como la de su función de cauce.

En cuanto a la relación intergrupala es necesario hacer la siguiente aclaración: existe un *impás* lógico en el pensamiento humano que incide en la posibilidad o imposibilidad de esta relación, cuyo trans fondo trascendental dejaremos de lado. Logicamente concebir una unidad implica concebirla como parte de un todo mayor. Para reconocer un grupo en su singularidad hace falta concebirlo en un contexto mayor de un grupo de grupos. Se trata de una problemática muy compleja, la historia de la humanidad como especie es la historia de su represión y su negación. Una vez dicho esto, podemos afirmar que la S.E.P.T.G. tiene la fortuna de contar con un espacio que reúne en su seno no solamente a los individuos, sino también a sus grupos de pertenencia. Este espacio privilegiado al que nos referimos es el **grupo grande**, que casi desde su fundación forma parte de los Symposiums de nuestra sociedad. *El grupo grande es el cauce empírico de una posible relación intergrupala*. Parecería, en consecuencia, que haya cauces empíricos o experienciales y cauces que provienen de marcos simbólicos. Por otra parte es posible, y de hecho ocurre a menudo, que el grupo grande se reduzca a ser un cauce exclusivamente interpersonal o interindividual. En este caso, sin embargo, no hacemos más que reprimir las relaciones y problemáticas intergrupales presentes y activas.

Pensamos que en futuros encuentros sería interesante analizar los contenidos del grupo grande, en función de la matriz y los cauces que se evidencian a través de éstos.

#### A MODO DE CONCLUSION

Con estas ideas en mente, invitamos a todos los colegas a hacer su propia lectura de lo relatado acerca de los grupos de colores, del grupo grande y de todos los grupos que constituyen la S.E.P.T.G. y a formular sus propias ideas e hipótesis sobre matriz y cauces de lo grupal...



---

## **Cauce y matrices de la SEPTG: de Aiguablava a San Lorenzo del Escorial**

**Maite Pi y Mercè Martínez**

¿Por qué cauce y matrices de la SEPTG? Si definimos matriz como el punto de partida de cada uno de los enfoques de trabajo grupal presentes en la SEPTG, encontramos tantas matrices como abordajes representados en nuestra sociedad. Podríamos pensar el cauce como el canal donde fluyen todas estas tendencias, articulándose entre ellas, y tejiendo la red que formaría el tejido social de la SEPTG.

Precisamente el Symposium de Aiguablava se preparó pensando en que todos los participantes pasasen por diferentes matrices, para poder articular la experiencia individual en el proceso de formación de un grupo pequeño. Cada grupo pequeño discurría por cuatro espacios, en diferente orden, donde podía vivenciarse como grupo en diferentes formas de trabajo grupal: el Grupoanálisis, Bioenergética y Gestalt, Psicodrama y Terapia Familiar Sistémica. El cauce natural para integrar las diferentes matrices era el Grupo Grande, en Aiguablava y, posteriormente, la elaboración escrita de los participantes, de la cual aparece un resumen en el boletín.

Así explicaron algunos como fue el comienzo: *"Llegue a Aiguablava y descubrí a la SEPTG ¿nuevamente? era espléndido vernos a todos preparados para embarcar y buscar..." "Todo empezó una tarde de Mayo a orillas del Mediterráneo y yo -aturdida- intentaba tejer una red con hilos de seda amarilla..." "Estaba dispuesta a jugar, me gustaba esta posibilidad de vivenciar desde un diferente modo de hacer".* Parece que este inicio, en el mar Mediterráneo, tendiendo puentes de diferentes colores, resulto un poco confuso al principio. Allí tuvimos que encontrar a nuestros compañeros de viaje más próximos, en cierta medida el que sería nuestro grupo matriz. Cada grupo de color (rojo, amarillo verde y azul) que a lo largo de su recorrido fue adquiriendo su propia identidad, su cultura.

En ese trayecto, de encuentros formales e informales, se tejían las matrices y el cauce. Algunos nos lo cuentan: *"Me parece importante poder articular en uno mismo la diversidad, esta necesidad de estar y situarnos en varios ruedos, poder ver desde diferentes lugares"* *"Más que una vivencia de grupo fue lo que llamaría un encuentro conmigo misma... me sentí acogida..." "Multicolores y multisabores,..., compartiendo en grupos espontáneos, mesas, conversaciones, menús, cigarrillos, chistes, canciones, opiniones, proyectos... y todo tipo de emociones. Espacios multicolores por autonomía tendrían que considerarse los grupos grandes de elaboración, pero en estos creo que, así como las tormentas externas de la tramontana, las tormentas internas podían de pronto iluminar y rápidamente ensombrecer hasta la oscuridad"* *"Junto a nuestra embarcación, llegaban las demás al grupo grande, íbamos tomando tierra para, juntos, seguir compartiendo. En este descanso las personas más expertas en eso de la mar relataban experiencias anteriores, reminiscencias que se hacían aun más amenas por haber sido escogidas cuidadosamente. Añoranzas, ¿por qué no? es hermoso sentir y un pescador que llevaba a cabo su travesía en otra barca, sentado a mi lado, se emocionaba oyendo una habanera..."*

Los grupos pequeños en su viaje atracaron en cuatro puertos: el del predominio de la palabra, el del

predominio del cuerpo, el del predominio de las relaciones socio-familiares, y el de la dramatización. Unos pocos viajeros declinaron la invitación a conocer algunas de las ciudades del trayecto (Alexandria, Estambul, Cartago e Itaca), tal vez, por cansancio, porque ya lo conocían o porque no era de su interés. ¿Hubo algunas resistencias a comprometerse en el proceso? Algunas, claro, no siempre se desea descubrir algo nuevo. Y Aiguablava traía aires de cambio... veremos donde nos llevan.

Y para cerrar, recogemos algunas impresiones de los participantes: *"Cuando cerramos el último grupo mi primer sentimiento era que este symposium había sido realmente un espacio formativo para la salud, ya que nos hemos cuidado y se han rescatado las partes más sanas de la Sociedad"* *"Descubrir el Mediterráneo, donde se narra la memoria de un viajero que fue recogido por un navío amarillo y en que se trata de los encuentros que allí tuvo con otros trece navegantes, de sus padecimientos y gozos, de las tormentas y serenidades que vivieron, así como del hallazgo feliz que hubieron todos ellos juntos, hábilmente guiados por una "oficialidad" avezada en los riesgos del mar, que supo ser camarada antes que autoridad..."* *"La posibilidad de haber participado en el encuentro de la SEPTG me ha supuesto una grata experiencia de libertad y respeto... Libertad, desde la opción de vivir encuentros, desencuentros, reconciliaciones, redefiniciones de relaciones desde las diferencias, cuestionamientos, dudas. Respeto, desde lo que nos unió y nos separó, desde la aceptación de lagunas epistemológicas y personales y limitaciones propias y ajenas sin hacer de ello un drama y sin rigideces dogmáticas"* *"Puedo afirmar que este symposium de Aiguablava, una vez más pero todavía mejor, me ha supuesto un reajuste de mi/nuestra aventura de VIVIR, un REAJUSTE de los senderos y pistas de mi/nuestro crecimiento como personas y como técnicos"* *"Terminaba el encuentro... había recibido aires frescos que me permitían asfixiarme menos y convivir más y más con mis marineros y pescadores.... prudencia, paciencia, generosidad, buen humor, talante conciliador, simpatía, alegría... y sobre todo cariño..."*

Hemos pensado que aportar retazos de los escritos posteriores al Symposium, es justamente incorporar el puente entre un symposium y el siguiente. Desde hace un año se ha ido elaborando este symposium del Escorial -la temática: matriz y cauces de lo grupal- con el material (vivencial y conceptual) del symposium de Aiguablava. Aunque, a algunos les cuesta verlo así, nada surge del vacío, sino que cada symposium emerge del cauce de los anteriores.

El año pasado, reflexionando en nuestra formación como profesionales, se intentó un abordaje intertécnicas -intragrupal- entendiendo la SEPTG como grupo. Este año, se da un paso más hacia el abordaje interdisciplinar -entre grupos- que pensamos enriquecerá nuestro cauce.

---